El Hogar

1431



PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR"

LA TOILETTE DE MADAME BUTTERFLY

Por Zulema Cúneo



A la persona de su predilección

obséquiele, para la fiesta de Pascuas, con un presente fino y distinguido; "4711" Tosca, que constituye para las damas elegantes el preciado ideal por su subyugante perfume, incomparablemente sugestivo.

"4711" Colonia Tosca, la más persistente de las colonias finas m$n. 2.40, 3.30, 5.- y 14.50

"4711" Loción Tosca, por su alta concentración equivale a un extracto, m$n. 4.90 y 8.-

"4711 Polvo Tosca con un frasquito Tosca gratis m$n. 2.-

"4711" Polvo Compacto Tosca m$n. 0.70 y 2.-

"4711,, Tosca Cream m$n. 1.50 y 2.20

4711 Tosca

603/4

"4711" Loción Tosca, por su alta concentracion y persistencia, equivale a un extracto. m$n. 4.90 y 8.-

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVII. Núm. 1119

MARZO 27 de 1931

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

LA ELECTRIFICACIÓN DESCENTRALIZA

Las grandes comarcas industriales, dice en "La Nación" Mr. Frank Hodges, de la Royal Economic Society, están hoy en las cercanías de las minas de carbón, porque la hulla es su sangre, su elemento vital. Quíteseles la imprescindible necesidad de esa sujeción o dependencia de dicho combustible, y se observará al instante una tendencia general de fábricas y talleres en el sentido de trasladarse a aquellos sitios en donde la tierra es barata y los impuestos sean reducidos; por ejemplo: hacia las zonas rurales.

Aquella necesidad desaparece con el empleo de la energía eléctrica, y a esto se refiere Mr. Hodges. En los Estados Unidos se nota en las industrias un movimiento de emigración a las pequeñas localidades, y así como la industrialización del Sur, es obra de la electrificación.

En cuanto a Inglaterra, dice Mr. Hodges que no faltan pruebas de semejante tendencia. En las comarcas meridionales y del Sudoeste hay actualmente infinidad de fábricas y talleres que no se hallarían allí si no fuese porque disponen de potencia eléctrica.

MEDIOS DE CONTROL

Alguna vez hemos dedicado un párrafo a la necesidad de que el estado posea medios de control para ejercer una acción protectora. Pusimos por ejemplo el Banco de la Nación, gracias al cual el estado ha podido varias veces acudir en socorro de los agricultores. Acerca de este asunto, contienen el mayor interés las informaciones recientemente publicadas sobre la organización fiscal canadiense National Railways, representada en la Exposición Británica. Faltando transportes directos entre la Argentina y el Canadá, muchos fabricantes canadienses tienen que adquirir en los Estados Unidos materias primas argentinas. Pero el gobierno canadiense dispone del National Railways y de sus barcos, y se propone subsanar el inconveniente estableciendo un servicio mensual a nuestro país. El National Railways es también el más grande colonizador del Canadá, y con su sistema combinado de ferrocarriles, hoteles y barcos, un incomparable recurso para el turismo.

TRISTE OCASO

Según el "New York American", muy triste es el ocaso del hombre que deslumbró a París y a Europa con sus fiestas y cuyo yate tripulaban cien marineros. El marido divorciado de la millonaria norteamericana Ana Gould, el famoso conde, hoy marqués, Boni de Castellane, pasa sus últimos días en un pisito de tres habitaciones, en París. Sus 63 años y su pobreza no serían lo menos llevadero. Un día, habiendo consultado a un médico sobre síntomas que había sentido, éste le reveló, ante sus reiteradas instancias, que padecía la enfermedad del sueño. Ha ido quedando paralítico, apenas puede hablar, y permanece sentado en un sillón, donde de pronto se duerme a pesar suyo ante sus visitantes. Pero no nos lo imaginemos en bata y en pantuflas ni con gorro. Todo se ha perdido, menos la línea, aun cuando tiene que resignarse a envolverse las piernas en una manta.

LE CERVEAU DE LA MODE

Si alguna vez París dejara de ser el cerebro del mundo, continuaría siendo el de la moda. París es y será siempre el centro universal de la moda, acaba de decir en Nueva York Mr. C. J. Oppenheim Jr., presidente de un Harrod's de allá. La mujer americana, agrega, también es enteramente partidaria de París. Mujer elegante y de gusto, aprecia el genio de los dibujantes franceses.

El motivo con que Mr. Oppenheim hace estas declaraciones no es menos interesante que ellas mismas. Mr. Oppenheim desea disuadir a sus compatriotas de la idea de fundar una Universidad de la Moda, con su correspondiente escuela de dibujo, para arrebatarle el cetro a París.

En una calle del Sud, hacia el bajo, en una casa de modesta apariencia, donde funcionaba una escuela familiar de corte, se leía tiempo ha el siguiente letrero: "Facultad Nacional de Corte". Véase cómo la idea no era tan impremeditada, pues nos parece que la universidad norteamericana de la moda no podría eximirse de tener una facultad de corte.

GOBIÉRNATE A TI MISMO

Así como se dice nosce te ipsum, podría decirse gobiérnate a ti mismo; y agregarse, para mejor comprensión: no a tu vecino. Por ejemplo, si la autonomía de las grandes ciudades como Buenos Aires y el Rosario fuese asimilada por los necesarios conceptos a las autonomías provinciales, ellas podrían hacerse cargo de la instrucción primaria, lo cual sería un inmenso alivio para el Consejo Nacional de Educación y para el organismo similar santafecino. Gobernarse a sí mismo es mejor que ser gobernado por otro y que gobernar a los

demás, y tiene por otra parte el mérito de contribuir con la correspondiente cuota al gobierno general. Cosa mucho más vieja de lo que suele creerse, en Inglaterra se levantan voces contra la ineficacia y pesadez de la máquina parlamentaria. Según Mr. Winston Churchill, el remedio sería agregarle un parlamento económico asesor. Pero la enfermedad del parlamento británico parece consistir en que él es a la vez parlamento de la metrópoli y del imperio, haciendo al mismo tiempo las veces de legislatura local de las distintas regiones del reino.

●

LO QUE SE GANA EN U. S. A. Verdad que se han hecho esfuerzos por mantener el nivel de los salarios, en los Estados Unidos, a pesar de la depresión económica y de la desocupación, hay gremios obreros que los ganan muy buenos. El millonario John E. Andrus, tenido por uno de los diez más ricos, que ha cumplido noventa años de edad, por cierto que en la integridad de sus facultades y en el ejercicio de sus acostumbradas actividades, fué requerido por la prensa para dar su opinión sobre la crisis. Tal vez porque Mr. Andrus está dedicado a la construcción de una serie de asilos y orfanatorios, obra a la que ha dedicado el 45 % de sus millones, le interesan mucho los salarios del gremio de la edificación. Se queja de que los peones exijan 7 dólares por día, y los carpinteros y mecánicos 12 ó 14, es decir, con el cambio a la par, aproximadamente $ 16,50, 28,20 y 33 de nuestra moneda.

●

EL SACUDIDO DE ALFOMBRAS El prefecto de París, al mismo tiempo que tomó disposiciones contra los ruidos, reglamentó el cepillado de alfombras, es decir, el sacudido, sobre la vía pública. Item, el cepillado de alfombras sobre la vía pública se autoriza hasta las 8 de la mañana, desde el 1º de abril hasta el 30 de septiembre, y hasta las 9 desde el 1º de octubre hasta el 31 de marzo. Hasta esa hora habrá derecho de sacudir las alfombras, y tal vez la grippe, sobre el transeúnte que pasa por la acera y sobre el vecino de abajo que tiene la ventana abierta, verdad que éste para sacudirlas él también. No pensemos, pues, en pedir que en Buenos Aires sea prohibido el sacudido. La reglamentación del prefecto de París indica que el mundo todavía no está maduro para esta prohibición. El prefecto de París se hace cargo de que no todos los vecinos pueden tener en su casa un aparato aspirador. Entretanto, el sacudido de alfombras es un tema caricaturesco. ¿Quién creyera que en Buenos Aires o en París le sacudieran a uno una alfombra, casi sobre los hombros? En ese momento podríamos pensar si realmente nos hallamos en una gran capital moderna o más bien en una feliz ciudad de provincia donde las viejas costumbres nos transportan al bello tiempo pasado.

●

CARBÓN LÍQUIDO Continúa hablándose del carbón líquido. En una localidad de Gales, Mr. George Hall, lord civil del almirantazgo británico, pronunció un discurso en el cual se refirió a las investigaciones hechas por dicha institución sobre la producción de combustible líquido extraído del carbón. Dijo que el resultado de las pruebas en los últimos diez y ocho meses demostró que ese combustible puede considerarse casi bueno y como natural. Se nos ha ofrecido una provisión considerable, agregó, a un precio que no es mucho mayor que el precio mundial del petróleo. Con una organización adecuada, la Gran Bretaña, en vez de importar petróleo, que nos cuesta 42 millones de libras esterlinas por año, podría producir ese combustible en nuestros propios yacimientos carboníferos, con lo cual reduciríamos al mínimo la depresión actual de nuestra industria minera.

Es de notarse lo que dice Mr. George Hall sobre lo que le cuesta a la Gran Bretaña el petróleo que importa, pues sus ingresos por concepto de explotación del petróleo en el extranjero, acaso no bajen de los 42 millones. Pero con eso no se resuelve el problema minero británico ni el de la desocupación.

●

RESIDUOS DE LA GUERRA En un mismo día comunican de Italia dos noticias diferentes sobre residuos de la guerra. El instituto de huérfanos de guerra y de anormales psíquicos, dice una, inauguró con toda solemnidad un pabellón para epilépticos. El senador Pompili pronunció un discurso alusivo al acto, y entre otras cosas puso de relieve que existen en Italia en la actualidad unos 300.000 huérfanos de guerra.

Continúa causando víctimas, dice la otra noticia, el hallazgo de granadas abandonadas en los campos de batalla durante la guerra. En las cercanías de la localidad de Nogarolo dos niños encontraron una en el campo, la cual hizo explosión, resultando ambos heridos de gravedad.

No estamos todavía tan lejos de aquellos días...

Tejiendo sueños

Por

HECTOR CARLOS BERNARDEZ

Te he visto sentada sola
a la vera de la mar,
mirando, lejos, la ola
y oyendo el agua cantar.

¡Tenían tus grandes ojos
un tan hermoso mirar,
y tantos bellos antojos,
y un tan sereno vagar...

que pensé, dulce viajera
de un viejo país de ensueños,
que estabas tejiendo sueños
sobre la onda ligera! B

La mar, el cielo, tus años...
en contraste halagador,
sobre un fondo encantador
y ajenos de desengaños,

son más que un sueño, señora:
son un romance de amores
entre pájaros y flores,
entre suspiros y aurora.

Soñar con el corazón
es, bella mía, tejer
en un alma de mujer
con hilitos de ilusión.

Y la ilusión es en ti
como espuma de la mar,
que hace en la playa, al llegar,
tejidos de ñanduty.

LOS ALEGRES VALENCIANOS En Valencia son tradicionales las fiestas de San José, y duran varios días. Este año se celebraron con animación extraordinaria. La afluencia de forasteros era enorme. Muchos tenían que volverse por falta de alojamiento. Miss España y las reinas de belleza de varias provincias participaron en ellas y fueron oficialmente agasajadas. En la recepción de los delegados catalanes, ocupaban un sitio de honor en los balcones de la Municipalidad. En la inauguración de los festejos desfilaron por las calles 70 bandas de música que luego se reunieron en la plaza, y los pirotécnicos municipales quemaron alrededor de 7.000 petardos. Al día siguiente se jugó con flores, y un júbilo general invadía la ciudad. Es tradicional en estas fiestas construir lo que llaman "fallas", figuras caricaturescas, entre las cuales las hay alusivas a la actualidad política, que luego son quemadas. Este año se instalaron más de cien de estos cómicos monumentos en diversos puntos de la ciudad.

●

LO SENTIMOS Una comunicación sensacional de Associated Press:

"Londres, 5.—Mr. Henry Mc Mahon, director de un hospital ortopédico de Londres, predijo la posibilidad de que la gente del futuro no tenga pies.

"Al dirigir la palabra a los miembros de la Sociedad de Pedicuros, dijo que los pies pueden desaparecer con el tiempo, "cuando todos volemos".

"El Dr. Norman Lake, conocido cirujano, afirmó que los pies humanos degeneran debido a las condiciones de la civilización moderna."

Lo sentimos por los zapateros.

●

CON EL VÍSTULA La sierra de Córdoba ha entablado conversación con el Vístula, la semana pasada el hotel Ascochinga habló con la legación argentina en Varsovia. La comunicación fué pedida por la señora de Caballero, quien mantuvo una conferencia como de nueve minutos con un hijo suyo perteneciente a dicha legación. La audición fué muy clara para ambos interlocutores.

●

FALTAN BRACEROS Según "La Prensa", aun en esta época de desocupación faltan braceros para la cosecha. Este fenómeno se produce en el sur de Córdoba y en algunas regiones de la provincia de Buenos Aires. Los chacareros pagaban antes entre ochenta centavos y uno veinte por bolsa de espigas, y ahora ofrecen cuarenta o cincuenta centavos. Pero aun a este precio, dice el colega, se pueden sacar cuatro o cinco pesos al día. Nadie ignora que en los barrios obreros de Buenos Aires hay mucha gente que trabajaría por ese jornal. Lo que ocurre es que en aquellos lugares no pueden abundar los desocupados, porque la población es poca, y no es tan fácil atraer braceros desde 200 leguas con el ofrecimiento de cuatro o cinco pesos por día para una ocupación transitoria. De ahí ese problema anual de los braceros. Este fenómeno, dice "La Prensa", tiene su explicación en el hecho de que mientras en esas regiones falta gente, en otros sitios hay de más, como ha ocurrido en años anteriores.

●

COSTUMBRES UNIVERSALES En el banquete del Prince George's Hall, Sir Herbert Gibson empezó su discurso con la siguiente rememoración:

"Cuando éramos niños e íbamos al colegio, nuestro principal interés consistía, ante la visita de algún ilustre personaje, en poder solicitar al rector que nos concediera un día de fiesta."

Se ve que hay costumbres universales.

EN LA NOCHE...

Por

BENITO LYNCH

¡CUAJ!"...

Al grito inconfundible y siniestro, la oveja, que dormita con su cría junto a un matorral de paja brava, se incorpora de un salto. Es una *lincoln* grandota, a la que el peso del vellón y de la grasa no ha permitido llegar hasta el sitio en donde se ha echado la majada.

Aunque en el primer momento no ve sino la luna — aquella luna enorme que, a punto de ponerse, soslaya sobre los campos su luz amarillenta, — la oveja no tarda en descubrir al enemigo. Allí, a su frente, a unos cuarenta pasos, y sentado sobre el cuarto trasero, un zorro la está observando silencioso e inmóvil...

Entonces, entre azorada e indecisa, la oveja olfatea primero el aire, acaricia después, con el hocico, al corderito, que, blanco como un jazmín del Cabo, se apretuja contra ella balando dulcemente, y por último emprende la retirada a un trotecillo airoso que hace temblar toda su carne.

"¡Cuaj!"...

Al oír el nuevo grito, la oveja a punto se detiene y da cara otra vez al zorro, que se ha corrido hacia la izquierda, y que a la sazón, echado sobre el pasto, la mira y mueve, como una provocación o como una burla, el extremo de su sedosa y pomposa cola.

De pronto: "¡Pnif!"...

Es la oveja que, al ver ejecutar al zorro un avance resuelto, lo contiene manoteando el suelo y lanzando por la nariz el enérgico y característico resoplido de cólera de la especie.

Es indudable que la oveja no teme a su astuto enemigo por ella, sino por su cría, y que el zorro la teme lo bastante como para preferir, al ataque directo, las inteligentes y arteras maniobras que está realizando con el propósito de cansarla.

Por eso, mientras la pobre oveja se mueve embarazada por la gordura y los encontrones con el propio corderillo, que, en su ignorancia del peligro, se empeña en buscarle la ubre para mamar, el zorro ora se agazapa entre los pastos, ora se yergue bruscamente recortando su grácil silueta sobre la luna, ora se acerca tanto al grupo, que enfurece a la madre celosa y la obliga a dispararse contra él como la piedra de una catapulta, desamparando al cordero, que, en su conmovedora inocencia, lo mismo corre tras ella que en pos del enemigo...

"¡Beé!"...

"¡Beé!"...

Cuando la oveja jadea ya de fatiga, echando fuera la lengua como un perro; cuando en su angustia infinita el pobre animal, atontado, enloquecido, cree ver zorros por todas partes y topetea al aire, girando sin tino sobre las trémulas patas, el zorro lleva su audacia hasta el extremo de poner su largo y afilado hocico a un palmo del de la oveja; mas apenas ésta baja la cerviz para atacarlo, de un salto se coloca detrás de ella y la obliga a volverse con violencia para encararlo de nuevo.

"¡Pnif!"... "¡Beé!"...

El zorro ha pasado como una exhalación casi rozando al corderillo y, otra vez está allí, a dos pasos, como provocando a la madre al choque definitivo.

Mas, ¿qué puede hacer ya esa pesada mole de carne y lana que es la oveja contra la agilidad y tesón de su incansable enemigo?

Nada, sin duda. El destino la ha puesto sola con el hijo, en medio del silencio de la alta noche campera, en la misma situación de atroz desamparo en que en las sociedades humanas suele dejar a otras madres...

"¡Cuaj!"...

"¡Beé!"...

A espaldas de la oveja y casi con el áspero grito del cánido, el corderillo acaba de lanzar un balido extraño, y la madre, al volverse con toda la rapidez que le permite su mortal cansancio, ya no lo ve allí, en donde estaba al amparo de su cuerpo, sino allá, a una distancia que le parece enorme y arrastrado por el pescuezo por el zorro...

Como galvanizada entonces por la desesperación, la oveja aún halla fuerza para correr, balando, hacia el grupo trágico, en un intento loco de disputar a topetadas el resto de vida de su hijo; pero tropieza a mitad de su camino, tropieza tan rudamente que cae en tierra de lomo, y allí queda sin poder levantarse, como enclavada al suelo por el peso del vellón y de la carne y pataleando hacia lo alto...

Mientras tanto, el cuerpo flácido del corderito muerto parece a la distancia un blanco trapo que el zorro va arrastrando, presuroso, sobre la alfombra obscura de los pastos.

Ilustración de Rodolfo Claro



"...Y POR ÚLTIMO EMPRENDE LA RETIRADA A UN TROTECILLO AIROSO QUE HACE TEMBLAR TODA SU CARNE."

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



CONCENTRICAS



Por

SIXTO C. MARTELLI

Monos de Mirabelli

CUANDO pasamos frente a la Casa de los Relojes nos gustaría ver un día en las vidrieras de la calle, sobre la pirámide de los despertadores, un cartelito anunciando la última fabricación suiza del Diógenes relojero: "Despertadores para el pensamiento a $ 2.50..."

Desde la acera vimos cruzar en ómnibus — monstruo de la calle — a aquel escritor amigo, y pasarles la lengua con urgencia a los ángulos engomados del sobre, asido con las dos manos. Nos pareció que iba a comérselo, que le había entrado de pronto una apetencia nueva, que no le conocíamos, y que tal vez por el buzón de su boca llegaría más pronto la carta al edificio de Correos, estando, como estaba, interrumpido el tráfico en la primera esquina.

Los naturalistas de la ciudad tienen todavía sin clasificar una especie botánica que sólo aparece los días de lluvia.

Todos hemos tenido en la mano su tallo recto, de una recta gracilidad vertical, que se comba sobre nosotros a las primeras gotas de lluvia, como un cielo tirante de seda sonora, y hemos retenido su voluntad de irse hacia arriba, apurada, huyendo de los bajos vínculos de la tierra...

¡A ver, pronto! ¿Cómo se llama?

El sombrero es el aparato social del respeto que más asombro daba a nuestra niñez. Veíamos salir de él los saludos como las palomas del "cilindro" circense del prestidigitador.

Pero más asombro dejaba aún en nuestros ojos cuando de los sombreros de los mayores no caían, para nosotros, los saludos que esperábamos de ellos... Era esa la estafa más doliente para nuestra ilusión de hombres, vestida de pantalones cortos.

Las mesas de juego tienen todas un mullido césped.

Esto para los jugadores es muy importante.

La pampita del azar ha de ser de un verde tierno, agradable a la vista, acariciador, por donde no vague ningún recuerdo de antes ni un solo pensamiento de después.

Si al deporte de los jugadores se le quita el color de la decoración principal de la naturaleza, se le quita su emoción de encanto y al ánimo de los deportistas su ambiente más saludable...

Hay unas familias de cuadros que llegan a las exposiciones de pintura como esos pasajeros que entran corriendo a la estación a tiempo de ver la cola del tren, que se aleja, y para el que habían sacado boleto.

Insulta la calle con el humo de su cigarro aquel caballero que ha condescendido a transitar la acera de todos.

Mide la tierra, como suya, con el compás elástico de las piernas.

La cabeza, allá arriba, se le va saliendo de la realidad; sólo la retornan los saludos amistosos, llenos de agasajos, de algunos "autos" que pasan.

Su elegancia no se entera de la mano vieja, un poco pesada de temblores, que se quedó detrás de su persona, caída en el aire fragante que remueve su andar en oleadas suaves.

El caballero sigue remando, distraído, con su bastón entre las gentes en la marea de luz del mediodía.

Los pisapapeles de cristal que se ven sobre los escritorios, con un paisaje dentro, y que uno no sabe cómo han sido metidos allí ni cómo conservan su verde frescura, nos apenan largamente el ánimo. Nosotros los vemos como mausoleos de cristal, y sentimos el frío, la soledad de ese paisaje, los témpanos de curiosidad que le van vertiendo las miradas ajenas, y nos recuerdan esos pensamientos pulidos, de bien torneado estilo, cuya claridad es tan desnuda que no se concede a sí misma un solo pliegue recatado de sombra y de misterio.



Cuando nos sentamos en el trono del lustrabotas es puramente titular nuestra soberanía.

Si por casualidad distraemos el pensamiento en algunas rememoraciones, o por pura travesura, se nos para, por ejemplo, en la asociación de ideas que él nos trae: "Limpia, fija, lustra y da esplendor" y en ese preciso instante resbala uno de los pies que le teníamos entregados a la jurisdicción y custodia de sus manos, entonces, el académico de nuestros zapatos nos hace sentir su voluntad soberana en el brusco, enérgico tirón con que lo vuelve al estribo de bronce de su oficio. Y allí se quedan los pies, sumisos, sometidos, hasta que los sacamos a la calle con temor de que alguien nos quiebre los dos espejos que llevamos en los zapatos.

Hemos descubierto que no es el gallo el que levanta al sol, con su canto, como dijo aquel poeta francés, seguramente amanecido.

Al sol lo levanta el "claxon" bovino de los ómnibus de la ciudad.

La vimos salir del Emporio de la Belleza (¿por qué se dice "instituto" a lo que es bazar, o almacén, o despensa de la belleza?); la vimos salir a la recién ondulada con el sombrero en la mano. Bajó la escalinata con una lentitud majestuosa, y encaminándose por la calle de todos con un paso especial, como recién aprendido, se fué embriagada de novísimas ondas...

Salen a la calle unos buscadores automáticos de sopetones con una disposición especial para cortarle el paso, su reposado andar, al buen transitador de la ciudad. Se les reconoce por el aire de siniestro que anticipan o dejan detrás de sus pasos. Son los autores de los zigzagueos plurales, sucesivos, de las estrechas veredas de la ciudad. Da miedo verles correr más que caminar; dispararse, más que correr. Nos parece que se fueran a salir de madre. Tal vez ellos tienen la culpa, con sus aceleradores excesivos, de las congestiones, de los tormentos plebiscitarios del tráfico.

Esta clase de deficientes mentales no pueden descansar en el suelo la planta del pie. Están condenados — y castigo suficiente tienen con ello — a trasladarse sólo sobre la punta de los dedos...

No, no hay alusión para los poetas que tienen baldíos de hielo entre los versos de sus poemas ejemplares, adelantados...

Aludimos a los corredores de subscripciones a "La Barra de Hielo", a esos repartidores del Polo, en barras, a domicilio.

¿Quién no ha visto alguna vez ese almacén andante, con muchos ejemplares de "La Barra de Hielo", estibados, cristalinos, atravesando el verano de la ciudad?

¡Con qué apuro solícito van los repartidores atendiendo las subscripciones seguras y correteando la avidez de las próximas, con un ejemplar al hombro, por vez, o con dos, y con qué desinterés satisfecho van haciendo, día a día, número a número, esa campaña de prensa por el Frescor de un Día!...

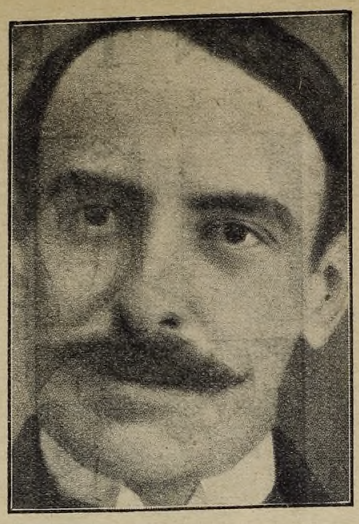
El pincel del viento, marinista, corrige siempre la acuarela sucia del río de la Plata.

El hombre moderno, el ciudadano de hoy ya no siente preferencias por el casi uniforme del bigote y de la barba. No saca de allí su poderío. Los pocos hombres barbados, todavía, que andan por ahí sin querer ingresar en la comunidad de los de la faz afeitada nos dan la impresión de que llevan una barba postiza, es decir, una barba muerta.

¡Cómo debe sufrir el mitólogo cuando, al pasar frente a la Casa de las Máquinas, ve en las vidrieras unos cartelitos con la clasificación de una especie nueva: "Sirenas a motor"...

Ese niño que se sentó al lado nuestro en el tranvía, de mirar audaz hasta la insolencia, dejó todo el coche lleno de las virutas musicales de su silbar altanero. Los niños nuevos son capaces de todo...





LA VIDA Y LA OBRA DE JOSE DE MATURANA

Por

ISMAEL DOZO

HABÍA nacido para cantar y para luchar. Dualidad admirable de belleza y de acción que ya no plasma el temperamento de los artistas de moderno cuño. Y así como despertó a la seducción de las musas al mismo tiempo que en su corazón se insinuaban las primeras inquietudes sentimentales — puesto que *Cromos*, su libro primigenio vió la luz cuando apenas contaba diez y siete años, — así también puede decirse sin hipérboles que al iniciarse en la vida ya se iniciaba en la lucha.

A la edad de los romanticismos melancólicos, José de Maturana era ya un apóstol y un orientador, lo que no obstó para que, en el fondo — y de ello hay bien señalados testimonios en gran parte de su labor poética, — fuera siempre un espíritu romántico.

A partir de 1902 aparece el defensor de los derechos sociales que empezaría a producir inquietud en las esferas gubernativas, donde se le reputaba un elemento peligroso en razón de su levantada ideología. Combativo y valiente, abogó por la causa de los proletarios, porque en su hiperestesia repercutió el ajeno sufrimiento de las clases oprimidas y porque de su acendrado amor hacia los humildes y los desheredados le nacía su sentida solidaridad espiritual para con el dolorido, el abyecto y el miserable.

Así formó parte del grupo que escribía *El Sol*, *Ideas y Figuras*, *La Protesta*, *Martín Fierro* y otras publicaciones de su género; así, dejó oír su verbo valiente desde las tribunas populares; así, el pueblo supo ubicarlo temporalmente en el retablo de sus elegidos, aunque más tarde correspondiera en moneda de ingratitud al abnegado cariño que sintiera por él y que lo llevara hasta la entraña misma de su caterva sufriente.

NACIÓ en Buenos Aires el 15 de mayo de 1884, no obstante estar erróneamente difundida la creencia de que era oriundo de España. La silueta del romántico y altivo Maturana era inconfundible por lo característica: su capa a la antigua usanza y su clásico chambergo obscuro le prestaban el aspecto romancesco de aquellos fijosdalgo del medio evo, que tan pronto esgrimían la tizona para vengar el agravio inferido por el que osó poner los ojos en su dama, como empuñaban la péñola para afiligranar el más galano de los madrigales. Un amigo suyo, relator de acontecimientos literarios vinculados a la vida del poeta, lo retrata de la siguiente manera: "Los ojos negros siempre absortos, las descarnadas manos siempre gesticulantes, la corbata obscura y suelta como el cabello que ponía un halo de ensueño a su ancha frente pálida. El explosivo nombre de Kropotkine alternaba en sus labios con el melodioso nombre de Rubén Darío, a quien, como todos los poetas jóvenes, admiraba."



A su primer tomo de versos, *Cromos* (1901), que causó justificado interés en los círculos literarios, siguiéronle *Lucila* (1902) y *Poemas de color*, editado en el solar de sus mayores al cual profesaba intenso afecto y a donde se trasladara al cumplir los veinte años. Este último volumen puso en evidencia sus facultades de poeta sensible y espontáneo.

Ya de regreso en Buenos Aires, con un caudal estimable de observaciones y experiencia, dió a la publicidad *Las fuentes del camino* (1909) — tomo de poesías en las que están latentes los rasgos acusadores de la tendencia sociológica de su autor, — porque Maturana no conocía la inacción, y aun en medio de su vivir tumultuoso, de sus luchas tenaces contra los que le temían por sus ideales avanzados, aun en medio de las persecuciones sistemáticas de que era objeto — inmune al desaliento que suele suceder a las adversidades, — siempre tuvo tiempo para abrir sus ventanas a los astros.

En *El balcón de la vida* (1911) reunió una mínima parte de su copiosa producción dispersa en periódicos y revistas y compuesta en su mayor parte de cuentos, crítica de arte, impresiones de viajes y ensayos.

ENORGULLECÍASE nuestro poeta de llevar en sus venas sangre castiza y de ser un vástago de aquella

raza de trovadores y de conquistadores
¡que iba a sembrar ciudades como quien siembra flores!

Atribuía a una influencia atávica esa inquietud de los nómades y ese anhelo de peregrinar por lejanas tierras que le obsesionaba y que, como lo expresa en su *Autorretrato lírico* — poesía póstuma que dejó inconclusa y que permanece inédita, — le hacía sentir

ansias indefinibles de recorrer el mundo,
quimeras imposibles y fiebres visionarias
por abordar ignotas comarcas so-
[litarias

Sin embargo viajó mucho y pudo recorrer diversos continentes, estilizando sus impresiones y observaciones de viaje en ágiles crónicas que pensó publicar bajo el título de *El viajero emocionado*.

En la misma composición citada anteriormente nos dice:

...me he bañado en quimeras bajo
[el cielo de Italia
y he sentido emociones del paisaje holandés:
viajero de alma triste y amargamente sola
he paseado en Sevilla mi hopalanda española
y en los puentes del Sena mi chambergo francés.

Ese afán de transmigración, ese mal de andar que padecía y que él mismo confiesa, lo llevó nuevamente a Europa en 1912. Fué entonces cuando dió a publicidad *Naranjo en flor*, libro con el cual acentuó su personalidad artística, cuyos contornos líricos ya se insinuaban promisoramente en sus anteriores producciones. Y es en *Naranjo en flor* donde sus facultades poéticas han alcanzado el más vigoroso desarrollo y donde su sensibilidad artística se manifiesta con amplitud y fluidez, en el sincero transporte emotivo que no oculta ni reserva ninguna desazón por vinculada que esté a su intimidad.

Una de las calidades que hace más interesante la estructura de su labor artística son las múltiples facetas de su sensibilidad, comparable a un cordaje polífono.

Gran número de sus composiciones — las más subjetivas — conmueven por la sutilidad de su virtud emocional; otras deslumbran por su sencillismo campesino, que despierta el recuerdo de las serranillas de Santillana y nos trae el eglógico perfume de los cantos del divino Fray Luis.

Su amor apasionado a la naturaleza, la sugestión manifiesta que en su espíritu panteísta ejercían los panoramas agrestes; la vida salubre y primitiva de los labriegos le inspiraron verdaderas odas virgilianas, tiernos poemas pastorales — que él llamara rústicos — de tan ponderable valor estético como *Canción de primavera* y *Canción de invierno* los que, juntamente con *La flor silvestre* integran la trilogía que señaló una era renovadora en la lírica del teatro autóctono.

La vocación dramática que había despuntado en él antes de emprender el segundo viaje al extranjero — a la que se deben frutos del mérito de *La flor del trigo* — alcanzó su nivel más alto en *Canción de primavera*, con la cual, incorporándose a la tendencia reaccionaria que triunfaba del otro lado del océano, dignificó la escena nacional, a la sazón en acentuado descaecimiento.



LA muerte prematura de Maturana no le permitió dar fin a su obra de mayor aliento y enjundia: *La vuelta de Sócrates*, considerada, en la parte fragmentaria que nos ha sido dado conocer, como el único poema que por su profetismo y su alto vuelo ideológico podría ofrecer un parangón con *El misionero* de Almafuerte.

Como casi todos los predestinados a ocupar un lugar en los anales del arte, Maturana también debió soportar la diatriba de la mediocridad, la detracción de los envidiosos.

Había ofrecido sus energías y su talento a la causa del pueblo, había bregado por la consagración de sus derechos civiles, por él había sufrido hasta prisiones y ese mismo pueblo le hacía cosechar la amarga enseñanza de que es menester defenderse del hombre, después de haberle defendido.

Poeta emotivo por excelencia, poeta creador, sus canciones están plasmadas en un profundo sentido humano. La naturaleza y la vida — manantiales eternos de amor y de belleza — fueron las fuentes generadoras de su inspiración.

No le sedujeron los mirajes de la gloria. No atribuyó valimiento a su labor estética. No tuvo la veleidad de legar a la posteridad una biografía y una fama, sin saber, tal vez, que a los treinta años era ya un viejo triunfador.

Pero su obra ha de perdurar a través de las generaciones, porque concierta en su dualidad de acción y de idealismo la sensibilidad del artífice y el temperamento del luchador.

JOVEN aún — treinta y tres años — murió José de Maturana. No se fué con la resignación silenciosa de los que comprenden la inminencia de la partida. Sin ninguna rebelión, sin ninguna queja, solamente esa exaltación suprema, esa ansiedad vibrante y humana de existir crepitó en su interior *(Continúa en la pág. 60)*

Los peregrinos del bien

Por

JOSE DE MATURANA

¿Adónde vais, hermanos de la quimera errante,
soñando en las orillas de algún lírico islote,
con vuestras inmortales andanzas de Quijote
y el lanzón victorioso donde luce un diamante?

¿Cuál es la roja estrella que os guía hacia el Levante
bajo la sombra trágica del mercenario azote?
¿Adónde vais, montañas en marcha, sin que brote
la luna en vuestras cumbres, y camino adelante?

¿Qué porvenir, qué Arcadia, qué libertad, qué gloria
buscáis, ¡oh dolorosos romeros de la Historia!,
que vais sembrando flores sin saber para quién?

¿Qué habéis hecho, gitanos eternos de la vida,
para que así desoigan vuestra canción florida?
¡Mártires y profetas, románticos del bien!...

"¡HERMOSO EL DÍA DORADO, DESPUÉS DE LO DEL CURA! HABÍAN IDO LUEGO AL CAMPO..."



LA MUERTE DE LA EMPERATRIZ

(CUENTO)

Por RUBEN DARIO

DELICADA y fina como una joya humana, vivía aquella muchachita de carne rosada en la pequeña casa que tenía un saloncito con los tapices de color azul desfalleciente. Era su estuche.

¿Quién era el dueño de aquel delicioso pájaro alegre, de ojos negros y boca roja? ¿Para quién cantaba su canción divina cuando la señorita Primavera mostraba en el triunfo del sol su bello rostro riente, y abría las flores del campo, y alborotaba la nidada? Susette se llamaba la avecita que había puesto en jaula de seda, peluches y encajes un soñador artista cazador, que la había cazado una mañana de mayo.

RECAREDO — ¡capricho paternal! Él no tenía la culpa de llamarse Recaredo — se había casado hacía un año y medio. ¿Me amas? Te amo. ¿Y tú? Con todo el alma. ¡Hermoso el día dorado, después de lo del cura! Habían ido luego al campo nuevo, a gozar, libres, del gozo del amor... Murmuraban allá en sus ventanas de hojas verdes las campanillas y las violetas silvestres que olían cerca del riachuelo, cuando pasaban los dos amantes, el brazo de él en la cintura de ella, el brazo de ella en la cintura de él, los rojos labios en flor dejando escapar los besos. Después fué la vuelta a la gran ciudad, al nido lleno de perfume de juventud.

¿Dije ya que Recaredo [illegible]ltor? Pues, si no lo he dicho, sabedlo.

ERA escultor. En la pequeña casa tenía su taller, con profusión de mármoles, yesos, bronces y terracotas. A veces los que pasaban oían a través de las rejas y persianas una voz que cantaba y un martilleo vibrante y metálico... Susette, Recaredo; la boca que emergía el cántico; y el golpe del cincel.

Luego el incesante idilio nupcial. En puntillas llegar donde él trabajaba, e inundándole de cabellos la nuca, besarle rápidamente... Quieto, quietecito, llegar donde ella duerme en su "chaise-longue", los piececitos calzados y con medias negras, uno sobre otro, el libro abierto sobre el regazo, medio dormida; y allí el beso en los labios, beso que sorbe el aliento y hace que se abran los ojos, inefablemente luminosos. Y a todo esto, las carcajadas del mirlo, un mirlo enjaulado que cuando Susette toca a Chopin, se pone triste y no canta.

CUANDO los dos amados estaban juntos se arreglaban uno a otro el cabello. "Canta", decía él. Y ella cantaba, lentamente, lentamente, y aunque no eran sino pobres muchachos enamorados, se veían hermosos, gloriosos y reales; él la miraba como a una Elsa y ella lo miraba como a un Lohengrin.

¡Cómo se amaban! Él la contemplaba sobre las estrellas de Dios; su amor recorría toda la escala de la pasión, y era ya contenido, ya tempestuoso, en su querer a veces casi místico. En ocasiones dijérase aquel artista un teósofo, que veía en la amada mujer algo supremo y extrahumano, como la Ayesha de Rider Haggard; la aspiraba como una flor, le sonreía como a un astro, y se sentía soberbiamente vencedor al estrechar contra su pecho aquella adorable cabeza.

RECAREDO amaba su arte. Tenía la pasión de la forma; hacía brotar del mármol gallardas diosas desnudas de ojos blancos, serenos y sin pupilas; su taller estaba poblado de un pueblo de estatuas silenciosas, animales de metal, gárgolas terroríficas, grifos de largas colas vegetales, creaciones góticas quizá inspiradas por el ocultismo. Y sobre todo, ¡la gran afición!, japonerías y chinerías. Recaredo era en esto un original. No sé qué habría dado por hablar chino o japonés. Conocía los mejores álbumes; había leído buenos exotistas, adoraba a Loti y a Judit Gautier, y hacía sacrificios por adquirir trabajos legítimos, de Yokoama, de Nagasaki, de Kioto, o de Nakin o Pekín.

—¡Oh!—le decía Susette: — aborrezco tu casa de brujo, ese terrible taller, arca extraña que te roba a mis amores.

AQUELLA mañana cuando entró vió que estaba su dulce Susette, soñolienta y tendida, cerca de un tazón de rosas que sostenía un trípode. ¿Era la Bella del bosque durmiente? Medio dormida, el delicado cuerpo modelado bajo una bata blanca, la cabellera castaña apelotonada sobre uno de los hombros, toda ella exhalando su suave olor femenino.

La despertó:

— ¡Susette, mi bella!

Traía la cara alegre; llevaba una carta en la mano.

— Carta de Robert, Susette. ¡El bribonazo está en la China! Hong Kong, 18 de enero...

Susette, un tanto amodorrada, se había sentado y le había quitado el papel. ¡Conque aquel andariego había llegado tan lejos? Hong Kong, 18 de enero... Era gracioso. ¡Un excelente muchacho el tal Robert, con la manía de viajar! Llegaría al fin del mundo, Robert, un grande amigo. Le veían como de la familia. Comenzó a leer.

"Hong Kong, 18 de enero de 1888. — Mi buen Recaredo: Vine, y vi. No he vencido aún. En San Francisco supe vuestro matrimonio y me alegré. Di un salto y caí en la China. He venido como agente de una casa californiana, importadora de sedas, lacas, marfiles y demás chinerías. Junto con esta carta debes recibir un regalo mío que, dada tu afición por las cosas de este país amarillo, te llegará de perlas. Ponme a los pies de Susette, y conserva el obsequio en memoria de tu *Robert*."

Ni más ni menos. Ambos soltaron la carcajada. El mirlo a su vez hizo estallar la jaula en una explosión de gritos musicales.

LA caja había llegado, una caja de regular tamaño, llena de números y letras negras que decían y daban a entender que el contenido era muy frágil. Cuando la caja se abrió, apareció el misterio. Era un fino busto de porcelana, un admirable busto de mujer sonriente, pálido y encantador. En la base tenía tres inscripciones, una en caracteres chinescos, otra en iglés y otra en francés: "La emperatriz de la China." ¡La emperatriz de la China! ¿Qué manos de artista asiático habían modelado aquellas formas atrayentes de misterio?

Recaredo sentía orgullo de poseer su porcelana. Le haría un gabinete especial, para que viviese y reinase sola, como en el Louvre la Venus de Milo, triunfadora, cobijada imperialmente por el "plafond" de su cuarto azul.

ASÍ lo hizo. En un extremo del taller formó un gabinete minúsculo, con biombos cubiertos de arrozales y de grullas. Predominaba la nota amarilla. Toda la gama, oro, fuego, ocre de oriente, hoja de otoño, hasta el pálido que agoniza fundido en la blancura. En el centro, sobre un pedestal dorado y negro, se alzaba sonriendo la exótica imperial. Alrededor de ella había colocado Recaredo todas sus japonerías y curiosidades chinas.

Era cosa de risa, cuando el artista soñador, después de dejar la pipa y los cinceles, llegaba frente a la emperatriz, con las manos cruzadas sobre el pecho, a hacer zalemas. Una, dos, diez, veinte veces la visitaba. Era un pasión. En un plato de laca yokoamesa le ponía flores frescas, todos los días. Tenía en momentos, verdaderos arrobos delante del

(Continúa en la pág. 64)

Las grandes figuras nacionales

En la vida de Enrique Butty, matemático y filósofo, hay más libros que anécdotas

SOBRE LA ENSEÑANZA DE LAS MATEMÁTICAS

Por

PEDRO ALCAZAR CIVIT

POR la poca exactitud con que recuerda todas sus cosas el ingeniero Enrique Butty no parece egresado de la Facultad de Ciencias Exactas. Ya lo veremos en el curso del reportaje.

—Nací en la Capital, el día de los muertos... Año — ¿no se puede sacar la edad? —1887... Hice mis primeros estudios en la escuela del Estado, no me pregunte cuál, porque no me acuerdo... Los secundarios en el colegio nacional Bernardino Rivadavia, que entonces se llamaba Sud, y estaba en la calle Piedras... Espérese... El primer año lo cursé en el nacional de Paraná, donde se habían trasladado mis padres. Después seguí en el Sud...

—*¿Empezó a destacarse en matemáticas?*

—No me destacaba en nada, al principio, porque había llegado al nacional muy mal preparado... Para ganar tiempo me hicieron estudiar con un sacerdote, el famoso padre Ignacio Yanis, que usted habrá oído nombrar... Y la mala preparación se paga tarde o temprano... Luego, cuando pude ponerme al día, fuí un buen alumno en todo... Por eso no llegué a destacarme en matemáticas; obtenía notas sobresalientes en todas las materias.

—*Pero, ¿su vocación por la ingeniería fué espontánea?...*

—Completamente. De inclinarme a alguna carrera, mi padre lo hubiese hecho hacia abogacía, que era la suya. Pero no recuerdo haber recibido siquiera una leve sugestión al respecto. Estudié lo que me pareció mejor...

Ingresó en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1905.

—A los dos meses un singular tropiezo me obligó casi a abandonar la carrera. No podía entender un pésimo libro de álgebra recomendado como texto oficial y "original", por añadidura, del profesor que dictaba la materia... ¡Era algo horrible!... Comenzaba con un polinomio, ordenado con tanto desorden que pensé que las matemáticas no eran para mí... Ya estaba en trámites para pasarme a Medicina, cuando el azar quiso que cayera entre mis manos el libro original — el texto de marras sólo era una mala traducción del italiano, — que me resultó clarísimo... Y a esa pequeña circunstancia eventual se debe que haya continuado ingeniería...

Un mal libro o un mal profesor pueden desorientar la vocación más decidida. Yo recuerdo, precisamente, que era un excelente alumno de matemáticas hasta que en segundo año del nacional, ignoro si para suerte o desgracia mía, tropecé con un dómine frío, antipático, inhumano, que me tornó inaguantable la materia. Nunca le descubrimos sus alumnos la más tenue sonrisa, la menor contradicción, ningún rasgo, en fin, que lo humanizara un poco ante nuestros ojos. Todo en él, desde la puntualidad para iniciar y terminar la clase hasta el esmero que ponía en vestirse, resultaba insoportablemente matemático. Jamás pronunció una palabra inútil. No tuvo siquiera el inconsciente acierto pedagógico de presentarse al colegio con paraguas en un día de sol. Cuando llevaba paraguas, llovía infaliblemente. No faltó una sola vez y ni una vez supo proporcionarnos el regocijante espectáculo, pongo por caso, de un estornudo imprevisto. Vano era esperar de él cualquier sorpresa humana. Todo concurría a revestirlo de una impertinente solemnidad de estatua.

Como suele ocurrir, este indeseable profesor logró comunicarle a la materia que dictaba sus condiciones personales. Y las matemáticas, aun para los alumnos que nos destacábamos en ellas, no tardaron en convertirse en algo insoportable. Desde entonces yo nunca más pude entenderlas. Me faltó ese poco de buena voluntad necesario para llegar a encariñarse con las personas de excelente corazón pero de apariencia antipática, que eso son, en suma, el álgebra y la geometría. Hay que saber romper el hielo exterior, con un poco de paciencia, y luego no tardará uno en apasionarse. Pero para ello es menester una mano cordial que guíe y una palabra calurosa y estimulante, como la del ingeniero Butty, por ejemplo, que habla de las matemáticas con la emoción con que se habla de un hermoso poema.



Enrique Butty, a los dos años.

FOTO AVALLONE

— Tienen la belleza y la armonía de la música — nos dice. — Se apoderan de uno y lo transportan. ¡Créame que el que las gusta no puede abandonarlas más!...

—*Sin embargo, ingeniero, se nos ocurre que son ciencias demasiado limitadas para satisfacer la inquietud del adolescente ávido de sabiduría. No hablan de Dios y de los hombres, del amor y del dolor, del privilegio y de la justicia, de todas esas cosas, en fin, que hacen a los veinte años de la curiosidad una angustia... Son ciencias flemáticas, que cultivan la táctica de los pies de plomo, refractaria a los impacientes... Uno quiere saber qué hay dentro de la caja de Pandora, y las matemáticas se circunscriben a informarle que la caja mide tanto por cuanto, que tiene una superficie tal...*

— Con lo cual le evitan el peligro de abrir la caja de Pandora...

—*Sí, sí, pero ese peligro es un poderoso estímulo para vivir inteligentemente. Nadie, por temor a él, dejará de penetrar el misterio cautivante. Las matemáticas, en cierto modo, son como viejas excesivamente precavidas, de esas que se pasan la vida dando consejos cautelosos... "No vayas por aquí, que hay peligro." "No pases de allá, que puedes perderte..." ¿Qué niño hace caso de estos saludables consejos?...*

El ingeniero Butty se ríe.

— Ninguno, en verdad... Pero su comparación tendría algún valor si uno aceptase las matemáticas como disciplina exclusiva, lo cual es un absurdo... Mientras se las cultiva, la inquietud adolescente de que usted habla se vuelca en cualquiera de las otras actividades espirituales más intensas. Yo también, desde muchacho, he sido un lector asiduo de libros literarios y filosóficos, como lo sigo siendo... La filosofía, sobre todo, me apasiona... ¿Acaso los grandes filósofos no fue-



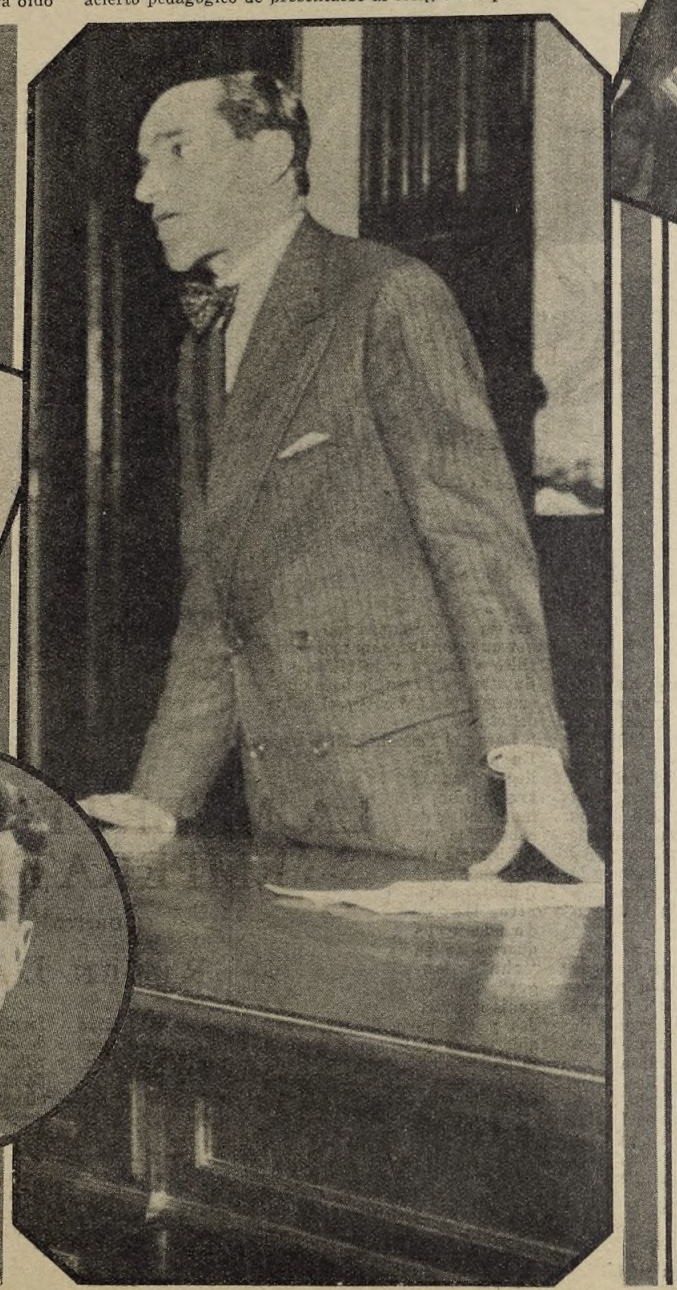
Enrique Butty, con su hermano menor, Roberto.

FOTO STOPPANI



A los veinte años, cuando se usaba el jopo en el peinado.

FOTO BIXIO



El ingeniero Butty, en la época de su decanato de la Facultad de Ciencias Exactas, pronunciando un discurso.

FOTO LOUZÁN

ron primero matemáticos?

Vamos llegando adonde nos proponíamos.

—*¿Y ha cumplido con el deber sagrado de hacer versos impublicables?*

—Sí; he cumplido honradamente. Y aun prosas...

—*¿No tuvo nunca la tentación de darlas a conocer?*

Nos dice que no, con un gesto amable pero terminante.

—A lo sumo me he permitido hacer un poco de literatura, en público, en alguna de mis conferencias sobre tópicos universitarios generales, como "La galería de las madres", conjunto de parábolas y paradojas que, por vía simbólica, tratan de reflejar las modalidades de los profesores y los alumnos que frecuentan nuestras aulas superiores...

—*Conocemos la conferencia. Como pecado literario, apenas es venial...*

—Entonces estoy salvado, definitivamente.

—*¿Definitivamente?*

Para convencernos, nos comunica el título de una de las obras que tiene en prensa: "Introducción a la Física Matemática". (Cálculos vectorial, tensorial, infinitesimal absoluto y geometrías no euclidianas N-dimensionales.) Serán dos tomos grandes, llenos de fórmulas y de gráficos esotéricos. Dos tomos exclusivamente asequibles, en el país, para los tres o cuatro alumnos que siguen el doctorado en matemáticas... ¡Qué lindo ha de ser escribir un libro del que sólo puedan hablar mal tres o cuatro personas!

PREDICADORES EN DESIERTO

CONTESTA a una de nuestras preguntas.

—Efectivamente, me he costeado los estudios. Primero trabajé en una escribanía; después entré en la Dirección de Navegación y Puertos — que se llamaba entonces Dirección de Obras Hidráulicas, — de la que me he retirado hace unos seis años, para dedicarme exclusivamente al profesorado. Revistaba allí como cocinero, pero era dibujante proyectista. En esa repartición hice toda mi carrera administrativa.

—*¿...?*

—Cuando cursaba el segundo año de la Facultad di a conocer un invento. Se trataba de un aparato que construí con mi colega Ludovico Ivanisevitch, compañero de estudios, para trazar cónicas (elipsis, parábolas e hipérbolas). Una circunstancia revela el poco sentido práctico que me caracterizaba ya en la época: lo patentamos.

—*¿Política estudiantil?*

—Poca. En quinto año fuí candidato a presidente del Centro de Estudiantes, empatando en la elección con mi rival, que era el ingeniero Manuel Guitarte, actual decano de la Facultad. La presidencia, pues, debió ser adjudicada a un tercero... Dirigí también la publicación oficial del Centro, que se llamaba entonces "Revista Politécnica".. He sido buen estudiante, aunque bastante bochinchero...

—*¿Y de la otra política?*

—Nada.

La negativa se subraya con un gesto rotundo.

Seguimos preguntando.



El ingeniero Butty, visto por Bagaria.



El ingeniero Butty, acompañado por el doctor Julio Iribarne, en una colación de grados, cuando ocupó el cargo de rector de la Universidad.

FOTO PADILLA

—Era alumno de sexto año cuando apareció mi primer libro: "Cálculo gráfico de las obras de hormigón armado", todavía desconocidas en el país...

—*Nos informan, en efecto, que es usted uno de los precursores del hormigón...*

—Si a usted no le parece inmodestia confesarlo... Efectivamente, cuando apareció mi libro, que expone un método propio, el cemento armado sólo constituía en la Facultad una de las tantas bolillas de una materia: Puentes... En Navegación y Puertos, luego, he proyectado y construído muchas obras de hormigón: los muelles del Riachuelo, cuatro chatas, que fueron las primeras del país y unas de las primeras del mundo... Proyecté, además, los embarcaderos flotantes del Paraná y del Uruguay...

—*Al recibirse, ¿ejerció la profesión?*

—Y hacer todas esas obras que le digo, entre tantas otras, ¿no es ejercer la profesión?...

—*Sí, pero nosotros le preguntamos si ejerció la profesión por su cuenta...*

—¡Ah! Algo, durante poco tiempo... Tuve estudio abierto hasta 1914, creo, uno o dos años, y construí una que otra casa... No me pregunte fechas, porque me pone en un verdadero aprieto... A ver, me recibí en el 10... Bueno, más o menos...

—*¿Resolvió dedicarse por entero al profesorado?...*



El ingeniero Butty, en la actualidad.

FOTO ZURETTI

—Al profesorado y a mi puesto en Obras Públicas.

Imprime a sus palabras tono de acotación.

—¡Siempre he sido un lírico!...

Y para confirmar lo que bien puede ser la clave de su vida, agrega:

—De lo contrario, ¿cree usted que hubiese invertido tanto dinero en la publicación de libros que nadie lee?...

Estos grandes libros, llenos de fórmulas y de gráficos esotéricos, del ingeniero Butty tienen, por lo menos, esa similitud externa con los libros de versos. Pu-

(Continúa en la pág. 57)

EDUARDO WILDE

Por FELISA DE ONRUBIA

Para poder pintar como un retrato la figura moral del doctor Wilde, tendría yo que robustecer mi pluma y pedirle al recuerdo sonidos extinguidos. Desde niña, y por el círculo de mi padre, he conocido, tanto aquí como en Europa, hombres notables de los cuales admiraba el talento sin poder asomarme a todos sus matices por mi propia inexperiencia juvenil. Y ahora quisiera presentar aspectos que vislumbré de la modalidad del doctor Wilde, los que eran los más característicos de su idiosincrasia.

Es indudable que las mentalidades superiores aparecen siempre para la generalidad enmascaradas con el ropaje que ellas mismas adoptan para la escena de la vida. Y pocas veces, a través de éste, se perfila la verdadera personalidad, que resulta desfigurada por la miopia común. Sería una petulancia intentar describir una psicología tan compleja como lo era para mí en ese tiempo la del doctor Wilde. Yo no podía verlo más que por un aspecto. Su afectuoso trato y el tono en que él colocaba su inteligencia para hablarnos de temas que pudieran interesarnos. Bondad poco habitual en los hombres que considerándose superiores exhiben, como nuevos ricos del pensamiento, su caudal de talento e ilustración. Sin pensar que se levantan en tal forma ellos mismos que al acercarse a sus personas uno los analiza menos grandes de lo que han querido parecer. En el caso del doctor Wilde sucedía lo contrario. No es dudoso suponer que él conocía su valía, pero sin preponderancia trataba de disminuirla en su exteriorización, usando de la ironía y la sátira para velar su derroche de pensamiento. ¿Acaso no es siempre un adversario para la generalidad el hombre de ideas diferentes y exclusivas? Por lo demás, a él le tocó actuar en una época en que tenerlas era ya una exageración del talento, y en la que cada cual las guardaba, pues el medio ambiente, apretado de prejuicios, no desarrollaba su expansión.



Eduardo Wilde.

Cuando conocí al doctor Wilde era casi al final de su actuación como ministro en Madrid. La legación argentina resultaba un pedazo del alma de la patria. Allí se abrían las puertas de par en par a los compatriotas, y era imposible eludir el ponerse en contacto con ella. Caballero sin "pose", y con una sencillez de maneras que simplificaba su acercamiento, tenía el doctor Wilde un tipo muy inglés. Sin atildamiento se desprendía, no obstante, del mismo un cuidado tan minucioso de su persona que hacía suponer lo primero. Su tez fresca y los ojos vivaces recordaban juventud, y creo que la mantenía en el espíritu por la magia de un régimen científico de vida física e intelectual.

Hablaba sin gestos, amaestrado en una sobriedad británica, con una voz que sostenía en un tono plácido aun cuando criticara u opinara en contra ajena. Es probable que este mismo diapasón amenguara el efecto de sus ironías que lanzaba con la elegancia de una serpentina. En sus ojos brillaba la picardía como lentejuelas, en tanto que adoptaba gravedad para contrarrestar las saetas que tiraba con aire de no considerarlas tales.

Gustando poco de la vida mundana se escabullía de las fiestas, en las cuales me parece que se aburría mucho. Hombre de estudio y meditación es comprensible que hallara mayor solaz en su biblioteca o en rueda de amigos predilectos. Una noche en que rodeada de los míos y de algunas amistades, entre ellas un diplomático brasileño, charlábamos en el hall del Hotel Ritz, se nos apareció el doctor Wilde, visita que nos causó sorpresa. Venía de una fiesta grandiosa en la embajada de Francia, a la que habían asistido los reyes, y en la que artistas de la Comedia Francesa, como la Robinne, la Lecomte y Alexandre, habían representado. Y venía tan fastidiado que en seguida nos dijo, sin preocuparse de la presencia del diplomático extranjero, o tal vez por ello mismo: "Con razón no me gusta asistir a estas obligaciones. Nosotros los ministros de Sud América no contamos en jerarquía, y en la embajada me han colocado en el cuarto o quinto rango. Soy público de "paraíso". Y acentuó con mucha causticidad esta palabra. De lo cual nació una conversación llena de reflexiones de carácter internacional y muy satírica con el tal diplomático, que era el señor Silvino de Amaral, el que conocía por primera vez al doctor Wilde, y admiró especialmente sus brillantes aciertos de "causer" y de fino ironista.

Todas las mañanas, en nuestro paseo por la Castellana, y sabiendo que así lo hacíamos, encontrábamos al doctor Wilde. Y se unía a mi hermana y a mí, que acompañadas por una señora, apaciguábamos nuestro "footing" para tener el placer de escuchar su palabra y andar un trecho a su lado.

Se cuidaba mucho, y no salía de noche sino raramente, y sólo por imposiciones de su cargo. Pero algunas veces, y cuando nosotras se lo pe-

(Continúa en la pág. 28)

LA CIUDAD DE LOS CUATRO NOMBRES

Por ENRIQUE ARANA (HIJO)

Todos los historiadores de la conquista que realizó España en América, destacan la máxima importancia que el altiplano boliviano tuvo en la iniciación de las corrientes civilizadoras que se infiltraron paralelamente a ella. El territorio de los indios "charcas", condensa como el que más, estas actividades, y sus pobladores, organizados en tribus ya con una cierta noción de jerarquía, vivían bajo rudimentarias leyes en la población de Chuki-Chaca, que a la llegada del europeo, contaba con varios millares de habitantes.

Abundantes pormenores nos da un hijo de la precitada localidad. Un célebre misionero agustino, el P. Antonio de Calancha "doctor graduado en la Universidad de Lima i criollo de la ciudad de la Plata", según a gran honra entre figuras talares y otras alegorías inserta en su portada, publicó la *Crónica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú...*, impresa en Barcelona el año 1638. En esta obra felizmente el autor estimó que dentro de sus informativos conventuales, bien cabía amalgamar lo que de la naturaleza del país, con su cielo, su suelo y sus aborígenes se prestaba bien para las más grandes enseñanzas.

Esta dualidad en la concepción del argumento de una crónica doméstica, hecha con arte sumo en el escenario de un país completamente nuevo, y en mitad de tal escenario el viejo claustro agustiniano, como bien destaca René Moreno en una de sus conocidas "Bibliotecas", es concepción, que hace de un accesorio lo principal, pero llena de grandeza y arrogancia.

Los cuatro libros del gran "in folio", escritos, según nos dice el autor, "para que se aprovechen las anímas, i no para entretener ociosos", comprenden el extenso período de 1551-1693. Estudian ellos, la fundación de los conventos de la orden en ambos Perú, Quito, Nueva Granada y Chile; así como los "Capítulos generales" celebrados. Emerge de ellos una memoria política y económica de lo que fué el antiguo imperio de los Incas, conquista y guerras intestinas entre los conquistadores de tan codiciadas tierras, y bajo amplios puntos de vista, precisa bien el autor, la materia, ajena la mayor parte, a religiosos, frailes y conventos.

Chuquisaca es, dentro de nuestra vida colonial, ciudad evocadora en su más alto concepto. Raro es el documento de nuestro pasado colonial que no haga directa referencia a la Audiencia de Charcas, al Arzobispado de La Plata, a la Universidad de Chuquisaca o al floreciente e intenso comercio de la ciudad de La Plata. Villa principal, su nombre aborigen es de pronunciación gutural: "Choke-saca" o "Choke-chacka", significa "ríos de oro", siendo tradición entre los naturales que por bajo la ciudad corría un río de tan precioso metal.

El historiador Pedro Cieza de León que estudió *in situ* y relató posteriormente en su "Primera parte de la Crónica del Perú..." nos hace saber que la ciudad de La Plata fué fundada en la mejor parte del territorio de los charcas. Fray Reginaldo de Lizarraga (Baltasar de Obando), en su "Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile..." señala el error de llamar a la ciudad "Charcas" que sólo es nombre aplicable a su territorio.

Garcilaso de la Vega, el historiador e Inca se hace eco del mismo despropósito, "habré de repetir aquí lo que dije ya al tratar del famoso caserío que debiendo ser conocido con el nombre de Chuki-chaca (capital del territorio poblado por los indios charcas) lo es con el de todo el distrito...". La ciudad de La Plata sobre su mismo trazado la fundaron españoles llegados en 1538, en agradecimiento al buen recibimiento y por la cercanía del cerro de Porco, abundante en mineral de plata. Norte, Sur, Costa y Sierra, reciben relieve, también, de la escarbadora pluma de Garcilaso, bien distantes sus intensas descripciones y estudios de los hechos, de los razonamientos de tanto americanista, que un erudito sabio contemporáneo llamaba, "humanistas vagabundos que gustan de historia desnuda y descalza".

Su proximidad a Potosí convierte a la ciudad de La Plata en residencia de ricos vecinos, poseedores de valiosos ingenios para beneficiar plata; daban a su vida y procedimientos un altivo y principal corte caballeresco. Sus suntuosas moradas dan en todo momento tema a viajeros y cronistas siendo sus fiestas y solemnidades motivo de concurso de bien distantes regiones.

Los grandes organismos que hacían de La Plata ciudad que marcaba rumbos, dado el grado de autoridad que se habían conquistado, eran la Audiencia y la Universidad. Su fama habíase extendido hasta la misma España y usar cualquiera de los títulos que de ambas instituciones emanaban era ya acreditar un prestigio ponderable.

Poseedoras ambas instituciones de fuertes rentas y servidas por personal de prestigio bien ganado, mostrábanse empeñosas en convertir en permanente realidad los fines hacia los que encaminaban sus esfuerzos. Decir "Audiencia de Charcas" o "Universidad de San Francisco Javier" (Chu-

(Continúa en la pág. 25)

ROBERTO DELAUNAY, EL DICTADOR

Por ALBERTO HIDALGO

Delteil me escribe de Pieusse, donde vive: "Usted debebería ver a mi amigo Delaunay, el pintor, 19 boulevard Malesherbes. Es un tipo de nuestra especie." ¡Zas! Justamente, una de las cosas que yo quería hacer, de lo primero, en París. Escribí a Delaunay, comunicándole el consejo del inventor de Juana de Arco, y dos días después, munido con el santo y seña — sin el cual es imposible franquear las puertas — que tuvo la bondad de enviarme la mujer del artista, otra artista, Sonia Delaunay, me instalé en un sillón de su casa.

No habían pasado dos o tres minutos, cuando de repente siento, más allá de mis espaldas, un mugido:

— ¡Muaaa!

Me doy vuelta y me encuentro frente a frente de un ternero, un enorme ternero rubio, crecido cual un toro, pero con una frescura y una alegría retozona de ternero mamón.

— ¿Delaunay?

Y otro mugido me abre las orejas:

— Muá memmmme.

Pasamos al comedor. Las frases que siguen me revelan que estamos entrando imperceptiblemente en el espacio de la vulgaridad. Afilo mis sentidos para romperlo, y, en efecto, en cuanto se me presenta la ocasión, agarro el protocolo por el cuello y lo echo a rodar bajo la mesa, con una tosquedad casi inverosímil:

— ¿Le ha gustado a usted París?

— Absolutamente nada. París es un chantage francés. Es, si usted quiere, una gran ciudad del siglo XIX, pero no una gran ciudad del siglo XX. Las grandes ciudades de nuestra época están en América: Nueva York, Buenos Aires, Río de Janeiro ..



Roberto Delaunay.

Mis frases producen matemáticamente el efecto perseguido, porque Delaunay da un puñetazo sobre la mesa, que hace saltar los platos y pintar el terror en el rostro de su mujer, se pone rojo de ira y pronuncia catorce veces seguidas la palabra que hoy usan mas los escritores y artistas franceses, que está en todos los libros modernos, que es de buen tono decir en los salones ante las damas y que es ya una especie de obsesión, pero que yo no puedo reproducir en estas columnas.

— Nueva York, Buenos Aires, Río de Janeiro y París, todo eso es nada. Hace falta abandonar las ciudades y retornar al campo. No a sembrar papas, como dicen los idiotas, sino a cosechar crepúsculos y auroras, y cortar luz, y romper color, y sacudir sol, y moler viento.

Delaunay habla con una aristocracia de imágenes asombrosa. Parece un literato, por como baraja adjetivos y mueve ideas. En las discusiones es simplemente magnífico: combate como hombre que ha hecho la guerra. Poco a poco va ganando terreno, hasta que consigue meter una cuña en la conversación, una cuña inconmovible, algo como si se clavara él mismo, de cabeza, dentro del contendor. Algunas veces siente que le flaquean las fuerzas, que pisa en hueco, y entonces erige un grito y llena los agujeros de interjecciones y de palabras gruesas. Porque Delaunay es rabelasiano. No le importa quién le escucha, pues ante el más pintado vocifera, vomita auténticos horrores. Una noche, en su casa, ante una docena de mujeres aristocráticas y respetables, levantó una verdadera columna de improperios. No exagero si digo que alzó una torre Eiffel con la palabra que hoy usan más los escritores y artistas franceses, con esa palabra obsesionante. ¡Trescientos metros de aquello!

¡Ah! Pero sabe el secreto del cálculo. Como que no da puntada sin nudo. Todo aquel edificio lo aprovechó en el acto para enterrar bajo sus ruinas al grande e imponderable Pablo Picasso. Cada vez que yo le interrumpía en favor del genio malagueño, lanzaba el adjetivo en que cifra más esperanzas para derribar la gloria del creador del cubismo:

— ¡Es un académico! ¡Picasso es un académico!

Casi todos los pintores franceses de renombre hablan así de Picasso. Parece una palabra de orden, una conjuración. No le quieren perdonar que haya cambiado la fisonomía artística del mundo. Además, están un poco furiosos porque son tres extranjeros los pintores más célebres de París: el español Picasso, el ruso Chagall y el italiano di Chirico. Delaunay, que es un gran pintor, con toda verdad uno de los pintores actuales que han realizado obra más perdurable, no tiene, pues, claro el juicio en este asunto. Es siempre el instante en que disentimos.

La verdad es que entre Picasso y Delaunay hay un abismo. Mientras el español cuando crea inventa, el francés cuando crea descubre. Para Picasso el arte es una certeza; para Delaunay, una aventura. Éste, así en sus realizaciones pictóricas co-

(Continúa en la pág. 25)

Las comedias de EL HOGAR

BRIDGE DE OTOÑO

Un acto de LUCIO D'AMBRA

Se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia la actriz Blanca Podestá y el actor Roberto Ratti, del teatro San Martín.

PERSONAJES: LA SEÑORA RUBIA, LA SEÑORA MORENA, LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS, VOVA LIJINSKI, EL FELD MARISCAL VON KRAUSER, UN CAMARERO.

Una terraza al mar de un "palace" de la Costa Azul, en Cap d'Ail. Al atardecer. En el interior, la calefacción es perfecta, pero todos los pasajeros están fuera. En la rambla, donde sopla un viento persistente, pasean al sol señoras sin abrigos y hombres en chaqueta, pantalones de franela blanca y zapatos de brin. Llevan inmensas bufandas multicolores, pero los sombreros han quedado en la percha. En la terraza, LA SEÑORA RUBIA *(con la ilusión de demostrar cuarenta años, teniendo, en realidad, cincuenta), sentada a una mesa, divide por colores y formas, con meticulosidad de cajero del Banco de Francia, las fichas para una partida de bridge.* EL FELD MARISCAL VON KRAUSER, *setenta y ocho años bien llevados, con una pierna rígida y un ojo de menos, entra al jardín, con aire de estar todavía cabalgando a la cabeza de sus tropas, para saludar a* LA SEÑORA RUBIA.

EL FELD MARISCAL. — No conozco la Laponia, pero creo que allí la temperatura no debe ser más rigurosa que la que soportamos en la tradicional primavera de la Costa Azul.

LA SEÑORA RUBIA. — No hable mal, excelencia, de este paraíso terrestre. Por un día de viento frío no se debe juzgar mal este tibio rincón del mundo. Ayer en mi habitación, expuesta al mediodía, he podido escribir mis cartas con la ventana abierta.

EL FELD MARISCAL.—Pero es que el viento sopla acá día por medio. Y esto es molestísimo para pasear. ¿Y cómo matar, entonces, las horas? "Verboten" Prohibido leer más de dos horas para no cansar mi único ojo. Imposible conversar con nadie. En la sociedad moderna no hay nadie que converse. Mujeres y hombres sólo cambian monosílabos. No queda ni el recurso del juego, porque hasta en la Costa Azul, reino de la ciega fortuna, los sports alejan a los jugadores. Regatas, carreras, polo, golf, tennis, foot-ball, box, llevan fuera de las mesas de póker o bridge a hombres y mujeres, y a éstas todavía más que aquéllos. En tales condiciones, no me ha sido posible, en el mes que llevo ya en este hotel, encontrar tres compañeros para formar una partida.

LA SEÑORA RUBIA. — Su excelencia es verdaderamente digno de compasión. Pero, ¿y la radio? ¿No sería un recurso maravilloso? Cómodamente sentado, sentiría la voz de París, de Berlín, de Roma, de Londres, de Viena, de Budapest y de Barcelona venir a acompañarlo y poner el universo entero en vuestro oído.

EL FELD MARISCAL. — "Thank you no", como dicen los ingleses. ¡No, gracias! Lo he probado ayer. París me ha dicho que la temperatura era a las 12, de cinco grados Réaumur bajo cero. Barcelona me ha anunciado una fuerte presión barométrica en el Mediterráneo. Roma me ha hecho saber en qué calle se consiguen las mejores lámparas. Budapest ha recomendado a los aficionados a la radio el deber de no substraerse al pago de la cuota de abono. De Londres he oído la conferencia de un pastor evangélico, y de Viena, patria del vals, la marcha fúnebre de Chopin por la muerte de un miembro del gobierno.

EL CAMARERO. — *(Acercándose a La Señora Rubia.)* He llamado inútilmente a la puerta de las dos señoras, he preguntado por ellas en la portería. Pero ni la una ni la otra están en el hotel.

LA SEÑORA RUBIA. — Hágame entonces el favor de estar atento a su regreso y advertirles en seguida que hace ya cerca de una hora que las estoy esperando.

EL FELD MARISCAL.—*(Al camarero.)* Cuando se está libre...

EL CAMARERO. — Vuestra excelencia puede contar conmigo. Después de servir el té, tengo una hora libre antes de la comida. Me apresuraré para pasarla respetuosamente con su excelencia.

EL FELD MARISCAL. — "All right, mon garçon."

EL CAMARERO. — ¿En el "fumoir" del ala derecha, como de costumbre?

EL FELD MARISCAL. — En el "fumoir" del ala derecha... Precisamente.

EL CAMARERO. — ¿Vuestra excelencia recuerda el tema? "Defensa del barrio de la legación de Pekín, durante la revuelta de los boxers."

EL FELD MARISCAL. — Recuerdo perfectamente donde quedamos ayer.

EL CAMARERO. — Vuestra excelencia no lo creerá. Ardo en impaciencia. ¡Desearía que volara la hora del té!

EL FELD MARISCAL. — Calma, hijo mío. Pasará aun sin volar.

(El camarero se aleja a un llamado.)

LA SEÑORA RUBIA. — No acierto, excelencia, a explicarme el misterio de este diálogo entre uno de los más gloriosos jefes del gran ejército alemán y un modesto camarero del hotel. ¿Puedo atreverme a pedir una explicación?

EL FELD MARISCAL. — Es sencillísimo. Es mi última consolación. Este joven camarero italiano, espíritu ardiente, fantasía romántica, fuerte imaginación meridional, tiene diez y nueve años. No ha tomado parte en la guerra, pero no oye hablar de otra cosa a su alrededor y sueña con ella, al extremo de vivir obsesionado. Su fantasía se ha poblado leyendo a Jenofonte, Julio César, Napoleón y todos los historiadores del arte militar, con generales de Babilonia, cónsules romanos, condottieri medioevales, mariscales napoleónicos. Una verdadera manía. Os sirve los guisantes en la mesa soñando disponerlos en orden de batalla en vuestro plato. En la llama azulada de una tortilla quemada ve, a lo mejor, el incendio de Troya. Fídale modestamente un cuchillo de postre; os lo ofrecerá como si fuera una cimitarra o como intentando poner un cartucho de dinamita bajo vuestra porción de "crème caramel".

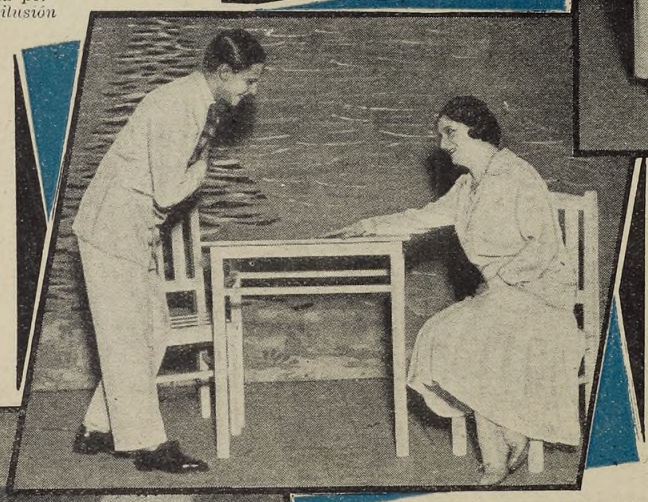
LA SEÑORA RUBIA. — *(Con entusiasmo.)* ¡Es un verdadero soldado!

EL FELD MARISCAL. — No; es un maniático. Pero a mí me sirve. Apenas termina con su servicio, corre a reunírseme. Y plantándose atento, sin parpadear, me escucha. Debo contarle durante horas enteras, uno por uno, todos los hechos de armas de mi larga vida militar, desde la batalla de Sadowa, en 1866, hasta Sedán, en 1870; desde los lagos Masurianos, en 1915, hasta el Chemin des Dames, en 1918. Relato así para este joven camarero mis memorias. Inútilmente, lo sé, pero

(Continúa en la pág. 65)



La Señora Rubia.— ¡Poeta! ¡Poeta!
Vova. — Sí, sí, poeta! Y el poeta que se durmió con estos pensamientos, os vió en sueños poco después...



Vova. — Mi querida amiga, pido excusas por mi retardo de diez minutos. He volado hasta aquí. En Ménaco he corrido el riesgo de embestir primero la máquina de su alteza serenísima, y luego el comandante de la gendarmería.



La Señora Rubia.— ¡Vova, Vova! ¡No se vaya así! ¿Cómo podremos consolarnos?
Vova. — Usted, no sé. Pero en cuanto a la señora Firmiani, espero que sus hijos sabrán darle el más bello y más noble consuelo para su corazón de madre o abuela.

FOTOS LOUZAN

¿De qué se alimenta el mosquito cuando no tiene a quién picar?

TODA persona que se haya acercado a un pantano, en el verano, y haya sido molestada por una nube de mosquitos hambrientos, se habrá preguntado en qué forma estos pequeños insectos hubieran obtenido su alimento si el intruso no hubiese llegado.

La ciencia ahora nos puede explicar de qué vive el mosquito cuando no ha tenido la oportunidad de llenar su estómago con la sangre de un hombre o de un animal.

Todo el mundo sabe que los mosquitos se desarrollan en el agua, y sin embargo, con frecuencia los encontramos muy distantes del agua, y que hay abundantes mosquitos aun en los desiertos más secos. Nosotros pensamos en los mosquitos como una plaga de verano, y sin embargo, se nos informa que los mosquitos más grandes y más molestos se encuentran en el Ártico.

Un aspecto curioso de estos insectos, que encontramos en un paraje deshabitado o en los lugares más apartados, es que siempre están dispuestos a chupar la sangre humana, aunque por mucho tiempo no hayan tenido la oportunidad de hacerlo, y tal vez sus antepasados jamás lo hicieron.

Un nuevo método y técnica para estudiar los mosquitos nos han proporcionado últimamente las informaciones que muchos hombres de ciencia no nos podían haber dado. El hecho bien conocido de que el mosquito es responsable de la propagación de tres enfermedades humanas muy peligrosas, como ser: la malaria, la fiebre amarilla y la elefantiasis, es que la ciencia haya concentrado su atención al estudio de estos insectos.

La ciencia ahora ha dominado al mosquito y lo alimenta y lo estudia como le place.

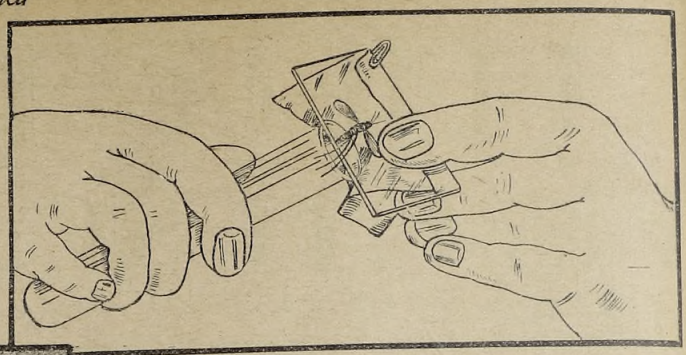
Es sabido que los mosquitos del desierto pertenecen a tres o cuatro especies de insectos que tienen la propiedad de propagarse y desarrollarse rápidamente en los charcos de agua que se encuentran en los desiertos un día o dos después de haber llovido. Existen los huevos vivientes de mosquitos o posiblemente insectos adultos en un estado tal que pueden resumir su actividad y proveer una nueva generación de mosquitos tan pronto como haya llovido.

El mosquito tiene la aptitud de desarrollarse rápidamente y en gran cantidad cuando la ocasión le es propicia, y por eso es que a veces aparecen nubes de estos insectos después de haber pasado mucho tiempo sin haber sido molestados por ellos. Existen algunos tan pequeños que pueden penetrar a través de las telas metálicas que algunas personas usan en sus puertas y ventanas.

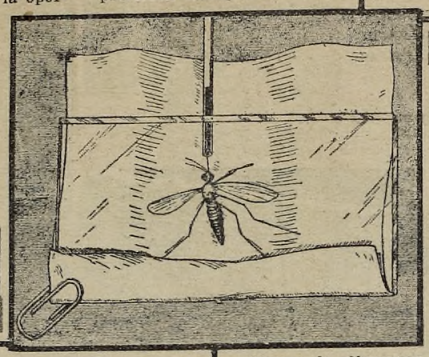
El doctor Harrison G. Dyar, experto naturalista, nos informa que existe otra variedad, algo más grande, que tiene por costumbre penetrar en los hogares por medio de las chimeneas.

El misterio de cómo el mosquito encuentra alimento cuando no hay sangre humana, ha sido descubierto por el hecho de alimentarse éste por medio de los jugos dulces de las plantas.

Dos hombres de ciencia rusos, el doctor N. Kadletz y el doctor L. Kusmina han descubierto que los mosquitos prefieren siempre la savia dulce de las plantas a la sangre humana, y aunque la mayoría de las personas entendidas en estos estudios lo dudan, los experimentos de aquellos hombres de ciencia rusos han sido recibidos con gran interés, y nos prometen descubrimientos importantes, pues, según ellos, es posible convertir al mosquito en un animal doméstico que puede ser alimentado y estudiado en el laboratorio.



Procedimiento usado para el estudio de los mosquitos. El insecto pasa por un tubo de prueba a su nueva prisión, entre una lámina de vidrio y una hoja de papel fino, donde se le somete a la experiencia de la alimentación, para comprobar las reacciones que experimenta.



Manera de alimentar por medio de un tubo al mosquito sujeto entre un vidrio y un papel fino. En esta forma es fácil apreciar la clase de alimento que prefiere.

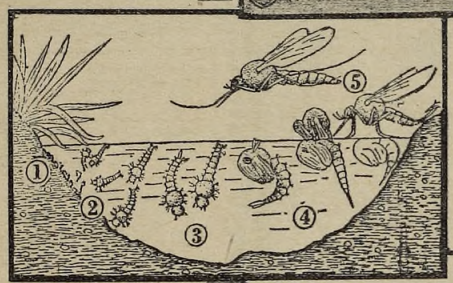
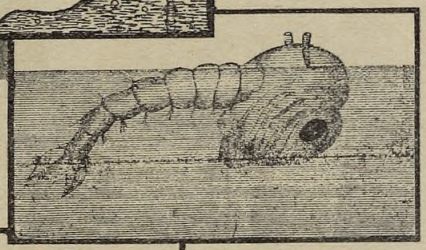


Diagrama demostrativo del ciclo de vida de un mosquito: (1) Huevos en el fondo del agua. — (2 y 3) Larvas salidas de los huevos. — (4) Estado intermedio. — (5) Mosquito ya con vida, remontando el vuelo.



La técnica de Kadletz y Kusmina consiste en colocar un mosquito vivo sobre un pedazo de vidrio y sujetar el insecto por medio de un papel suave o cualquier otro material, de tal manera que el cuerpo delicado del insecto no sufra; pero al mismo tiempo sujetándolo en tal forma que no se pueda lastimar. Sujetándolo así, el insecto puede ser alimentado con cualquier substancia que uno desee, y sus reacciones físicas pueden ser probadas científicamente.

En una de las pruebas llevadas a cabo por dichos investigadores rusos se llegó a descubrir que los mosquitos de la variedad que creemos sea la que propaga la malaria, preferían beber el agua dulce antes que chupar la sangre humana. En diferentes ocasiones se le ofrecieron al mosquito estas bebidas dulces por medio de un tubo de cristal, y se notaba que inmediatamente bebía lo ofrecido.

El 90 % de los mosquitos bebieron de las aguas endulzadas, con mucha ansiedad. Solamente el 52 % de ellos quisieron beber una solución de extracto de carne, y el número de mosquitos que quisieron beber sangre humana fué solamente el 48 %. Cuando se les ofreció agua pura, solamente el 20 % quiso beberla.

Una solución de glicerina les fué ofrecida en cierta ocasión para engañarlos, y casi todos los mosquitos bebieron de ella, creyendo que se trataba de una solución de azúcar, que es, precisamente, la misma equivocación que el paladar humano sufriría bajo las mismas circunstancias. Parece que el gusto de los mosquitos para las cosas dulces no está tan desarrollado como entre los seres humanos, puesto que cuando se les ofreció agua saturada con algunas substancias tales como clavo de olor, las rechazaron inmediatamente.

Esto no quiere decir necesariamente que si un mosquito cautivo prefiere el consumo de agua con azúcar al de la sangre, los mosquitos en libertad prefieran sacar la miel de una flor o el jugo de un árbol a la sangre humana.

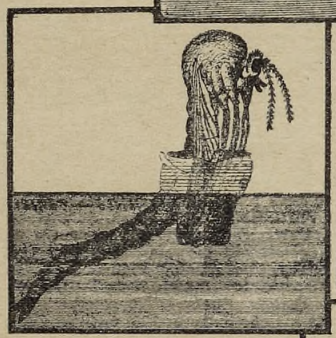
Los expertos americanos no están dispuestos a seguir a los sabios rusos en todas sus conclusiones, con referencia al gusto de los mosquitos. Sin embargo, no podemos dudar que ellos han comprobado el hecho de que los mosquitos pueden alimentarse con la savia dulce de las plantas cuando es necesario, y esto explica cómo es posible que grandes cantidades de estos insectos se encuentren en lugares donde no existen animales.

Podemos asegurar que la mitad de los mosquitos existentes viven más bien de jugos de plantas y otras materias similares, y jamás molestan a los animales. Esta mitad se compone de los machos, pues sabemos que es solamente el mosquito hembra el que pica y saca la sangre. Con razón dijo Kippling que "la hembra de la especie es más mortífera que el macho".

En cambio, los machos tienen otro órgano, que es de más interés para los hombres de ciencia, o sea un órgano complicado para oír, el cual parecen usar principalmente para encontrar a las hembras. Todos hemos oído hablar del canto o sonido del mosquito hembra al volar.

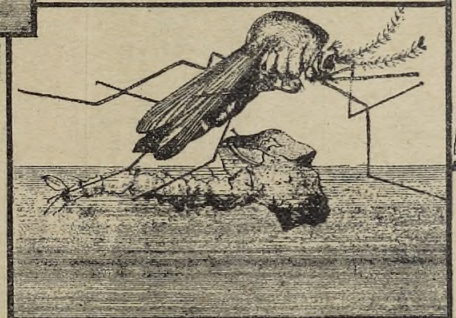
Los hombres de ciencia han descubierto que las diferentes especies de mosquitos producen diferentes notas, como las notas de un órgano. Si

(Continúa en la pág. 43)



Mosquito hembra abandonando su crisálida.

En estado de crisálida, el mosquito respira por dos tubos semejantes a cuernos.



Al salir de la crisálida, el mosquito descansa sobre ella unos momentos, el tiempo suficiente para darse cuenta de que el órgano de las alas le permite volar.



Cabezas de mosquitos: (A) Macho con bigotes. — (B) Hembra absorbedora de sangre. — (C) La hembra picando un brazo humano.

Antología de poetas argentinos



HORACIO REGA MOLINA

Nació en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos el 10 de julio de 1900. Ha publicado los siguientes volúmenes de versos: "La hora encantada", "El poema de la lluvia", "El árbol fragante", La víspera del buen amor" y "Domingos dibujados desde una ventana". En el año 1925, la Municipalidad de Buenos Aires otorgó un premio a su obra "La víspera del buen amor". Se han ocupado elogiosamente de su labor poética, entre otros escritores, don Enrique Larreta, Miguel de Unamuno, Leopoldo Lugones, Cansinos Assens, Ricardo Rojas, Manuel Gálvez, José Gabriel. Es colaborador de "La Nación", de las principales revistas del país y redactor de "Crítica".

CARTA A UN DOMINGO HUMILDE

A través de los años te distingo
Como a una hermana desapare-
[cida.
Tú serás siempre el único domin-
[go,
El único domingo de mi vida.

Guardo en el tiempo tu memoria
[intacta.
Tú eres en mi copioso calendario,
Una cosa menuda pero exacta,
Como una ilustración de diccio-
[nario.

Mi vida es una calle displicente,
Adonde tu fantasma, pobre día,
Resuena en cada esquina, triste-
[mente.
Como la campanilla de un tranvía.

Mis sueños no merecen ser con-
[tados.
Mis recuerdos carecen de impor-
[tancia.
Son una cuerda en la que están
[colgados.
Todos los trajes nuevos de la in-
[fancia.

Tú me renuevas un amor deshe-
[cho:
El batallón, que a pasos similares,
Seguí cuando era niño, con el pe-
[cho
Encendido de marchas militares.

Tú eres como la calle que en la
[altura
Llena de fugitivos resplandores,
Noche a noche, con rápida escri-
[tura,
pone y quita palabras de colores.

Y la otra, de módico alumbrado,
Donde murió Carriego, el pobre-
[cito,
Y donde para siempre se han pa-
[rado
Las dos ruedas del último orga-
[nito.

Tú eres un cine en cuya sala honesta,
Cuando la concurrencia se desbanda,
Queda el palco vacío de la orquesta
Con flores de papel en la baranda.

Tú eres un cliente de buhonería,
—Cabezota infantil sobre hombros reçios —
Que indaga en una pulcra lechería
La tarifa económica de precios.

Tú eres como esa tarde moribunda
En que, arropado en un gabán de lana,
Yo he sido un pasajero de segunda
En el andén de una estación lejana.

Tú pareces la música que arroba
Mi pobre corazón ilusionado
Que ha oído como cantan, en la alcoba,
Los pajaritos del empapelado.

Tú eres lo más sensible de mi historia.
Todo un pasado al evocarte encierro.
Por eso cruzas hoy en mi memoria
Como un cupé que vuelve de un entierro.

Pero acaso ya nunca te recuerde.
Tu fiesta ha sido fiesta de falacias.
Me has engañado como el agua verde
De esos jarrones que hay en las farmacias

Creí en tu mansedumbre compartida,
Y me trataste como a un extranjero
Que atisba una ciudad desconocida
Bajo el ala caída del sombrero.

Tristeza un poco tímida y cobarde.
(¿No ha sido playo el plato de mi sopa?)
Tú eres la criada que al caer la tarde
Va a la azotea a descolgar la ropa.

Cicatriz de remotos desengaños.
Papel de habitación abandonada
Donde un cuadro que estuvo muchos años
Ha dejado su huella señalada.

Pavor de matemático inseguro.
Rentista callejero sin caudales,
Que ensaya con un lápiz, en un muro,
Las cuatro operaciones decimales.

Tal aparece en mi memoria incierta,
Tu recuerdo, que es una cosa amarga,
Que es algo así como una vía muerta
Donde está retenido un tren de carga.

Tu corroída estampa, viejo día,
Me sume en un ensueño migratorio,
Como el que da ese mapa de Oceanía
Colgado en la pared de mi escritorio.

Tu integridad, no obstante, es del
[pasado.
Por eso, uniendo coloreadas pie-
[zas,

En imágenes truncas has quedado
Reconstruído como un rompeca-
[bezas.
(Domingos dibujados desde una ventana)

BALADA DE UN DOMINGO DE MI INFANCIA

Mañana el maestro dará prueba
[escrita.
(Mi infancia no tuvo sino días
[malos)
Sentada en un banco, mi infancia
[recita:
Colón ha partido del puerto de
[Palos.

Es día domingo. Llovizna. Hace
[frío...
El cuarto es muy grande, yo es-
[toy solo en él.
Parece que arrastra en el cuarto
[sombrío
Su cola de seda la reina Isabel.

Es día domingo. Con una constancia
Que más dolorosa no pudo haber sido,
Sentada en un banco repite mi infancia:
Del puerto de Palos Colón ha partido.

Las seis de la tarde. Se encienden candelas.
Se cierran las puertas. La casa es distinta...
Dan miedo, dan miedo las tres carabelas:
La Santa María, la Niña y la Pinta.

(Domingos dibujados desde una ventana)

MÚSICA DE TROMPO

Mi bien amada, ya no somos dueños
De imaginarnos lo que nunca vimos.
De tanto abrirla cuando no debimos
Se ha falseado la caja de los sueños.

Por tal motivo, sin piedad, la rompo.
Mas, para que la dicha no se pierda,
Hago sonar, por medio de una cuerda,
La música de cámara de un trompo.

Automático pájaro que trina.
Musiquita de ripio y de falsete.
Así debió sonar, como un juguete,
El clavicémbalo de Palestrina.

Y como en la niñez, acaso pienses
Que a medida que el trompo va girando,
En su interior se está representando
Una opereta de liliputienses.

LA ILUSIÓN

¿Recuerdas cuando mi alma no tenía
Para jugar más que un atril mohoso,
Con un farol, que nunca se encendía,
En un zaguán obscuro y silencioso?

Mi alma era un niño escuálido y
[medroso,
Que sin jamás comprarlos, elegía
Los muñecos más caros de un lujoso
Escaparate de juguetería.

Después me iba, con cuidado, para
Que no se me cayera de los ojos
Aquel juguete que jamás comprara.

Y así eligiendo cada día uno
No tuve, nunca, para mis antojos,
Tantos juguetes, sin tener ninguno.
(La víspera del buen amor)

EL MILAGRO

Cuando nadie me amaba todavía,
Y cuando yo tampoco había amado,
Creí que en el amor encontraría
Mi salvación, y estaba equivocado.

Mis ojos, que te vieron, han causado
esta inquietud que yo desconocía;
Mas, también es verdad que ellos
[me han dado
Para tanto dolor, mucha alegría.

Porque si de la gracia de mirarte
Nace en mi corazón esta amargura;
Me ofrecen el consuelo de llorarte.

Y así florece mi pasión, por medio
De este milagro fiel que me asegura
Tanto la pena como su remedio.
(La víspera del buen amor)

EL SALUDO

Dichoso tú, poeta florentino,
Que te quedaste confundido y mudo
Cuando al pasar te concedió un saludo
Beatriz, la dama del amor divino.

Socórreme en el trance peregrino
En que me encuentro, ya que humilde acudo
A que me digas cómo fué, pues dudo
Si como sucedió me lo imagino.

Causa el tiempo en las cosas tal quebranto,
Que hoy acaso no guardes fiel memoria
De aquel saludo que elogiaste tanto.

Tal vez lo sepa con certeza el día
En que logre también para mi gloria
Que me salude así la amada mía.
(La víspera del buen amor)

La página para la casa

PARA LIMPIAR LA TAPICERIA DE LAS SILLAS

Prepárese un balde, agua bien caliente y jabón, y frótense los asientos y respaldos tapizados con un fino cepillo de dientes. De ningún modo con un cepillo grande ni basto. Para las partes muy sucias se puede añadir polvo de jabón al tiempo de frotar, recogiéndolo con el mismo cepillo como si fuera polvo de dientes. Hágase la frotación en un mismo sentido desde la parte baja del respaldo hasta el borde delantero de la silla. Para aclararlas, se prepara agua limpia caliente que se derrama, directamente, sobre la silla hasta que el jabón haya desaparecido. Es conveniente, antes, limpiar bien con un trapo todo el polvo de la madera de las sillas. Hágase la operación del aclarado a ser posible fuera de las habitaciones, donde el agua jabonosa pueda correr libremente.

Cuando las sillas están perfectamente secas, puede dárseles a las maderas una mano de pintura de barniz.

Charlas sobre urbanidad

REGLAS DIVERSAS

**** Es de mal tono escarbarse los dientes en la mesa. Esta operación debe hacerse en forma discreta después de habernos levantado de la mesa. Tampoco debe tenerse el escarbadiente en la boca.*

**** Tirarse con migas de pan. No conversar teniendo alimentos en la boca, ni hacer ruido al tomar la sopa u otros líquidos.*

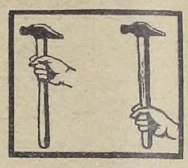


**** Al entrar en una confitería debemos conversar con quienes nos acompañan en tono mesurado, sin levantar la voz, para no llamar la atención.*

**** Las personas que con ademanes o risas crean hacerse las graciosas, se equivocan, pues demuestran que no tienen educación, y nada más.*

MARUJA.

COMO EMPUÑAR EL MARTILLO



Toda persona que quiera merecer el nombre de habilidosa, ha de saber manejar perfectamente las herramientas.

Los grabados que acompañan a esta explicación nos muestran cómo y cómo no debemos empuñar un martillo. Muchas personas lo toman como se ve en el grabado de la izquierda, cosa que está mal hecha, pues dándole mayor brazo de palanca el esfuerzo será menor y el resultado mucho mayor.

PROTECCION DE LAS RODILLAS



Las personas que tienen a su cargo la limpieza de los suelos de sus domicilios sociales, como lo hacen los ingleses, no desconocen la incomodidad de la posición que han de adoptar, incomodidad que radica casi especialmente en las rodillas. Si la pollera es corta es el cuerpo el que sufre exclusivamente, y si la pollera es larga, sufren tanto el cuerpo como dicha prenda.

Para impedir esto, y al mismo tiempo para dar más comodidad, se hace lo siguiente:

Tómese una bolsita de esas que se usan para ir al mercado y llénese de papeles o periódicos atrasados, y la almohadilla así formada se coloca del modo que indica el grabado.

PARA LA DUEÑA DE CASA

Las cacerolas esmaltadas duran mucho más, sin resquebrajarse ni quemarse, si antes de utilizarlas se meten en agua, se hierven y se dejan enfriar después.

Recipientes con agua. — En una casa donde hay niños, las ollas y las cacerolas con agua caliente no deben dejarse nunca en el piso o encima de la mesa donde puedan ser alcanzadas por aquéllos.

La limpieza de los muebles de roble. — En un recipiente con agua hirviendo se disuelve jabón en polvo hasta hacer espuma. Con una franela empapada en esta solución lávese el mueble, insistiendo con más polvos de jabón seco en los sitios más sucios. Después séquese la madera con paños. Póngase en un litro de agua caliente dos cucharadas de agua de vinagre. Luego séqueselo y límpieselo como de costumbre.

Los objetos de cobre puro y aun dorado se limpian mejor que con ninguna otra cosa con tripol desleído, en forma de papilla espesa, con esencia de trementina, con la que se cubre toda la pieza, y frotando primero con un lienzo y luego con otro, y cepillándola si tuviere relieves. El tripol seco y desleído con agua produce el mismo efecto.

INDICACIONES UTILES

Las soluciones que se alteren bajo la acción de la luz, se conservarán en botellas que hayan recibido un barniz exterior de colofonia, 6 gramos; parafina, 3 gramos; negro de humo, 20 gramos; amarillo de cromo, 7 gramos; azul ultramar, 7 gramos; todo fundido y mezclado íntimamente.

El papel de filtro se rompe muy fácilmente; para aumentar su resistencia conviene tenerlo durante unos momentos en ácido nítrico, lavándolo después con varias aguas bien claras. El papel así preparado se contrae un poco y pierde algo de su peso, pero conserva inalterable sus condiciones de permeabilidad y puede ser lavado y retorcido como si fuese una tela.

Quemaduras. — Ante una persona a quien se le incendian las ropas, lo más práctico es envolver por completo su cuerpo con cobijas o mantas hasta que el fuego se haya apagado. No disponiendo de estos medios, se le echa a rodar por el suelo hasta verla libre de las llamas.

Luego se le despoja completamente de las ropas cuidando de no producirle desgarraduras en la parte de la piel recalentada o alcanzada por el fuego directo. Si hay quemaduras, se las cubre cuidadosamente con aceite, grasa o algodón para precaverlas del contacto del aire.

Mientras llega el médico, conviene suministrarle algún estimulante para impedir el descenso de la temperatura.

Las quemaduras simples se curan con lavajes de agua fría, aplicaciones de agua de cal, clara de huevo, algodón en rama, etc.

Lavado de los guantes. Primero: Uno de los más sencillos y mejores procedimientos para limpiar los guantes de piel de cabritilla consiste en humedecer ligeramente en agua un pedazo de franela, pasándolo en seguida sobre un jabón en polvo y frotando en ello los guantes tendidos sobre los dedos o sobre varillas. Después se enjugan con un pedazo de franela seco.

Segundo: Se puede emplear también, de igual manera, una mezcla líquida de leche y carbonato de soda.

Guantes de seda: Una infusión de té mezclado con crémor tártaro da buenos resultados para el lavado de los guantes de seda blancos o de color delicado.

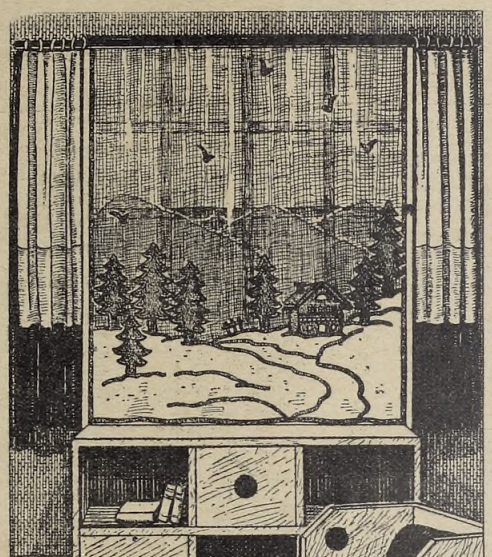
Conservas de frutas cocidas. — Para conservar damascos y duraznos, se les corta en dos pedazos, quitándoles los carozos a los cuales se les sacan las almendras, que se ponen en agua caliente para pelarlas.

Las frutas, por separado, entiéndase, se ponen en un frasco o tarro junto con las almendras de sus carozos; se echa almíbar en los frascos, dejando un buen espacio vacío entre el líquido y el gollete; se tapan bien, y se les dan 4 minutos de hervor a bañomaría.

UTILICE CON HABILIDAD LA PARTE INFERIOR DE UNA VENTANA DE LA HABITACION DE SUS HIJOS

Haga usted mismo su pequeño escritorio que necesita para cumplir con las tareas que sus deberes le imponen. Acostumbre a sus hijos a la prolijidad y al orden.

Esto lo conseguirá, en parte, si sigue usted mi consejo: Si en la habitación de su niño o niña hay una ventana baja, constrúyale usted su escritorio para que se acostumbre a guardar sus útiles y todo lo concerniente a sus estudios.



Verá usted que le es muy necesario. Además hará sus deberes con buena luz y podrá dedicarse a sus tareas todo el tiempo necesario sin molestar ni ser molestado.

Además, si su ventana da a un jardín, el encanto de bellos pájaros o, simplemente, de alguna juguetona mariposa, recrearán su vista y se sentirá con más deseos de dedicarse al estudio.

Por lo demás, el mueble es sencillísimo y adecuado.

No hay más que ver el grabado. Luego lo acompaña la butaquita, que es encantadoramente elegante y a la que la ama de casa terminará haciéndole 2 almohadones de la misma tela que el cubrecama.

Se les decora a los dos iguales.

A la ventana puede ponerle una cortina a modo de stor, con un motivo cualquiera, ya sea bordado o tejido, pudiendo ser un paisaje infantil ejecutado de manera sencilla con colores alegres, en el que uno de los motivos pueden ser: arbolitos, unos pajaritos, una casita, que ya podemos denominarla la casa de la "abuelita de Caperucita" a la salida del bosque, etcétera, cuando, en esas noches invernales, crudas y tristes, nos entretenemos en contarles cuentos a nuestros amados niños.

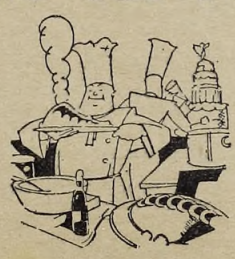
EL MENU DEL DOMINGO

ALMUERZO

Camarones con mayonesa.
Sopa de sémola.
Pescado a lo parisién.
Ensalada de remolacha.
Menudos guisados.
Fruta.
Café.

PESCADO A LA PARISIEN

Se cuecen pejerreyes en vino blanco, después se ponen en una fuente de material, agregándoseles salsa blanca y queso. Se introducen en seguida en el horno, hasta que se doren.



TORTILLA DE QUESO

Rallar queso de Gruyère y batirlo juntamente con huevos y una taza de crema espesa. Salarlo ligeramente. Hacer derretir manteca en la sartén y echar la mezcla en el momento oportuno.

CENA

Sopa de moluscos.
Guiso de habas.
Tortilla de queso.
Brochettes de riñones con
Ensalada de berros.
Fruta.
Café.



"HASTA PRONTO, MI ALMA... PÓRTESE BIEN Y GUÁRDEME ESOS LABIOS LINDOS PARA CUANDO VUELVA."

LOBO

(CUENTO)

Por

ANNA OLIVERA

ERA una noche magnífica de primavera, a orillas de un río ancho y profundo, que de día era rojo morado, como si el grumo impuro de la vida bajara hasta el mar por su vena fantástica...

El agua cantaba entre los barrancos. Mejor dicho, arrullaba el sueño de los hombres y de los árboles que se inclinaban unos a otros para abrazarse.

Las haciendas mansas de mirada evangélica habían caído en el sopor de la noche, y los rumores eran tan vagos que se sentía el latido del mundo bajo el poncho sombrío de la naturaleza.

Creyó distinguir un peludo a la bajada de un médano, y se lanzó en loca carrera hacia la visión que era una mata de chilcas agazapada en la arena.

Siguiendo rastros imaginarios entre el peladal de la costa, llegó a un bosquecillo de cañas, lacrimoso y sediento.

Se inclinó en el río donde la corriente formaba un remanso, y sintió allá en el fondo de su desgracia de perro el profundo consuelo de la sed apagada.

¡Oh inefable grandeza de la sabiduría cósmica; oh tremenda blancura de su filosofía!... Tendió su enmarañada pelambre en el suelo para descansar, y la fatiga, el hambre y la pena se desprendieron sigilosamente de su carne triste, porque el ensueño que enseña a las almas a ladrar a la luna, como los canes, hostiga a los perros a evocar dulces cosas como los hombres...

Aquí debió comenzar la historia de Lobo, pero la historia de los perros gauchos, sin arraigo y sin dueño, empieza a contarse cuando se mueren, como la de los poetas hambrientos.

JUERA, porquería...

—¡Juíii...ra, juíiira, inmundicia!

Uno a uno se levantaron de la espaciosa mesa donde cenaban el guiso de carne y papas de todo el año, los diez hombres que formaban la mensualada de "Zanjón Chico".

—Porfiao el loco... —gruñó un paisano de melena greñosa y áspera como los chañares, con la boca llena.—Va ser una semana que lo tenemos de güespe.

—Naides le dé una achura, ni le largue un güeso, pa que se vaya.

—Dentren nomás —apuntó el cocinero rengo, desde el fogón.—Mañana via'envenenar tuitas la usamentas pa que reviente...

Prosiguió después el ruido de los platos de lata, y la conversación animada de risas, en la cocina, de donde llegaba el olor excitante de la cebolla y los condimentos.

Olfateó en el viento, detrás del cerco de tamariscos, durante unos instantes, estirando el hocico angustiosamente, y se mandó a mudar por el camino alumbrado de luna, como una sombra.

A unos quinientos metros, siempre bordeando el río, se levantaba una población empavesada de árboles con largas avenidas de eucaliptos y álamos, enfilando hacia el cielo sus altas cimas y el aspa inquieta de los molinos.

El espejismo de la ilusión acercaba el paisaje ante sus ojos viejos, y desvanecía la realidad del tiempo en su ampolleta frágil...

Martina, la cocinera, besaba su hocico y le ofrecía un plato lleno de sobras en la cocina. Los chicos, desde el gallinero, lo llamaban desaforados: ¡Lobito! ¡Lobito! ¡Lobo!... Y ahí estaba la gata sobre el fogón, ronroneando a los gatos nacidos esa mañana.

¡Qué ganas tenía Lobo de jugar con ellos! De lamerlos y mordisquearlos para escuchar sus gritos guturales y débiles, pero ella los ocultaba bajo su cuerpo como hacía la gallina con los pollitos.

Una voz muy grata, cancionera y clara, se despedía en la tranquera blanca de Margarita.

—Hasta pronto, mi alma..., pórtese bien y guárdeme esos labios lindos para cuando vuelva.

Corrió a saltar sobre las bombachas del patroncito Jorge, resbalándose en las botas lustradas cuando subía al caballo.

—Adiosito, Lobo.—El perro más gaucho del mundo cosquilleaba en su oreja, siguiendo al jinete por la avenida de los tamariscos, hasta que la polvareda blanca se perdió de vista...

Cuando volvió a las casas, Margarita lloraba tirada en el suelo, tapándose el rostro, y al sentirle a su lado, lo agarró del pescuezo, abrazándolo fuerte, como si él tuviera intenciones de irse.

¡Margarita llorando! Tan linda, tan loca, tan buena que era...

Lobo no olvidó nunca las correrías por el campo cazando perdices y pájaros, en su compañía, y toda la suerte de mimos y fiestas que ella le hacía, ni vió tampoco después una mujer tan bella, con los ojos más negros y la boca más roja.

Ni oyó tampoco otra voz tan dulce como la de Margarita.

Cuando llegó el patroncito Jorge aquel verano, hecho hombre, se había vuelto rara.

Gracias a Dios si se iba... ¿Por qué lloraba entonces?

Ya no saldrían a caballo, solos, y doña Martina, y los chicos y él se alegrarían tanto de tenerla en casa, siempre alegre..., siempre...

Sí, había llegado a comprenderlo su alma, porque le dió tantos besos en los ojazos húmedos que él conoció esa especie de angustia de la felicidad.

SI serás pava, muchacha. ¿Diande te cres qu'el niño Jorge va a golver de Uropa pa verte a vos, claramente?... Dejá ese yanto y lavame los platos, que si te ve tu padre nos va dar un dijusto a tuitos.

Así pasó quién sabe cuánto tiempo de reprensiones y de sollozos, hasta que enfermó Margarita.

No salía de su cuarto y los viejos andaban como embichados. Más de una vez Lobo presintió una injuria manchando el nombre de su dueña en la boca guaranga de la peonada. Se colaba en el cuarto de la pobrecita, que toda llorosa y envejecida sabía palmearle el lomo pausadamente con los ojos hundidos en el recuerdo.

Una mañana, de grande revuelo en las habitaciones de servicio en la estancia, paró las orejas lleno de asombro, y escuchó unos gritos guturales y débiles como los de los gatitos de Marusa.

De un salto se acercó al lecho donde Margarita estrechaba una cabecita pelada, que se congestionaba toda en el llanto...

Loco de alegría saltó a las sábanas lamiendo aquel ser pequeñísimo, y dando gritos y saltos, en tanto ella le sonreía agradecida, con unos ojos de madre que hasta entonces no había visto nunca.

Vino el desastre. Aquel señor alto, de cara enjuta, vestido de distinta manera que los demás hombres, era el amo del mundo...

Del mundo de Lobo, que no echaba de menos saber que más allá de la zona del río ancho y profundo se prolongaba la vida.

Como todo ese mundo le obedecía, dió vuelta a la casa en unas horas, y al atardecer, en el carro grande de la estancia, lo subieron a él con Margarita y los suyos, mantas y baúles..., y lágrimas enormes de doña Martina que levantaba los ojos al cielo, tendiendo los brazos hacia las casas.

—¡Quién me iba a decir, Dios mío, dispués de treinta años, señor, ¡treinta años!, ¡cómo a perros sarnosos!

Don Pedro se hacía el distraído acomodando en el carro los trastos, y los chicos, apretujados a Margarita, pedían a la madre desesperados.

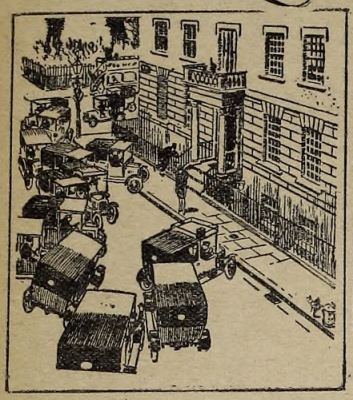
—Cáyese di una vez, que li hace daño..., máma.

Y aquel gurí que no hablaba, ni reía, ni caminaba, con sus dedos incipientes le tiraba una oreja, que él se hubiera dejado arrancar con tal que no aullara como los gatos.

(Continúa en la pág. 58)



La caricatura en el extranjero



(DE "LE RIRE", PARÍS)

La señora de Godínez ha tenido la desdichada idea de llamar "Taxi" a su perrito.



Ella. — *¿Te gustaba la nueva sirvienta, Jorge?*
Él. — *Sí.*
Ella. — *Por eso la he despedido.*



La dueña de casa. — *¡Qué inoportuno es nuestro perrito! Desde que lo llevamos al campo ladra furiosamente en cuanto ve una piel de liebre.*



El señor (a quien se le ha cobrado más de lo debido). — *En lo sucesivo tendré muy buen cuidado de volver a este restaurante. No necesito más que acordarme de su nombre.*



(DE "DIMANCHE ILLUSTRÉ", PARÍS)

El artista. — *Me parece que tendré que destruir este cuadro.*
La esposa. — *No digas. ¿Y por qué?*
El artista. — *Porque el lechero adivinó lo que era.*

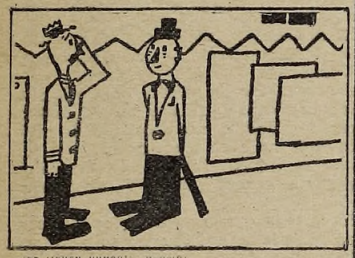


(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

La autora de célebres novelas de aventuras entre fieras selváticas, sufre el más horrible susto a la vista de un ratón.

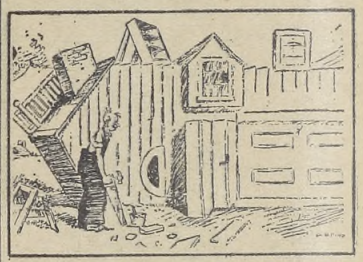


— Dicen que la caja contiene, bien empaquetado, todo lo necesario para hacer fotografías, y, sin embargo, no me salen bien.
— Será porque te habrás olvidado de desempaquetar al fotógrafo.



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— Tengo un dolor de muelas feroz.
— Pues haz lo que yo. Repite cien veces: dolor vete atrás.
Si le digo al dolor tantas veces que se vaya atrás, creerá que quiero tener un lumbago.



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El modesto empleado (que ha adquirido un terreno para construir en él la casa propia). — *Para ser la primera vez que hago una casa, no me ha salido tan mal.*



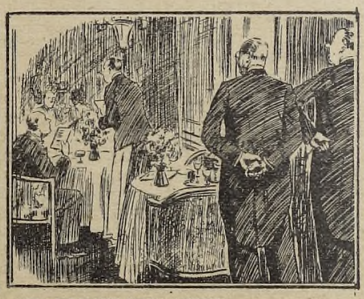
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— ¡Cómo! ¿Dice usted que siendo niño ya estuvo condenado a muerte?
— Sí, señor cura; por el médico.



(DE "FLIEGENDE BLATTER")

El profesor. — *Si la reacción sale bien, este líquido se pondrá de color azul, y si sale mal estallará el recipiente y resultaremos heridos. Acérquense para ver bien la reacción.*



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

— Para mí que Pérez debe saberse casado.
— ¿Por qué lo supones?
— Por una razón sencilla: porque ahora va solo a todas partes.



— Mi novio es médico, y es tan distraído que cuando le tiendo la mano me la oprime unos instantes, y de pronto me dice: — *"Saque usted la lengua."*

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 27 DE MARZO AL 2 DE ABRIL DE 1871

SI era menester un sacudimiento que apagara los últimos destellos de la fe con que la sociedad porteña de hace sesenta años se había abrazado a una pretendida invulnerabilidad ante el flagelo de la fiebre amarilla, la desaparición del doctor José Roque Pérez dió, precisamente, esa sensación de desventurada igualdad ante la muerte, en la cual algunos se resistían a creer.

El doctor Roque Pérez era una de las personalidades más notables de su época. Diplomático eminente, funcionario de poderosa influencia en los negocios de Estado, presidente de la Municipalidad, gran maestro de la Masonería, abogado el más famoso que hasta entonces brillara en el foro porteño, su vida entera podía sintetizarse en una trayectoria elevada por encima de toda medianía y a cubierto de toda maledicencia.

Disfrutaba de un influjo envidiable y poseía una fortuna inmensa. Por sus padres y por sus esposas — casó en primeras nupcias con Carmen Achaval y luego con Mercedes Arana — estaba emparentado con lo más genuino y representativo de la sociedad de Buenos Aires.

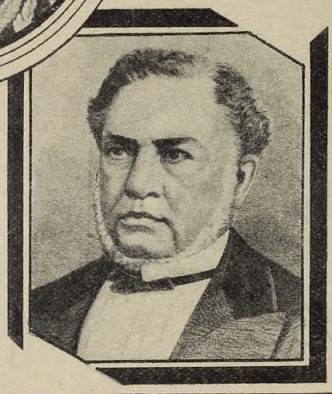
Pocas semanas atrás había podido apreciar con íntimo halago el grado de popularidad que gozaba entre sus conciudadanos, cuando al constituirse la Comisión Popular de Salubridad Pública su nombre fué coreado por la multitud y señalado para presidir la corporación. Había aceptado la tarea, no ya con resignación, sino con entusiasmo.

— Sé, a pesar de todo, que recibo un verdadero presente griego — dijo, amistosamente, en el seno de la intimidad, a los promotores de la reunión.

Desde que se hizo cargo del puesto estuvo, puede decirse, al servicio incondicional de la ciudad agonizante, y al vérsele en todas partes con su plácido semblante, su corpulenta figura y su solícita atención para con todo el mundo, producía en las gentes una sensación de alivio, la misma sensación de seguridad que emanaba toda su persona y que era un poderoso reactivo para los desfallecientes.



El coronel don Martín Arenas, bizarro militar porteño, muerto de fiebre amarilla hace sesenta años.



El doctor José Roque Pérez, muerto al frente de la Comisión Popular de Buenos Aires durante la epidemia de 1871.

EL día que cayó López Torres, ya el doctor Pérez había sentido los primeros síntomas de la dolencia. La adquirió, fuera de duda, en sus frecuentes visitas a los conventillos azotados por la peste, donde él entraba sin adoptar precaución alguna, dispuesto a llenar su piadoso deber hasta el sacrificio.

Ocho días antes de morir estaba en plena salud, aunque algo fatigado por el exceso de labor en la Comisión Popular. Después de una sesión laboriosa, en la que se habían impuesto de los más lúgubres informes, pidió a Guido Spano y a Héctor Varela que lo acompañaran a comer. Al sentarse a la mesa, y con el tono plácido de voz que le era habitual, dejó escapar estas palabras:

— Amigos míos, el adversario contra quien luchamos es implacable. Hoy nos deja vivir, pero mañana puede segarnos. ¿Quién tiene asegurada la inmunidad contra la fiebre?

— Doctor Pérez — le contestaron, — si la muerte ha de visitar también a la Comisión Popular, usted debe ser el último, porque es el más necesario.

— Quisiera tener el honor de ser el primero. Estoy preparado, y he hecho ya mi testamento. Todos mis asuntos están perfectamente finiquitados, nada dejo pendiente en el orden material.

El ilustre abogado tenía el presentimiento de su destino. Comprendía que era humanamente imposible cruzar por la zona enrarecida de la muerte sin que ésta lo hiriera con sus rayos.

EL 28 de marzo, cuando los diarios transmitieron la noticia del fallecimiento de Roque Pérez, los habitantes que aún quedaban en la ciudad experimentaron el escalofrío de la muerte. ¡Si caen tan altas cabezas, cómo han de salvarse los humildes!

"Acaba de morir como un apóstol sublime que cumple dignamente su deber, el doctor José Roque Pérez, presidente fundador de la Comisión Popular", anunció *La Tribuna*.

"Es una esperanza que se pierde en medio de la tempestad que nos azota", comentó el general Mitre en *La Nación*; agregando otro colega: "Cae envuelto en la bandera de la caridad que él había desplegado."

PARA el sentimiento público, Roque Pérez moría en olor de santidad. Él había puesto en segundo término todos los halagos de la vida al lanzarse a la lucha homérica contra el flagelo. Oyó tan sólo los latidos



El Comodín

para aliviar las molestias y dolores de los pies es Tarborats.

Se sufre de los pies porque se camina mucho, porque se está siempre de pie o porque se lleva botines ajustados.

Con el calor, también sufre de los pies el que tiene callos, durezas, juanetes y ampollas, dolencias que se convierten en un verdadero martirio.

Se evitan todos estos males tomando por las noches antes de acostarse, baños de pies calientes donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

cuya eficacia es notable. Da una sensación de bienestar y descanso asombrosa.

Bajo su acción toda hinchazón y magullamiento, así como toda sensación de dolor y quemazón se alivia inmediatamente, desapareciendo los efectos desagradables del excesivo sudor.

El baño Tarborado ablanda los callos y durezas y desinflama los juanetes y uñas encarnadas.

En el Uruguay: "ANTONIO REBOLLO, S. A." - 18 de Julio 929 - Río Branco 1377 — Montevideo

$ 2.60 el paquete para varios baños. En todas las farmacias y en la



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

NO PIDA GINEBRA

PIDA Gordon's



y asegúrese que es Gordon's la que Vd. adquiere.

El corazon de un buen cocktail



Gordon's Gin

COMO SE VENDE DESDE 1769

TANQUERAY GORDON & CO., LTD., DISTILLERS, LONDON, ENGLAND.

de su grande corazón y salió al encuentro de la muerte con la tranquila serenidad de un apóstol.

"Su muerte, que es un título de gloria para la posteridad de su nombre — dijo *Tribuna*, — es un golpe que no sólo hiere a la familia y a los amigos, sino a la sociedad entera."

"Merece que se haga repercutir su nombre sobre el rumor de la oleada que diariamente lleva centenares de cadáveres a las playas silenciosas de la muerte y del olvido", dijo, a su vez, *La Nación* cerrando el suelto necrológico.

No faltaron honores al doctor Roque Pérez en la hora de su muerte, pero quien puso más empeño en tributárselos fué la Comisión Popular, que quedaba huérfana de su apoyo moral. Sus miembros acordaron llevar luto en el brazo durante varios días y hacerse presente en el sepelio y en las ceremonias a realizarse una vez normalizada la situación.

Cuando el cortejo fúnebre del patriota llegó al cementerio del Sud, antes del mediodía del 29 de marzo, el tosco libro de entradas del establecimiento registraba ya 185 cadáveres sepultados ese día. ¿Cómo no encontrar justificada la ausencia de muchos amigos del extinto en semejante despedida? "No le rodeaban sino sus hijos, media docena de personas de su familia y algunos amigos íntimos, en cuyo número figuraban los miembros de la Comisión Popular — escribió después uno de ellos, agregando con amargura: — El terror había apagado el sentimiento del deber en todos aquellos que estaban en la obligación de encontrarse allí."

Pero el terror no impidió la presencia ni alcanzó a embotar la palabra de hombres como Héctor Varela, que despidió los restos de Roque Pérez en nombre de la Comisión Popular; de don Mariano Billinghurst y de Juan Carlos Gómez, que hablaron por los amigos ausentes y presentes; de Luis V. Varela, subsecretario del Interior, que habló en nombre del gobierno; del señor Almonte, que lo hizo en nombre de los italianos, y del señor Dupont, a nombre de los franceses.

Con el acento del más acerbo dolor, escribiría al día siguiente, en su diario, Héctor Varela: "No estamos aterrados, no estamos vencidos por la fatiga, pero confesamos ingenuamente que estamos dominados por esas impresiones de profunda tristeza que surgen del espíritu y envuelven el alma en presencia de las grandes desgracias. La muerte que cruza en las sombras, sobre la frente ayer altiva, abatida hoy de la querida Buenos Aires, ya no respeta a nadie..."

¿Iba a degenerar en fatalismo el desaliento de los buenos porteños de hace sesenta años? La muerte de Roque Pérez era ya un motivo poderoso para formar ese estado de ánimo, pero acaso no habría consternado tanto si no la hubiera acompañado esta triste comprobación: las defunciones de ese día, 27 de marzo, ascendieron a 351. "Es la mayor mortalidad que registra nuestra historia en los 280 años que tiene de existencia Buenos Aires, aun en los días en que se dieron sangrientas batallas en las calles y en los alrededores de la ciudad" — dijo *La Nación*, recordando, de paso, que esta ciudad, a la cual dió su nombre el primer europeo que respiró sus aires balsámicos, y en que "no hace mucho había días en que no se depositaba un solo cadáver en la madre tierra", veía ahora desaparecer en 24 horas un número igual al que moría cada 24 días, dos años atrás apenas.

Siempre parecía haberse llegado al límite de la estadística. Nadie podía admitir un ascenso más en el trágico barómetro. "Quiera el cielo — decía *La Nación* del 28 — que este sea el apogeo de la curva ascendente de la muerte y del dolor, y que el soplo de la Providencia aleje y disipe en los espacios la enfermedad maléfica que en estos momentos nos acongoja."

Pero la curva estaba lejos de haber llegado a su punto máximo.

El cuadro que entonces ofrece Buenos Aires es aterrador. Se dice que han abandonado la ciudad 120.000 personas y que las 70.000 que quedan son en su mayoría gentes sin recursos, imposibilitadas de moverse. Entre ellas se calculan 10.000 enfermos. La mayor parte de las casas de familia están vacías; sus dueños han huído o sus moradores han muerto; los comercios están cerrados; ¿para qué van a abrir sus puertas? Ni se vende, ni se compra, ni se paga, ni se cobra. "Deben suspenderse las obligaciones del comercio y decretar una moratoria general", insinúa un diario.

Corresponde también evitar las aglomeraciones. Nada de asambleas, de ceremonias religiosas. Monseñor Aneiros, que gobernaba provisionalmente el arzobispado, envía una circular a todas las parroquias prohibiendo en absoluto la aglomeración de gente en las iglesias. ¡Y en esos días iba a conmemorarse la Semana Santa en la piadosa ciudad porteña! No habría, pues, maitines, ni estaciones, ni sermones. Que se santifiquen estos días privadamente con la oración, fué la voz de orden impartida por Aneiros el 1º de abril. Por orden de Sarmiento son licenciados los cadetes del Colegio Militar. El presidente cuida con cariño paternal de "sus muchachos".

— ¡Que no quede ni uno en la ciudad. Al campo todos!

Cómo afrontaban tan excepcionales circunstancias las altas personalidades del gobierno?

Algunos diarios de la oposición ensayaron una crítica al presidente porque a mediados de marzo había realizado un viaje en ferrocarril a Mercedes. "Es cierto — aclaró un órgano oficioso,— el señor Sarmiento fué a Mercedes y volvió. Pero concurre todos los días a su despacho. También es cierto que se ausenta todas las tardes a la quinta del doctor Vélez, en La Floresta. ¿Es esto, acaso, una fuga? ¿No se va también el señor Castro todos los días a San Fernando? Y bien, el gobierno aspira a que aumente el número de los que se van, porque así la ciudad se descongestionará y podrán vivir con más desahogo los que se quedan."

¿Y el vicepresidente? "El doctor Alsina hace muchos días que se halla en una estancia a 40 leguas de la ciudad — informó *Tribuna*. — Por eso no fué nombrado presidente de la Comisión Popular."

Es verdad que Alsina se ha ido al campo — se apresuró a manifestar uno de sus admiradores,—pero lo ha hecho por prescripción severa de su médico, que observó en su organismo ciertos síntomas alarmantes. ¿O cree *La Tribuna* que el doctor Alsina posee una naturaleza de hierro?"

Fuera de Vélez Sársfield, que se halla postrado en su quinta, fuera de Gainza que se halla en campaña, los otros ministros del gobierno nacional y los del provincial también, concurren asiduamente a sus despachos. Cumplen estoicamente con su deber.

La Comisión Popular resiste abnegadamente los embates de la adversidad. Ya han caído dos de sus miembros más destacados: López Torres y Roque Pérez. El último día de marzo se enferman el señor León Walls y don Pablo Ramella. "Sólo pido a Dios — escribe éste furtivamente—que restablezca mi salud para volver nuevamente, y con más ahinco, a la lucha en bien del pueblo, contra el formidable enemigo."

Dios escucharía, en efecto, la súplica de este buen porteño, y ni él ni Walls iban a caer a los golpes del flagelo.

¿Quién reemplazaría a Roque Pé-

(Continúa en la pág. 54)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

CHELA. — 1º Para **REDUCIR EL BUSTO** se aconsejan lociones diarias sobre el seno, con el siguiente preparado:

Vinagre blanco..	20	gramos
Yoduro de potasio	2	„
Esencia de menta	30	„
Esencia de cedrón	15	„
Agua de alumbre.	100	„

2º Aclare el vello con agua oxigenada y amoníaco mezclados.

ESTRELLA FEDERAL. — Sírvase leer la primera respuesta a "Chela".

LILA *(Rosario)*. — Nadie mejor que su médico sabrá indicarle las inyecciones que su organismo requiere con el fin de engrosar.

UNA LECTORA H. *(Capital)*. — La mejor manera **DE COMBATIR ESA GORDURA** consiste en hacer todos los días masajes locales con el rodillo.

RAYITO DE LUNA *(Chivilcoy)*. — Generalmente **LAS ARRUGAS DEL ENTRECEJO SE DEBEN AL HÁBITO DE FRUNCIR LAS CEJAS** al hablar. A veces también obedece a un defecto de visión. En este caso se hace necesario el uso de lentes.

El masaje para remediar tal inconveniente se hace en forma circular entre ambas cejas, mientras con la otra mano se mantiene estirada la frente. Antes se unta con cold-cream.



La figura le indicará la forma de borrar tales arrugas.

CORDOBESA QUE RESIDE EN BUENOS AIRES. — Locione esas manchas con este líquido, noche y mañana:

Aceite de almendras amargas..	100	gramos
Bórax en polvo..	10	„
Tintura de mirra.	2	„
Agua de azahar..	20	„
Agua de rosas...	30	„

NO ME GUSTA. — **SE PRESERVA EL CUTIS CONTRA LOS EFECTOS SOLARES** poniéndole una buena capa de crema y de polvos antes de salir.

Al regresar, se quita con infusión de tilo y se unta con pasta de almendras.

IRENE M. *(Villa Devoto)*. — **AUMÉNTASE EL VOLUMEN** del busto alimentándose con materias ricas en fécula: sopas, pastas, leche y dulces.

Exteriormente se hace un masaje con este preparado:

Vaselina.....	50	gramos
Lanolina.....	50	„
Extracto de galega	10	„
Agua de rosas....	7	„
Cerato de galicú..	15	„

Por la mañana se lava el busto con agua de eucaliptos, fría.

ANA MARÍA. — 1º Si revisa su colección de EL HOGAR, hallará el modelo de peinado que usted desea.

2º Las fricciones con aceite de coco mezclado con agua de Colonia fortifican la raíz capilar.

3º Desaparece la grasitud del cabello usando nafta, que se pasa con un algodón, dividiendo en mechas el pelo.

SUSANA. — En la respuesta a "Irene M." se consulta su mismo caso.

LILLY. — Entre los avisos de EL HOGAR encontrará el producto que necesita.

NEGRA DE 20 AÑOS. — 1º **TRATÁNDOSE DEL HUESO DE LA NARIZ**, debe usted dirigirse a un profesional en cirugía estética.

2º La crema de pepinos es inmejorable para el cutis.

MALVA RUBIA *(Maipú)*. — **EL VELLO SE EXTIRPA RADICALMENTE** con aplicaciones eléctricas, pero es operación que debe realizar un médico especialista.

SUFRIR SILENCIOSA. — **LA TINTURA DEL CABELLO A BASE DE CORTEZA DE NUEZ** se obtiene así:

Se pone en agua durante algunas horas cáscara picada de nuez verde. Evapórase el líquido hasta lograr un extracto espeso. Se añade doble cantidad de aceite de olivas y se calienta hasta eliminar todo el contenido de agua. Si se desea aumentar la acción, se añade pirogalol disuelto en alcohol.

LILA MARTI *(Concordia)*. — 1º La ondulación no tiene influencia alguna sobre ese aspecto del cabello.

Hágase quemar las puntas una vez por mes, **CON LO CUAL SE EVITA EL FLORECIMIENTO.**

VERANEANTE. — 1º La cirugía estética practicada por persona competente es de gran éxito y sin peligro alguno.

2º A fin de **ESTIMULAR EL CRECIMIENTO DEL CABELLO, SE ACONSEJA FRICCIONAR** día por medio el cuero cabelludo con una mezcla en partes iguales de: aceite de coco, ron y tintura de quina.

UNA BAJITA *(Dolores)*. — Caminando en puntas de pie, durante un largo rato todas las mañanas, se consigue aumentar la estatura. Debe tener perseverancia en tal ejercicio.

DESESPERADA. — La manzanilla que se vende en extracto ya preparado para aclarar el cabello, es la mejor preparación al efecto.

A. de A. *(Tránsito, F.C.C.C.)*. — Tanto los productos que usted menciona como todos los que EL HOGAR anuncia en sus páginas, son de reconocida seriedad y eficacia.

UNA NOVIA AFLIGIDA. — Es preferible que acuda a un especialista de la piel, quien con un simple toque le quitará esas manchas.



Las jóvenes encantadoras de Longchamps saben como mantenerse atractivas

Juventud y belleza, tan fresca y atrayente —cuán evidente es la influencia de Lux, pues es al Lux que estas jóvenes deben gran parte de su gracia y encanto. Ellas insisten sobre el Lux para el lavado de sus hermosas prendas. Ningún frotamiento duro para su delicada lingerie—sus hermosos trajes sus medias de seda. Para ellas la rica espuma de Lux—tan penetrante, pero tan delicada—que disuelve la suciedad como por encanto—refrescando la tela más delicada y renovando su belleza.

Insista sobre el uso de Lux para el lavado de sus hermosas prendas—la única manera segura de conservarlas hermosas y atractivas.

LUX

PARA EL LAVADO SEGURO

Precio: 20 y 45 ctvs. el paquete

L. X 73

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES



Dolencias de la mujer

EN LA FALTA,
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

EN EL PERIODO DOLOROSO,
desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujo, etc., se toma
"Especifico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

DICE EL "DOCTOR C. RIEDEL, médico cirujano: Certifico haber usado los dos productos "Específico Scheid's" y "AMENORROL". He obtenido resultados muy satisfactorios en casi todas las enfermas."

EL CUERPO MEDICO, cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. NO COMETA LA IMPRUDENCIA de tomar específicos cuya eficacia no esté comprobada por el cuerpo médico nacional.



GRATIS Pida a J. VALLE, C. Pellegrini 644, Buenos Aires, en sobre cerrado, sin membrete, el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER", con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas. Depositarios: SCHEID & VALLE, Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires. En la República O. del Uruguay: Compañía de Representaciones, calle Paraguay 1393, Montevideo.

Los Peligrosos Catarros Intestinales

de los niños de pecho, catarros que, durante el verano, suelen amenazar la vida de las criaturas, son originados, muchas veces, por la fermentación de la leche en los intestinos. Estos terribles disturbios pueden ser prevenidos con todo exito alimentando al niño con

Kufeke con leche

La leche, mezclada con kufeke, no está tan expuesta a la fermentación intestinal. En todo momento, el mejor alimento de que Vd. dispone para su niño es Kufeke.



LOS PERFUMES DE MODA

CHELA

OJOS NEGROS

DIME QVE SI

MUÑEQUITA

PRIMER BESO



Polvos
Lociones

Talcos
Jabones

PERFUMERIA GRIET

GIRARDOT-1618-1640-Bs.As.

Los príncipes en Córdoba



El príncipe de Gales, luego de recibir el saludo de las autoridades provinciales, acompañado por el interventor nacional, doctor Ibarguren, el ex gobernador doctor Cárcano y de algunos jefes militares, se dirige a uno de los salones de la fábrica de aviones, donde se sirvió un lunch.



La primera providencia del príncipe de Gales, al descender del avión, fué la de encender un cigarrillo, pequeño vicio del que no puede disfrutar en sus viajes aéreos.



Momentos después de llegar al campo de aviación, el príncipe recibió un telegrama que le ha interesado vivamente, según se desprende de la expresión que ha adoptado al leerlo.



FOTOS DE ARENAS

La llegada de los príncipes británicos al campo de aviación de la Fábrica Nacional de Aviones, llevó al lugar a una extraordinaria concurrencia, que tributó a los huéspedes una cariñosa recepción.

Viajar

Cuando viaja a Caballo, en Vapor, Automóvil o Ferrocarril, al hacer largos paseos a pie, cuando se dé una asoleada o una mojada, siempre que se le mojen los pies, o que tome baños demasiado largos, todas las veces que tenga grandes sustos o contrariedades repentinas, la Mujer debe tomar una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira*** y en seguida Medio Vaso de Agua!

Cuando haga Ud. algún viaje, lleve siempre en su maleta algunos Frascos de *Regulador* ***Gesteira.***

Con los movimientos del barco o del Ferrocarril, con el sol o la lluvia, mojándose los pies, tomando baños demasiado largos, llevándose un gran susto o teniendo una cólera repentina o un fuerte pesar, ciertos Organos internos pueden sufrir un desarreglo, que fácilmente podrá ser el principio de una Enfermedad Grave!

Por lo tanto es de gran prudencia y de mucha utilidad tomar en estos casos una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira.***

Cualquier perturbación en los delicados Organos internos de las Mujeres puede dar comienzo a Enfermedades peligrosas y Males terribles!

Bailar

Después de los bailes, cuando vuelva de las Fiestas o de los Teatros, después de pasear en Automóvil, al llegar a la casa tome siempre una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira***

ESTACION CLIMATERICA DE INVIERNO: a 1000 metros de altitud, de clima seco templado, uniendo a su efecto curativo el otro de la

COCINA DIETETICA MODERNA: con regímenes cualitativos y cuantitativos, siguiendo las prescripciones individuales de cada caso.

INDICACIONES: Convalecencias en general, Asma, Enfermedades de la Nutrición (diabetes, gota, artritismo), del estómago y del intestino, del hígado y del riñón, nerviosas (neurastenia, etc.), hipertiroidismo, anemia, debilidad general, etc.

CURATIVOS: Alimentación dietética (cualitativa y cuantitativa) empleando productos de la propia estancia, dotada de granja modelo, huertas y quintas, clima seco templado y radiación ultravioleta natural, baños de sol, masajes, servicio médico. En todos los casos el establecimiento provee a los pasajeros de los regímenes dietéticos prescriptos por sus respectivos médicos.

DEPORTES: Golf, Tennis, Equitación, Excursiones, Automovilismo.

INSTALACIONES: 150 habitaciones con 70 cuartos de baño particulares, calefacción central, jardín de invierno, terrazas, sala de lectura y conversación, billares, etc., hermosos parques y paseos, garage para 20 automóviles particulares.

INFORMES Y PEDIDOS: Dirección del Gran EDEN HOTEL, LA FALDA, F. C. C. N. A., o al Escr° en Bs. As., Bmé. Mitre 544, U. T. 33 Avda. 2159, de 14 a 18 horas.

NOTA. — ¡No se admiten pasajeros con enfermedades contagiosas!

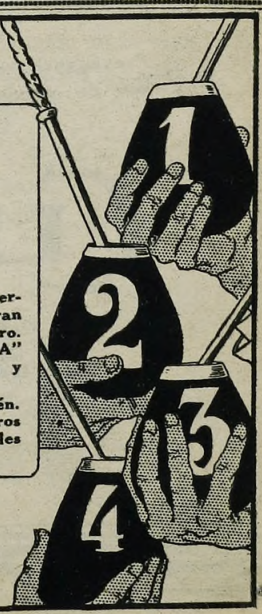


1, 2, 3, 4

y

muchos mates con la misma cebadura, conservando íntegramente su exquisito sabor, su gran fragancia, exactamente como si fuera el primero. Este gran rendimiento de la yerba "LA HOJA" se debe a su gran poder de concentración y especial preparación.

Pida yerba "LA HOJA" en todo buen almacén. Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos peso neto, especiales para familias.



YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

En París está de Moda el Esmalte Líquido CUTEX



En París,

el centro tradicional de la belleza y de la moda, el Esmalte Líquido Cutex se ha proclamado sin rival para el embellecimiento de las uñas. La claridad, la suavidad y la duración de este esmalte no pueden ser igualadas por ningún otro. Las mujeres elegantes de todos los países saben apreciar la belleza incomparable de este nuevo Esmalte Líquido Cutex. Se aplica tan fácilmente con el pincel, que cualquiera puede tener hoy las uñas hermosas. No se descolora, ni se pela.

Viene en un bonito estuche que contiene dos botellitas gemelas de Esmalte Natural y Disolvente Cutex, y se vende en todas las buenas casas de artículos de tocador. Viene también en envases sueltos, en cinco tonalidades a elegir: Natural, Rosa, Coral, Cardenal, Garnet y también Incoloro — y el Disolvente Cutex por separado.

IMPORTANTE:

Prevéngase contra las IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan

CUTEX

NORTHAM WARREN Corp. — New York — E. U. A.

Unico concesionario: H. HERZFELD
Río de Janeiro 223 — Buenos Aires

Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO, Sarandí 675

De la vecina orilla





Concurrentes al almuerzo anual de la Cámara de Comercio Británica, realizado en el Parque Hotel, y que reúne en cada oportunidad a un caracterizado núcleo de miembros de la colectividad inglesa.

El presidente de la república, doctor Terra, escuchando el discurso del presidente de la delegación canadiense, que estuvo de paso en Montevideo.



El presidente de la república, doctor Terra, y los miembros de la delegación canadiense, que le visitaron en su despacho de la Casa de Gobierno.



Delegación brasileña de remo, a su llegada a Montevideo, donde se disputó recientemente el campeonato sudamericano.

FOTOS ADAMI

La ciudad de los cuatro nombres

(Continuación de la pág. 12)

quisaca), era invocar un título de supremo valimiento ante el Rey o su Consejo de Indias, y apreciadísimo en la nación entera. A la Audiencia estaban adscriptos los doctores, abogados, licenciados y jurisconsultos de mayor fama en la América meridional, y aun aquellos que sólo de paso o por poco tiempo llegaban a sus estrados, procuraban por lo menos ser inscriptos en el "Claustro externo", que les acordaba facultad opinante en grandes cuestiones de jerarquía real, gobierno, política o alta justicia, que debatíanse con frecuencia.

Su vida social guardaba correspondencia con lo que hemos dado como características de su vida política y pretorial. Lo estrados sociales eran de todo tono y proverbial la gallardía de las damas. Helms, en su viaje de inspección, por cuenta del rey de España, de las minas y casa de moneda de Potosí, en su interesante libro, *Travels from Buenos Ayres, by Potosi, to Lima... London*, 1807, destaca a la ciudad de La Plata como la poseedora de la más rancia nobleza: "The nobility of this place are the most distinguished of any in Peru, and they still retain many privileges". La grandeza y la ostentación eran corrientes en sus hábitos y costumbres, siendo de fama entre los viajeros la prodigalidad y hasta derroche habitual en sus vecinos.

Célebre y renombrada era la Real y Pontificia Universidad de San Francisco Javier, cuyo "claustro de doctores" alcanzó honor y fama en todo el territorio del virreinato. Su cuerpo académico tenía la máxima autoridad para las opiniones sobre los postulados filosóficos y controversias teologales. Representaba certero e irrefutable atisbo de conclusiones lógicas y profunda concepción de las verdades morales.

A esta universidad se vincula íntimamente el ulterior desarrollo de nuestra vida política. Educáronse en ella la pléyade de jóvenes que, enviados por sus padres para doctorarse u obtener sus órdenes sagradas, tuvieron activa participación en los sucesos de mayo. Mariano Moreno, entre ellos, fué uno de sus universitarios más distinguidos, que bajo la inmediata dirección del arzobispo de La Plata, José Antonio de San Alberto, destacó en todo momento sus altas calidades.

De más fácil acceso que la de San Felipe, en Santiago, y de un mayor prestigio cultural que la similar de Córdoba, hasta el momento de pasar ésta al rectorado del deán Gregorio Funes, el concurso de estudiantes de Buenos Aires fué siempre en Chuquisaca, numeroso.

Eminente ceremonia era la entrega de los correspondientes grados, que debían acompañarse con un curioso régimen de festejos y "propínas". La víspera de la entrega del "grado" debía efectuarse el "paseo", depositándose previamente la suma de doscientos pesos en garantía de la cena, a que estaba obligado quien debía graduarse. Otra no menos estupenda cláusula de las Constituciones era la siguiente: "I mas ha de ser obligado el que se doctorase a dar toros que se corran en aquel día del grado en la plaza pública de esta ciudad, a la cual han de venir desde casa del Doctor graduado con acompañamiento de insignias; y acabado el regocijo, llevarán al Rector a su casa, y de allí llevarán el doctor a la suya." Era obligatoria también la misma ceremonia en la Universidad de San Felipe, en Santiago de Chile, no siendo en ella siempre practicable debido a la mayor estrechez de recursos, los que al parecer no se sufrían en la opulenta Lima.

Soplaron vientos de "fronda" y tan tradicionales institutos no escapan a la libertad ambiente.

La "Asamblea Constituyente", reunida en Buenos Aires el año XIII, nos hace conocer, por medio de su órgano, *El Redactor de la Asamblea*, número 9, el siguiente lacónico decreto: "La Asamblea General Constituyente en su sesión del 21 de Mayo de 1813, ordenó la Extinción del Tribunal de la Audiencia, subrogándose en su lugar una Cámara de Apelaciones, que ejercerá su jurisdicción en todo el territorio a que extendía aquélla la suya bajo el reglamento que se formará sobre el particular. — *Juan Larrea*, presidente. — *Hipólito Vieytes*, secretario."

La universidad paga también su tributo al exceso de celo por la causa virreinal. El mariscal Sucre personalmente — después de Ayacucho — toma sobre sí la tarea de reformar sus arcaicas costumbres.

Buenos Aires, febrero de 1931.

Roberto Delaunay, el Dictador

(Continuación de la pág. 12)

mo en sus actitudes vitales, manifiesta espíritu de linterna: se alumbra la ruta para pescar lo mejor que ella oculta. Tiene alma de conquistador. Muchas veces le hemos visto emprender la marcha hacia lo inexplorado, pero sabido. Y hemos de declarar que en más de una oportunidad ha logrado plantar su bandera de arraigo a mucha altura.

¿No ha sido Delaunay el hombre que descubrió en París la torre Eiffel? Desde el año 1889, en que el ingeniero que le dió nombre la colocó en aquel sitio, los artistas pasaron por su lado sin verla. A lo sumo aparecía de cuando en cuando en las tarjetas postales gratas a los turistas. Delaunay ha sido quien le otorgó carta de ciudadanía en óleos, acuarelas y carbones. Lo que para otros habría sido asunto monótono y baladí, fué para él fuente inagotable de gracia y de belleza. Él la ha pintado en varias posiciones, vistiéndola con los tonos del día y enriqueciéndola de cielo. En sus cuadros la torre hace juegos de acrobacia y reverencias de salón. Hay momentos en que se la ve sostener la altura, contener ella sola todo el azul, dando la sensación de que sin su apoyo se podría caer el firmamento. No se lo he preguntado, pero tengo entendido que durante una larga jornada de su vida no hizo otra cosa que torres Eiffel. La ha querido, la quiere aún como a una mujer. Las largas piernas de acero que la levantan, conocen de fijo la innumerable caricia de sus ojos. Si algún día la torre se viene abajo, ha de ser porque Delaunay le hace el amor desde el suelo y ella se le entrega. Será preciso que vayamos pensando en cambiarle nombre. O en alargárselo. La torre Eiffel-Delaunay, o la torre Eiffel de Delaunay. Porque la gloria de su hechura está ya para siempre innegablemente compartida por el artista.

Hace poco no más, él tenía que ser, Delaunay ha descubierto a dos pasos de París, una selva. Una selva verídica, de árboles espesos y tierras quebradas, con fuentes que yerguen chorros, y álamos y pinos salvajes que incendian el aire con sus perfumes. Yo la he ido a ver. A veinte minutos de París se encuentra aquella maravilla. El automóvil nos saca de las calles negras, barrosas y brumosas de la ciudad, y de golpe, en el tiempo que se necesita para



PARA LA
HIGIENE DE LA BOCA

hay que elegir el mejor medio. Recuérdese que una dentadura en buen estado de conservación es esencial si se quiere gozar de buena salud en general.

PEBECO

es el dentífrico que las autoridades en la materia recomiendan con más entusiasmo.

PEBECO es potentemente microbicida; las sales activas que contiene provocan una viva secreción de las glándulas salivares, neutralizando la corrosiva acidez bucal.

PEBECO limpia su boca de un modo perfecto, conserva sus encías rojas y sanas y deja su aliento agradablemente perfumado.

PEBECO

Use siempre el mejor dentífrico.

Representantes:
KROPP & Cía., S. A.
ALSINA 1142 Buenos Aires



GRACE

ÉLÉGANCE

CHARME

JEUNESSE

SOIR DE PARIS

UN NOUVEAU PARFUM DE



BOURJOIS

PARFUMEUR – PARIS

Las bacterias que amenazan al organismo



constituyen un grave peligro para su salud, contra el cual ha de defenderse. Una defensa eficaz contra enfermedades la conseguirá realizando periódicamente una higiene interna por las „Tabletas Schering de Urotropina", el medicamento de acción directa y el más indicado por su alto poder germinicida para realizar una verdadera desinfección depuradora de todo el organismo especialmente de los riñones y de las vías urinarias y biliares. Pida siempre:

Tabletas Schering de UROTROPINA

Frascos de 50 tabl.

80953603

contarlo, nos echa allí como si nos echase en las proximidades del Amazonas. Según vamos recorriendo bosques y canteras, Delaunay me cuenta su empresa. Ha adquirido la mayor parte de aquellas tierras, y ha resuelto fundar allí una pequeña ciudad de artistas, una comunidad escogida que, a semejanza de ciertas abadías de la Edad Media, sirva de refugio y de atelier a escritores, artistas y sabios. Habla muy suave, para que no le oigan los campesinos que vamos cruzando, pues si se enteran — dice Delaunay — no venderán más. ¡Y hay que comprar todavía! Él mismo no sabe explicarse cómo han podido quedar en estado salvaje tan cerca de París estos parajes. Por cierto que para poder adquirir una parcela, es preciso contar con la aquiescencia de la mitad más uno de los congregados. Porque, ya es necesario decirlo, se trata de un círculo cerrado, rigurosamente selecto, que sólo se abre para el talento y para la fama. Lentamente visitamos las pertenencias en que se alzarán inmediatamente las casas de Marc Chagall (ruso), de Joseph Delteil (francés), de Gleize (alemán), de Hans Arp (alsaciano), de Arturo Ciacielli (italiano), del doctor Briand (un médico joven que está causando asombro en Francia), de tantas otras celebridades mundiales. Delaunay ha bautizado el futuro pueblo con el nombre de "Vallée des artistes". Él es, naturalmente, el dictador.

No sé si existe la borrachera de la invención. Quizá no. Acaso el que hace un invento, no haga dos. Pero al que algo descubre le nacen en seguida ganas de hallazgos nuevos. A Delaunay le estamos viendo emprender la ruta por otros mares. Sus cuadros últimos vienen de distintos caminos. De caminos de sol y de color. Yo, que ya le quiero y le tengo fe, estoy seguro de que Delaunay volverá pronto de sus viajes trayendo sobre los hombros fuertes una nueva América.

DEL CALLAR

Por CÉSAR REY

En fabla de Castilla,
don Santos del Carrión
más dijo en poco versos
que otros en gran sermón.
Al rabí toledano
quiero tomar por guía.
(Su brevedad imito,
no su sabiduría.)
Por ende, nadie tache
de atrevido mi intento:
la brevedad es fácil,
difícil el talento.
La brevedad es fácil,
y su encanto mayor
es hablar en silencio
al alma del lector.
Las palabras más dulces
son las que se adivinan:
escapan al oído
pero al alma iluminan.
Las palabras más dulces,
no son las desdichadas
que en el papel la pluma
deja crucificadas,
sino aquellas que ver
no pueden nuestros ojos,
ciegos en este mundo
de ruinas y despojos.
Vuelve el sol invisible
la luz de las estrellas,
sin que sean por eso
menos hermosas ellas.
Las razones que el sabio
guarda en el corazón,
no porque no se escuchen
menos discretas son.
Y las que acaso dice,
con placer son oídas,
porque están de maduro
silencio guarnecidas.
La canción de las aves
suena más armoniosa
cuando se eleva en medio
de noche silenciosa.
Y ni siquiera advierte
el viejo molinero
la charla incontenible
del molino parlero.

¿Canas?



Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En Venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.



Peines de suave peinar...

Los peines ACE, fabricados de caucho duro, se distinguen por sus dientes suaves, ovalados y perfectamente terminados en la unión. Peinan el cabello suavemente, sin dañarlo ni romperlo.

PEINES ACE

Venta en farmacias, tiendas y casas afines.

¿SU NARIZ ESTA BIEN FORMADA?



Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando ZELLO-PUNKT.

Folleto descriptivo envío gratis a quien lo solicite G. A. PULESTON - Casilla Correo 738 - Bs. As.

Actualidades gráficas

Momentos de la despedida de los príncipes



Una sonrisa expresiva es la del príncipe de Gales al partir del aeropuerto de Buenos Aires; se advierte en ella una sincera emoción y que su palabra refleja gratitud por las atenciones recibidas.





Esta es otra de las expresiones del príncipe Jorge durante la despedida de Buenos Aires; como su hermano Eduardo, distribuyó sonrisas y apretones de mano. Y para todos tuvo palabras que reflejaron su sentimiento por la partida.



También el príncipe de Gales tradujo su dolor por la partida; con cada uno de los personajes oficiales con los cuales departió antes de embarcarse en el avión de la armada, tuvo frases para agradecer las atenciones que se tuvieron con él.



El príncipe Jorge está hablando aquí con la señora María Teresa Bosch Alvear de Dodero. No es difícil advertir que también está expresando todo su reconocimiento, ya que su estada en la Argentina es una sucesión de recuerdos agradables.



Estrechando la mano al señor Alberto Caprile, presidente interino del Jockey Club, el príncipe de Gales tuvo una sonrisa de afectuosa simpatía y de grato recuerdo hacia la institución social que le había designado socio honorario.



Hablando con la señora Stella Morra de Cárcano, el príncipe de Gales no pudo en verdad ocultar su emoción. En pocas oportunidades el heredero de la corona británica, que es un viajero sin fatigas, demostró abandonar un país con tanto sentimiento.



Los príncipes británicos aparecen en la presente fotografía hablando con las señoras Stella Morra de Cárcano y María Teresa Bosch Alvear de Dodero, distinguidas figuras de nuestro gran mundo, que agasajaron a los huéspedes durante su estada en la Argentina. El príncipe de Gales tiene un pañuelo en su diestra... ¿Acaso lágrimas que enjugar?...

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Ernesto Bosch, ha tomado paternalmente del brazo al ilustre huésped. En nombre del gobierno argentino ha ido a despedirlo y le ha significado, como es natural, que su presencia en la Argentina ha sido gratísima para todos.

FOTOGRAFÍAS DE NUESTRO REPÓRTER GRÁFICO ANTONIO PADILLA

Eduardo Wilde

(Continuación de la pág. 12)

diamos, sentíase muy halagado, y nos acompañaba con su señora al teatro, del que se retiraba antes de concluir la función, que en los teatros de Madrid pasa siempre de la una de la mañana.

Trataba paternalmente a sus dos secretarios de legación, los cuales le devolvían en respeto y admiración su constante afabilidad. Por cierto que uno de ellos, joven muy inteligente y con decididos ribetes de ironista, que oscilaban entre la agudeza del doctor Wilde y el humorismo de Oscar Wilde, coleccionaba de tal modo los dichos del primero, que concluía por desparramarlos en su conversación, sin advertir, tal vez, que plagiaba el léxico de su ministro.

En Madrid se comentaban las réplicas y ocurrencias del doctor Wilde, que habían desconcertado a más de uno, pero el espíritu chancero y benevolente español se las festejaba, sin atribuirle otra importancia que la de su ingenio.

Era muy explícito, y desprendiéndose de su investidura diplomática dejaba traslucir sus opiniones con una claridad meditada.

En una corrida de gala que se dió en la plaza de toros de Madrid en honor de un ex presidente argentino de paso por allí, fuimos invitadas al palco del doctor Wilde y su señora, cuyo sitio de preferencia ocupaba el obsequiado. Asistían también los secretarios de la legación. Y otras personas de significación vinieron a saludar al huésped y a nuestro ministro. Recuerdo entre las varias al antiguo torero Mazzantini, entonces concejal del ayuntamiento. En la conversación, habiendo uno de los argentinos presentes dicho: "Ha muerto al toro", cuando se realizó esa suerte, después de ofrecerlo el torero al ex presidente, un literato cuyo nombre se escapa de mi memoria, pero muy conocido en aquella época, rió buenamente de la manera de hablar argentina, explicándonos sin tono pedagógico, pero convincentemente, que debía decirse: "Ha matado al toro", pues la otra frase no tenía propiedad. (Aspecto gramatical que conocemos, pero que no usamos). El doctor Wilde que simulaba no escuchar nuestra plática, que casi parecía una lección de retórica, se volvió al literato, y le dijo: "Disculpe usted, querido amigo, la forma de interpretar el castellano de mis compatriotas en retribución de lo mucho que ellos admiran la manera de hablar de los españoles." Hablando así tomó un aire modesto, y tuvimos que contener una sonrisa, percibiendo la sorna amistosa con que él había querido defender nuestro deplorable léxico.

Su espíritu, juguetón como un niño, disfrazaba la sátira con un lenguaje muy original. Y no era posible en ningún caso tener la evidencia de su intención, lo que dejaba en suspenso cualquier intentona de réplica. En realidad poseía una cualidad muy sajona, el "humour", que cultivaba como una esgrima en la cual se recreaba. Y yo creo, pues lo he observado en personas que lo gastan, que es más fuerte reprimir una agudeza que dejarla caer aún cuando esto hiera ligeramente. No es maldad, es el chisporroteo del espíritu al que no ataja nada.

Habitualmente se juzga con ligereza a quien manipula la palabra en ese sentido, y no se percata el espectador que la ironía o la chanza es el embozo con que a menudo se cubre la sensibilidad para disimular impresiones.

Un día que yo preguntaba al doctor Wilde por qué no volvía a la Argentina, de la que faltaba hacía muchísimos años, según él nos decía, me contestó con gran seriedad: "¿Para qué? En mi país no me quieren y se han olvidado de mí." Creí que se chanceaba, y me quedé en la duda, como sucedía siempre que se trataba con él de ciertos temas.

Hallándonos en una recepción que se daba en una casa palaciega de Madrid, se comentaba en un grupo una crónica que el marqués de Valdeiglesias había escrito en "La Época", y en la cual había formado el árbol genealógico de una familia argentina que nadie sospechaba lo tuviera tan lucido. El doctor Wilde, que escuchando los comentarios no había emitido opinión, al separarse del círculo, y con aire de fingida compasión, dijo: "Estoy seguro que ese árbol se le va a caer al pobre Valdeiglesias, pues es todo artificial." Reímos al oírlo, pero él se quedó muy grave.

Si bien he tenido frecuentemente la oportunidad de apreciar el "esprit" francés, el gracejo español, y aun el "humour" sajón, no ha quedado tan grabada en mí una modalidad que mantuviera el equilibrio de su humorismo sin falsearse como la del doctor Wilde. Su palabra hacía arpegios de ironía y gracia en la charla corriente, y todos tenían la armonía de un cerebro bien concertado. Es indudable también que el arte del bien hablar, que ahora no se cultiva, tuviera en él su más ferviente devoto. Como que la vida no atropellaba tanto el pensamiento, y en esa época podía decirse con galanura lo que actualmente se dice con brevedad.

Entre los recuerdos, que algunos son como una placa desvaída, hay a veces contornos más visibles, y yo, reforzándolos, veo al doctor Wilde. Pero con mayor fuerza resalta en mi memoria su lenguaje que semejaba un fuego artificial de continuadas sorpresas. Porque sus agudezas eran como el frontispicio de su inteligencia aun para los que no penetraban en ella.

Algunos hombres grandes piensan que les quita importancia descender de sus estrados de gloria para jugar con la ironía y la gracia en los torneos de la conversación. El doctor Wilde no discurría seguramente así. Y es posible que lo que más perdure de su talento sea la faz festiva que él ponía a las cosas de la vida, con la filosofía y el buen gusto de no tratarlas como magnas.

Tome Vd. parte en el gran Concurso

ENLOZADO FINO

'JARRA y LEON'

MARCA REGISTRADA



¿Cocina Vd. ya con los enlozados finos JARRA Y LEON?

Si es así, mande el cupón inserto en este aviso a la casa KAUFMANN, BALCARCE 444, indicando cualquiera de las buenas cualidades que Vd. aprecie en estos enlozados.

Son cualidades sobresalientes: Su duración y brillantez; su esmalte de primera calidad; su resistencia a los golpes y absoluta higiene.

¡MILES DE PESOS EN PREMIOS; TODOS SERÁN REPARTIDOS!

Remita este cupón a RODOLFO KAUFMANN BALCARCE 444

Sr. .....

Dirección .....

Indique Vd. cuáles son las mejores cualidades que aprecia en los enlozados "JARRA y LEON".

.....

.....

.....

Las bases de este concurso son tan sencillas que hasta un niño puede tomar parte en él.

Mande este Cupón

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.



El Pro-phy-lac-tic limpia y dá masaje

Gracias a la forma de sierra de las cerdas y el copete en la punta, el cepillo Pro-phy-lac-tic de copete limpia los dientes por todas partes y dá masaje a las encías, conservándolas sanas.

Si prefiere la forma ovalada, use el Pro-phy-lac-tic Oval. El Pro-phy-lac-tic Masso, que dá un masaje eficacísimo, se recomienda especialmente para encías pálidas y sensibles.

3 modelos — 3 tamaños — 3 selecciones de cerdas — todos de calidad superior con mangos transparentes en colores.



Se venden siempre en caja amarilla.

Cepillos Pro-phy-lac-tic para los dientes

1421

ADELGAZAR

Sin drogas, ni dieta ni aparatos con el nuevo sistema calisténico del Prof. Coló es ya una verdad indiscutible.

Este sistema, fruto de larga experiencia y consagrado por el éxito más completo en todos los casos, tiene el privilegio de ser el único eficaz para adelgazar radicalmente a cualquier edad, 20, 40, 80 o más kilos, rejuveneciendo y fortificando el organismo. Premiado en Roma, Río de Janeiro, Buenos Aires y Rosario.

Extraordinaria y escultural transformación



Señora Luisa de Cammarata, de Cosquín, antes de adoptar el sistema.



La misma señora después de practicar el sistema.

Se encuentra en Buenos Aires: Las Heras 2078, U. T. 44 - 1939, del 11 al 20 de cada mes. Los demás días en Montevideo. Pida la Ultima Exposición Explicativa.

Del tiempo viejo

ANECDOTAS

Por VIATOR

EN el mes de enero de 1474 los médicos y cirujanos de París se presentaron al rey Luis XI dándole cuenta del mal estado sanitario de la ciudad. "Muchas personas de consideración — decían — son víctimas del *mal de piedra*, cálculos, etc., y sería necesario estudiar el origen de esas enfermedades en un cuerpo vivo, pidiendo a su majestad les hiciera entregar un reo aquejado de dichos males, que acababa de ser condenado a la horca por ladrón."

Se les concedió lo que pedían, y esta operación — primera que se hizo de este género — se efectuó públicamente en la iglesia del cementerio de San Severino.

"Después de la sangrienta tarea—añade el cronista, — los médicos volvieron a colocar los intestinos en el cuerpo, que fué cosido con prolijidad. A los quince días el paciente fué dado de alta, completamente curado, y el rey le concedió el perdón y la libertad absoluta."

Fueron precisas circunstancias extraordinarias para que este desgraciado se viera libre de sus cálculos. Que lo condenaran a ser ahorcado y que se produjera el pedido excepcional de los cirujanos de hacer el experimento en un cuerpo vivo, en una época en que ni las autopsias eran permitidas.

La disección era un sacrilegio, a tal punto que el emperador Carlos V hizo consultar a los teólogos de Salamanca si se podía, en conciencia, hacerla en un cuerpo humano, con fines de estudio, para conocer su estructura.

CUÁL es el origen de la frase *Cherchez la femme!*, que revela la acción permanente de la mujer en la vida del hombre y su influencia en los asuntos más insignificantes e ignorados?

Algunos la atribuyen a monsieur de Sartines, el famoso policía del siglo XVIII, pero, según opiniones fidedignas, el rey Carlos III de España se contentaba con preguntar en casos semejantes:

— ¿Quién es ella?

EN una sesión de la Cámara de Senadores del Uruguay los doctores Ramón Díaz y Roberto Berro mantuvieron un fuerte altercado que determinó al último de los nombrados a enviar sus padrinos al senador riverista.

El doctor Berro, en plena sesión, extrajo del bolsillo una libreta de recetas para redactar en una de sus hojas la carta poder dirigida a los señores Ismael Cortinas y Guillermo García, retando a duelo al primero.

Y cuando, terminada la sesión, le mostraron la carta al doctor Díaz, dijo, viendo el membrete profesional que ostentaba el papel:

— ¡Esta receta no mata a nadie!



El doctor Pablo Minelli, que "tiró al blanco" en cierto lance de honor en Montevideo.

EN una quinta de los alrededores de Montevideo se efectuaba un duelo entre los doctores Alfredo García Morales y Pablo Minelli. La quinta estaba cercada de alambre tejido, lo que permitía a muchos espectadores seguir todos los detalles del lance.

Como aún no regía la ley sobre duelos, la policía se creyó en el deber de evitar éste, y un comisario intentó saltar la valla, a lo que se opuso, revólver en mano, el propietario, exigiendo una orden de allanamiento expedida por juez competente.

Cuando los duelistas dispararon sus pistolas, los agentes, sin esperar más, saltaron el cercado y dieron orden de prisión a los duelistas, padrinos y médicos, llevándolos al despacho del jefe de policía.

— ¡Hola!—dijo éste, sonriendo.—¿A qué debo el honor de la visita?

— Nosotros lo ignoramos, señor jefe.

— He reducido a prisión a estos señores — intervino el comisario — porque se batían a pistola.

— Eso no es exacto, señor jefe.

— ¡Cómo no es exacto! Si los he sorprendido *in fraganti* delito! Y tan se batían que uno de los duelistas mató una chiva...

— Sí, podrá ser cierto lo que asegura el señor comisario, porque estábamos tirando al *blanco*—afirmó el doctor Veracierto.—Alguna bala perdida, sin duda...

—¡Ah! ¿Estaban tirando al blanco?—dijo con sorna el jefe.—Disculpen entonces la molestia. Pueden retirarse.

Y cuando Veracierto estrechaba la mano del jefe, respondiendo a una mirada de inteligencia agregó:

— No hemos mentido, señor. El doctor Minelli tiraba a un *blanco*, su adversario el doctor Morales.

A raíz del motín del 75 en la República Oriental del Uruguay el general Timoteo Aparicio, que se encontraba en Florida, se puso decididamente de parte del dictador Latorre, y fué invitado por éste a ir a Montevideo, donde lo recibieron con toda clase de agasajos las gentes del nuevo gobierno.

Después de la entrevista con Latorre, al salir a la calle, Aparicio fué recibido con entusiastas gritos de "¡Viva el general Aparicio!"

Entre los manifestantes había uno de cierta instrucción que, deseando hacer méritos, lanzó a todo pulmón un "¡Viva el Murat uruguayo!"

Aparicio, un analfabeto que no sabía más que jugarse la vida en los combates, y cuya piel era de color café con leche, aunque tenía pretensiones de ser de raza blanca, se volvió furioso contra su admirador, y rugió:

—¡Yo te vi'a dar, mulato, cajetilla!...

Y hubo que explicarle entonces quién era Murat, después de lo cual el caudillo exclamó con aire satisfecho:

—¡Ah! Yo creía que me había dicho otra cosa.

MELITÓN Cuello, injustamente complicado en el asesinato de una familia de Canelones, fué desde muchacho un peleador. Adolescente todavía, debutó con un duelo criollo, quedando ambos rivales malheridos en el suelo.

Cuello se batía por una necesidad atávica, porque le gustaba jugarse la vida frente a otro gaucho, teniendo por escenario el campo y por público la rueda de la pulpería, pero jamás fué "madrugador" ni "pegador de atrás".

— Sólo una vez — decía, ya hombre reposado, durante la enfermedad que lo llevó a la tumba — hube de matar a mansalva.

"En la guerra del 70 servía como soldado en un escuadrón mandado por el capitán Melitón Muñoz, que había sido ascendido por su indiscutido valor, y porque era una de las mejores lanzas de la época.

"Una falta que cometí hizo que Muñoz me impusiera un castigo que lesionaba mi dignidad de hombre, y juré vengarme.

"Se dijo en el campamento que esa tarde se pasaría revista de armamento. Yo pensé que había llegado la ocasión, y sin que nadie lo notara cargué mi fusil, para matar a Muñoz durante la revista.

"Aunque fuéramos de caballería, formábamos a pie, en dos filas; yo estaba colocado en la primera.



El doctor Alfredo García Morales, que hizo de "blanco" por partida doble.

FOTOS ADAMI

"El capitán Muñoz inició la recorrida. De pronto, sin darme cuenta, lo tuve encima, me miró fijamente, ordenando enérgicamente:

"—¡Cuello! Un paso al frente y baja la vista...

"Cuando volví en mí me estaban curando con salmuera los soldados.

"Muñoz había leído en mis ojos, y me desmayó de un sablazo en la cabeza cuando yo salía de la fila, ocultando el arma para cumplir su propósito.

POCOS días después de la batalla del Sauce el general Goyo Suárez se hacía afeitar por un barbero, quien, siguiendo el ejemplo de los del gremio, le hablaba sin cesar de la sangrienta acción en que su cliente había vencido a su eterno rival, el general don Timoteo Aparicio.

Suárez, hombre de pocas palabras, oía la charla como quien oye llover; pero el peluquero, para que el general le dijera algo y luego comentar el suceso aumentado y corregido, en momentos en que al rasurar el bigote del jefe colorado esgrimía en alto la navaja, se le ocurrió preguntarle:

— ¿Y que haría general si los blancos lo tuvieran como yo lo tengo ahora?

El interpelado miró al fígaro, le tomó fuertemente la muñeca derecha, y, al mismo tiempo que se incorporaba, ordenó:

— ¡Basta!...

— Pero, general — dijo tímidamente el peluquero, — yo no he querido ofenderlo...

— ¡Basta he dicho!

— Está usted a medio afeitar...

— ¡No importa! Eso es cuenta mía...

Y refunfuñando, sin querer oír las explicaciones que el afligido barbero quería darle, el vencedor del Sauce, intransigente como de costumbre, cuando se hablaba de blancos, abandonaba el local.



El doctor Roberto Berro, político uruguayo, acerca de una de cuyas recetas se expresó graciosamente el doctor Ramón Díaz.



Recobre las fuerzas perdidas...

Especialmente después de una enfermedad, es preciso ayudar al organismo a recobrar el vigor y las fuerzas perdidas. A ese fin, es de inestimable valor la Malta Palermo, que ayuda eficazmente a recuperar la salud y el bienestar por sus notables propiedades digestivas-nutritivas, y reconstituyentes naturales. Malta Palermo es exquisita, y tolerada por el organismo más delicado.

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta PALERMO



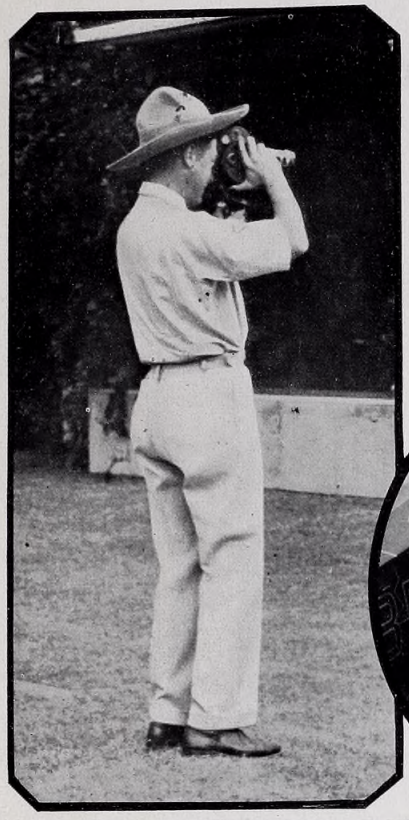
FOTOGRAFÍA WILENSKI

NUESTRO GRAN MUNDO

MARÍA LUISA ALVEAR QUIRNO

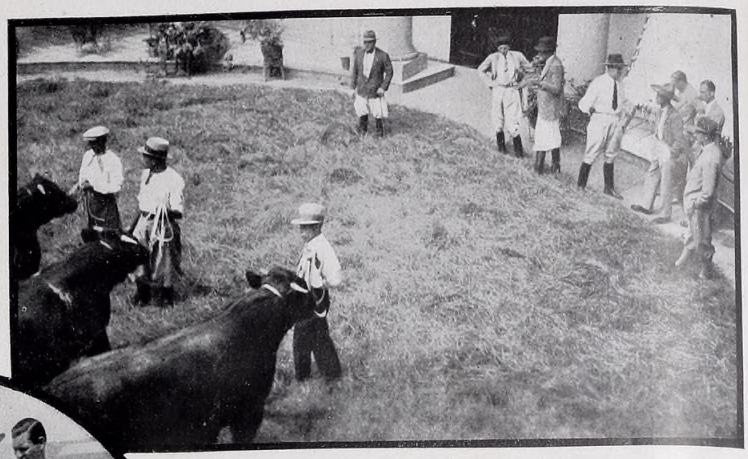
Pertenece por su abolengo al núcleo de las familias tradicionales de la sociedad porteña; recientemente incorporada a las actividades sociales, se ha impuesto por su extraordinaria belleza y su natural distinción. Es hija del señor Eugenio de Alvear y de la señora María Luisa Quirno Pizarro, ambos con vastas vinculaciones en nuestra sociedad.

Los príncipes durante su visita a la cabaña "Marion"



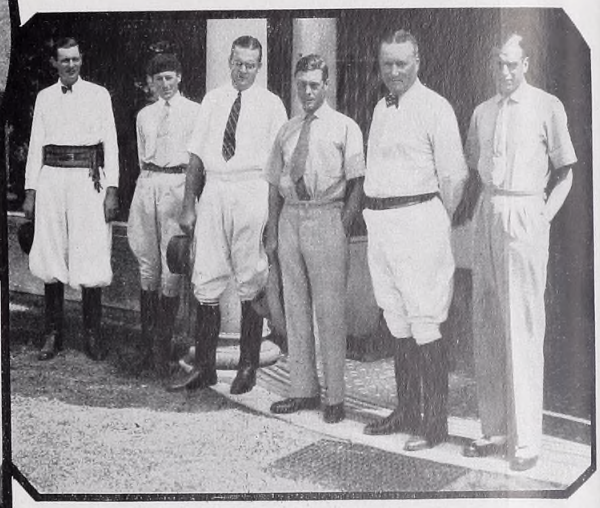
El príncipe de Gales, que es aficionado a la cinematografía, aparece tomando algunas vistas de la cabaña "Marion", llevando sobre su cabeza un sombrero mejicano de anchas alas.

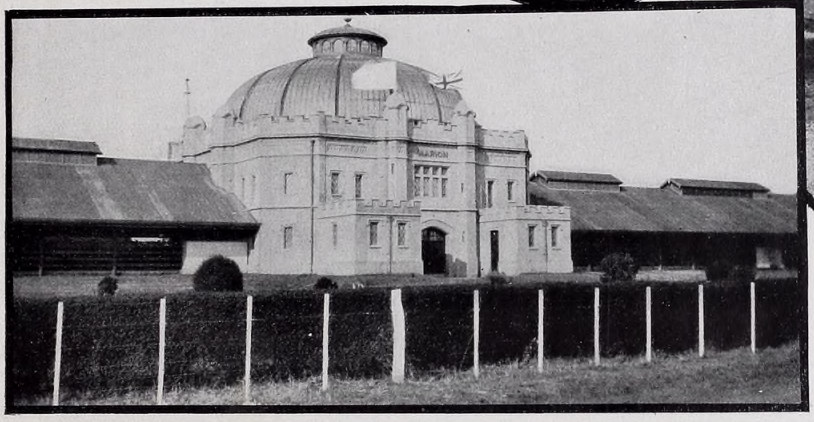
El príncipe de Gales, que llegó a la cabaña "Marion" en su aeroplano particular, acompañado de los señores Carlos A. Brown y Charles Brown (hijo), que lo recibieron en el campo de aterrizaje.



En el interior del gran galpón de toros, el príncipe de Gales presencia el desfile de los productos del establecimiento que se preparan para competir en el próximo certamen de la Exposición Rural.







Gran galpón de los toros en la cabaña "Marion", en cuyo interior los príncipes vieron desfilar los hermosos productos que se preparan para la próxima exposición ganadera de Palermo.

Sobre una galería de la casa-habitación de "Marion"; de izquierda a derecha: los señores Charles Brown (hijo), vizconde lord Ednam, Eric Brown, el príncipe de Gales, Carlos Brown y el príncipe Jorge.



Los dos aeroplanos en que se trasladaron a la cabaña "Marion" los príncipes británicos y que aterrizaron junto al monte de la estancia, en un terreno especialmente preparado. A la izquierda, aparece el aeroplano del príncipe de Gales, y a la derecha, el de su hermano Jorge. Desde allí, los reales huéspedes siguieron en vuelo hasta Córdoba, donde visitaron al doctor Miguel Angel Cárcano, en su establecimiento de campo, en Ascochinga.



Las actrices bonitas

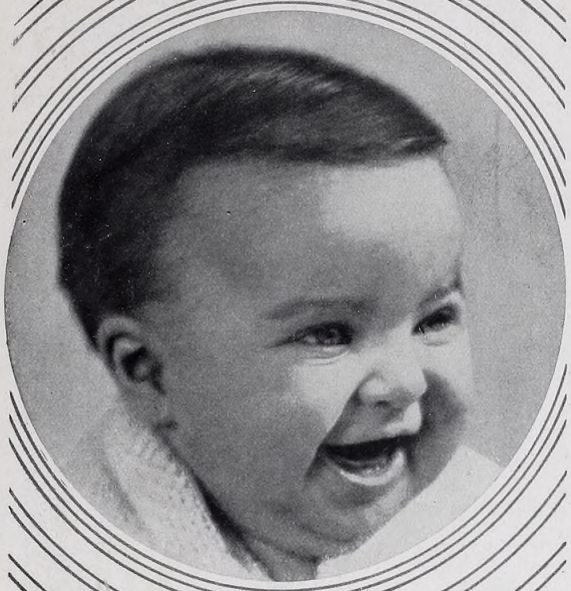
C. MONTENEGRO

En sus finas facciones, en su mirada penetrante y en todo su gesto vibrante y exaltado, vive el encanto de la castiza gracia española.

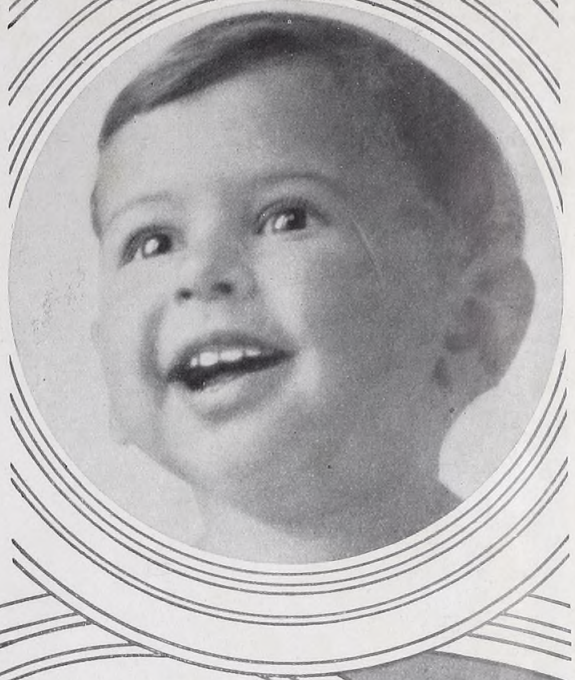
FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

RISAS INFANTILES

MARIA LAMARCA
CONCHA
SUBERCASEAUX



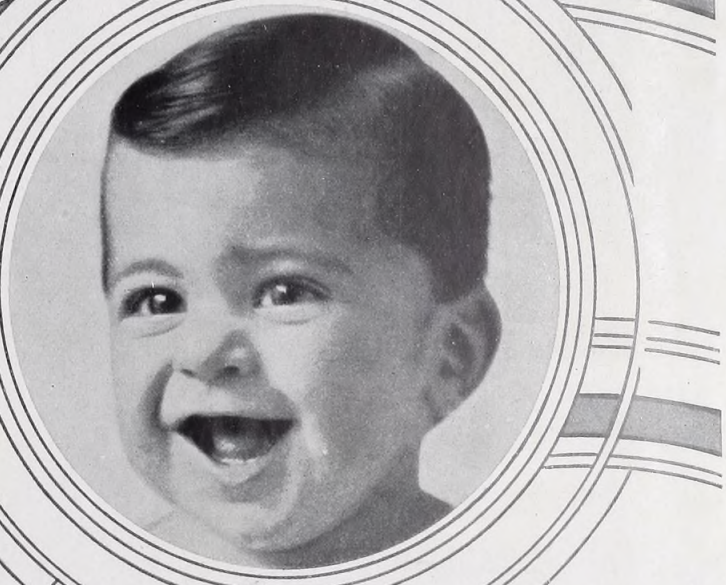
JOSE EDUARDO
SANTAMARINA
BOSCH ALVEAR



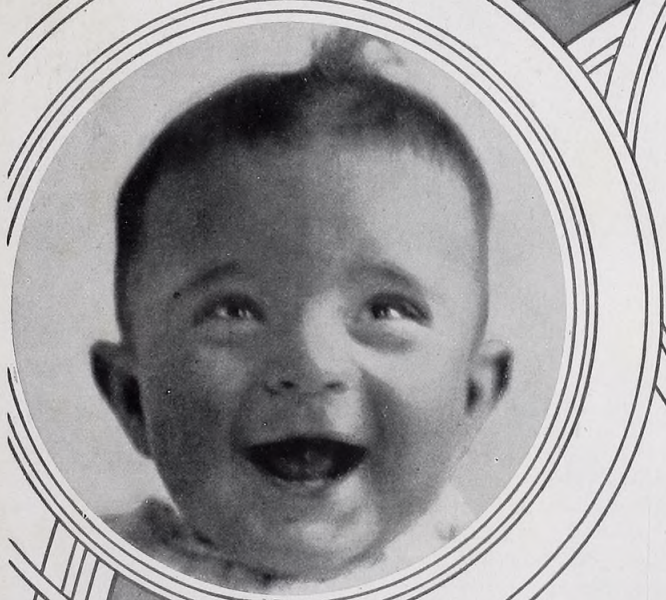
LA primera sourisa que pronuncian los labios infantiles es la primera alborada de gloria del niño que vive en el deleite de la inconsciencia el placer de sus primeras satisfacciones.

La risa ingenua y bulliciosa del bebé irradia un encanto que supera a toda concepción plástica y desborda el acervo de las más cautivadoras emociones presentidas. Salud, gozo, candor, optimismo, ansias balbucientes de vida, resaltan impacientemente en la dulce expresión de los rostros infantiles cuando los domina el frenesí de las primeras visiones y de los primeros placeres.

De la elocuencia misteriosa y sugestiva de esa cautivadora expresión infantil que habla de íntimos gozos y de sonoridades cristalinas, nos da una deliciosa visión este primoroso conjunto de rostros candorosos y sonrientes, en que la vibrante contracción de los labios y la expansiva delectación de los ojos es un himno ruidoso a la vida.



JORGE SAUBIDET
BILBAO
CARABASSA



MARCO ORDOÑEZ
GALLARDO



FOTO UNDERWOOD

Que los norteamericanos hacen todas las cosas a lo grande queda perfectamente demostrado en esta fotografía, en que el consultorio dental de la Universidad Temple, de Filadelfia, aparece con sus setenta sillas ocupadas. Este consultorio, que acaba de ser inaugurado, es el mayor del mundo, y está dotado de los elementos más modernos y eficaces que en cuestiones dentales existen. Setenta pacientes pueden someterse en él simultáneamente a la curación. En la foto puede verse cómo algunos de ellos están siendo sometidos a la anestesia por medio de unas curiosas mascarillas.

UN CONSULTORIO RECORD

LOS SOMBREROS GIGAN



Elvira del Carril, luciendo, sobre su graciosa sonrisa, un descomunal sombrero de playa de los que actualmente están de moda en Mar del Plata.



El sombrero desmesurado y los pantalones del pijama amplísimos son las notas destacadas de la temporada, según lo demuestra aquí Olinda Benzi Canale.

En Mar del Plata se ha puesto de moda durante la presente temporada el uso de los sombreros que en su época fueron caros a Pancho Villa. Esos sombreros, de enorme ala, están hechos de paja. Damas y niñas



Delmira y Erminda Manfredi demuestran en esta foto que no es la moda lo que realza la belleza femenina, sino ésta la que hace a la moda.

Carmen Hume agrega a su enorme sombrero un pijama de anchos pantalones. Su atavío es la última palabra de la moda.





Cynthia Hope, bajo su gran sombrero que tiene apariencias de quitasol, no le tiene miedo al calor.

Es una nota realmente interesante y novedosa la que ponen en el balneario aristocrático estos sombreros. En la foto los llevan Sofía Cranwell de Demarchi y Mercedes Bosch de González Guerrico.



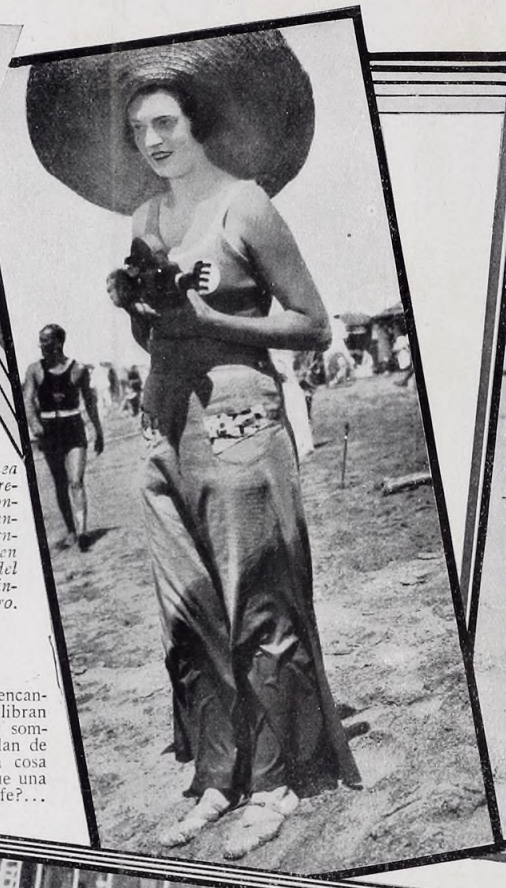
He aquí a media docena de chicas que saben lo que es la moda y que lo ponen de relieve. A ninguna le falta el gran sombrero del momento, y varias de ellas visten el amplio pijama, que está haciendo furor.

NTESCOS EN LAS PLAYAS



El color y la línea son la nota sobresaliente de este conjunto que luce Fanny Jones de Tornquist. Repárese en los bolsillos del pantalón y en el infaltable sombrero.

de la sociedad los llevan encantadas. En parte, ellos las libran del uso de la anticuada sombrilla, y además les quedan de lo más bien. ¿Qué otra cosa puede necesitarse para que una moda se imponga y triunfe?...





Este que luce Cora Cavanagh, es el sombrero típico de la actual temporada marplatense. Viéndolo bien, es también el sombrero típico de Méjico.





Aquí aparece el contraste que hacen los sombreros de playa con los ceñidos casquetes. La bañista que se acerca a las damas sentadas luce, además, una curiosa salida de baño.

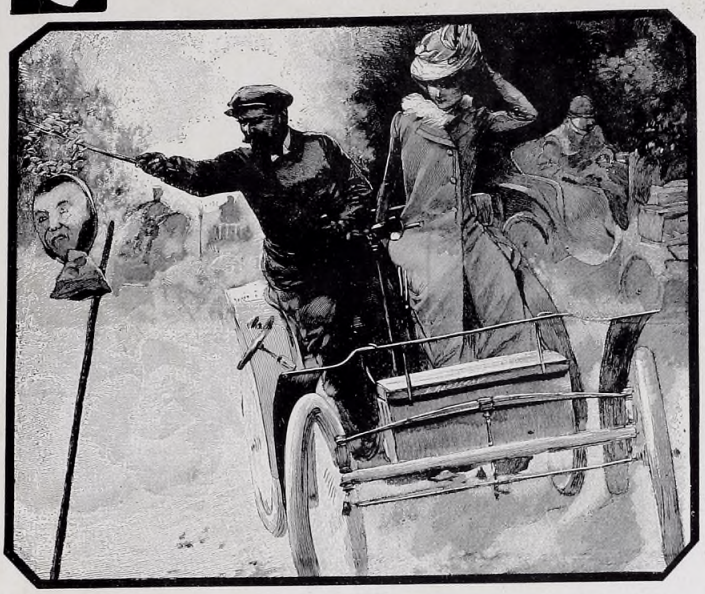


Delia Obejero, pensativa frente al mar y bajo su protector sombrero de paja que impide por completo que la piel se le dore más de lo conveniente.

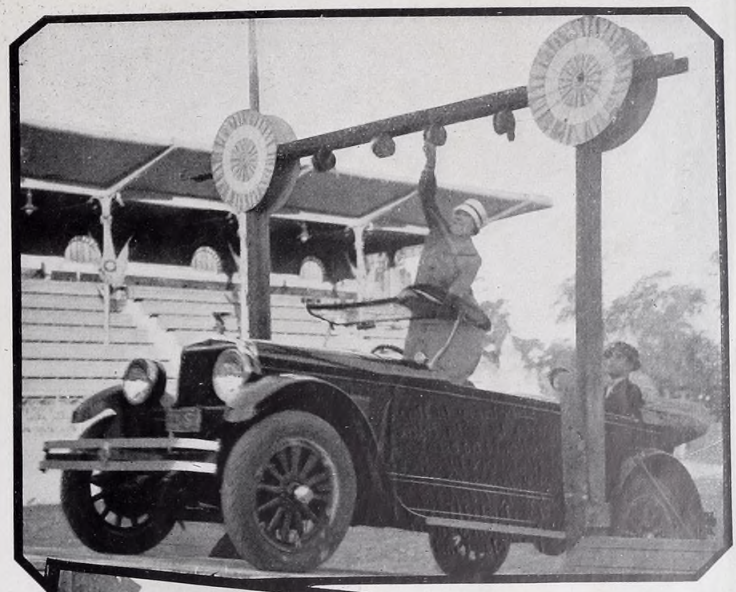


AYER Y HOY





Durante la Exposición Universal de Vincennes de 1900, tuvo lugar una fiesta del automovilismo, en la cual se llevaron a efecto varias interesantes pruebas de destreza. En esta foto puede advertirse cómo un caballero, guiando su cocho, ejecuta una de las hazañas que son frecuentes en las fiestas criollas: ensartar la sortija. Sólo que aquí la sortija es una corona. Y el pingo, un auto de aquellos que hacían temblar de espanto a nuestras abuelas.



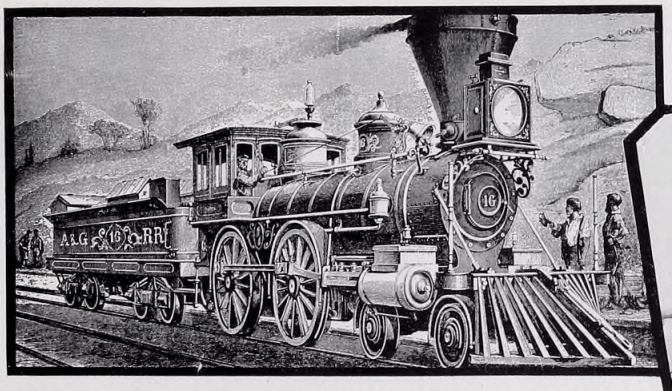
Las carreras de sortijas en auto no son actualmente cosa tan extraordinaria. Las poderosas máquinas que la industria europea y norteamericana lanza al mundo se han vulgarizado a tal extremo, que hoy sólo no tiene auto quien no quiere tenerlo. En esta foto se ve una carrera de sortijas moderna, en la cual interviene una dama que está a punto de salir airosa en su tentativa.



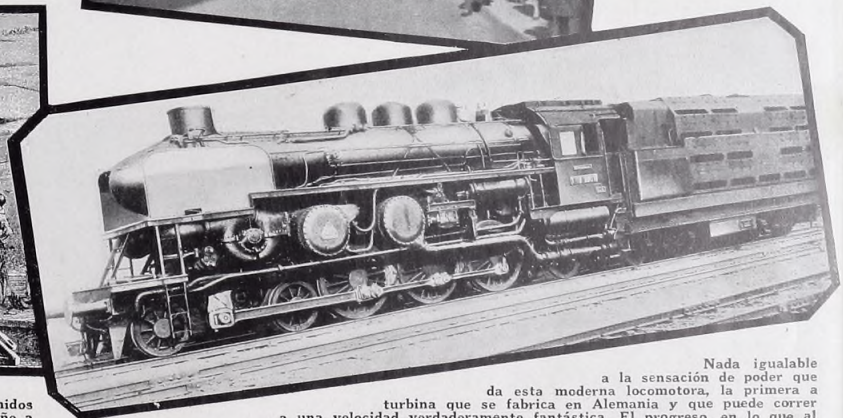
La calle más típica y más elegante de Buenos Aires era en 1890 tal como se ve en el grabado. En ese entonces en Florida había tranvía de caballitos y los policías parecían bomberos. Los vendedores de frutas transitaban con sus pesados canastos por las aceras. Y enormes perros iban y venían por ellas como si tal cosa. El grabado habla elocuentemente acerca de lo que la arteria dilecta de los porteños era en el año indicado, justamente en su intersección con Cangallo.



Hoy Florida y Cangallo es, bien puede decirse, el corazón de la ciudad de Buenos Aires. Allí late la vida de la urbe admirable en que vivimos, en su máxima potencialidad. Las grandes tiendas elevan sus rascacielos; resplandecen, enceguecedores, los letreros luminosos; se apelmaza la muchedumbre; se tapona el tráfico. Florida y Cangallo es el vértigo de la ciudad en el año de 1930, o sea cuatro décadas después de la visión que perpetúa el grabado anterior.



Hace cincuenta y cinco años, en 1876, llamaba la atención en los Estados Unidos esta gran locomotora, que era entonces la última palabra técnica en lo que atañe a las comunicaciones ferroviarias. Repárese en la chimenea de la máquina y en la campana que está haciendo sonar el maquinista. Con locomotoras como ésta se llevó el progreso a los rincones más apartados de la gran nación del Norte, que a ello debió su rápido desenvolvimiento.



Nada igualable a la sensación de poder que da esta moderna locomotora, la primera a turbina que se fabrica en Alemania y que puede correr a una velocidad verdaderamente fantástica. El progreso, en lo que al transporte se refiere, ha sido tan constante y admirable en el mundo, que ya es casi imposible pedir más. Hoy en los Estados Unidos las locomotoras como la que muestra la fotografía, unen los dos océanos en pocas horas.

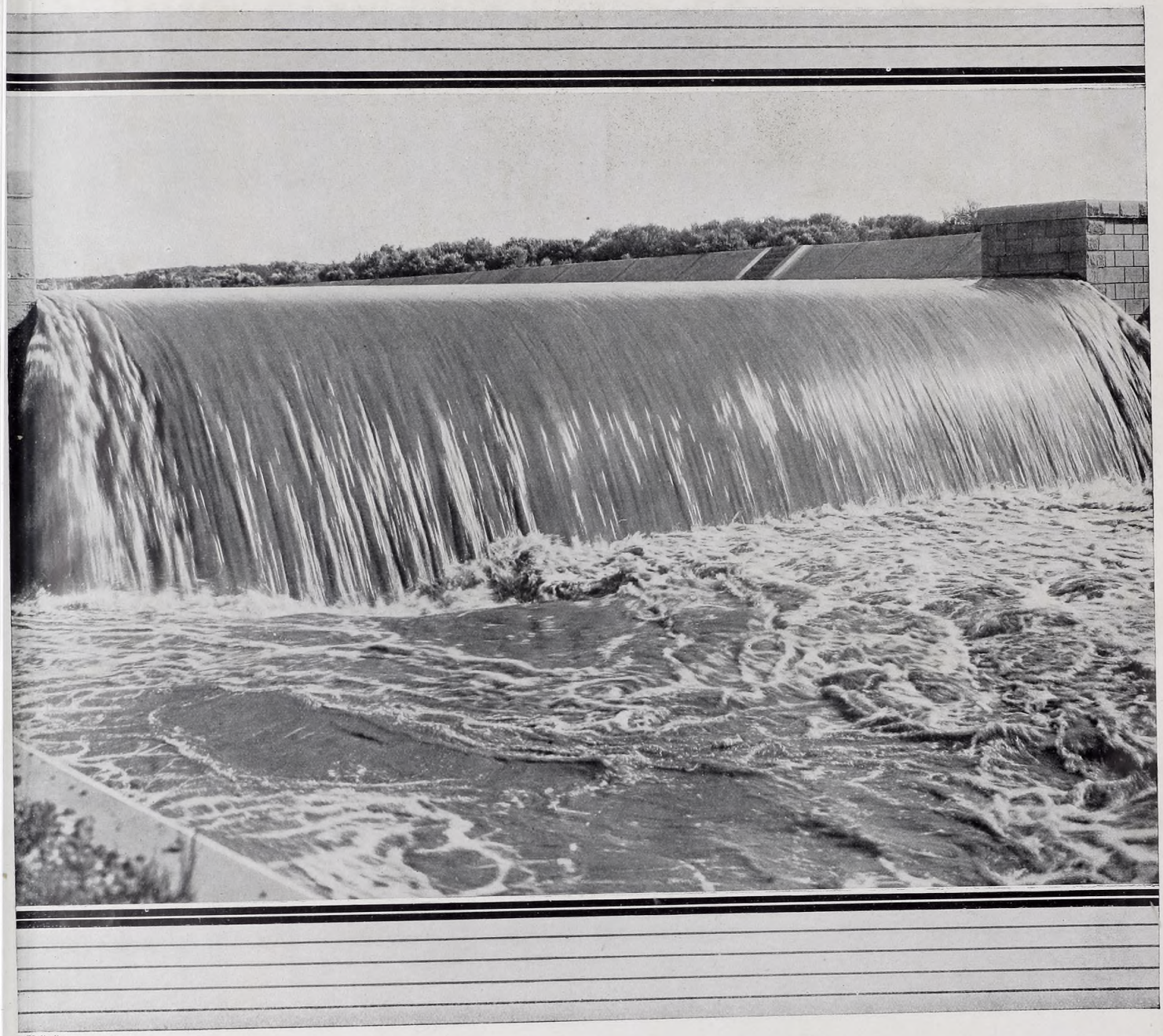


FOTO H. N.

BELLEZAS DE NUESTRO SUELO

Con frecuencia admiramos panoramas extranjeros que la información interesada pone delante de nuestros ojos, haciéndonos soñar en los países ideales que cautivan nuestra imaginación, ávida de bellezas de que nos creemos huérfanos. El turismo suele así verse encauzado hacia las regiones exóticas, ignorando, caso lamentable, que en nuestro propio suelo abundan esos tesoros de belleza que la Naturaleza reserva para admiración y recreo del hombre. Esta fotografía reproduce un bellísimo salto de agua en el canal principal de las obras de riego del Valle del Río Negro, y con todo el encanto de su perspectiva, patentiza en una de tantas manifestaciones, que abundan en el país bellezas naturales capaces de cautivar la atención del viajero más familiarizado con los panoramas sorprendentes y dignos de admiración.

Figuras del momento



RAUL GONZALEZ TUÑON

● RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN, uno de los valores líricos de la nueva sensibilidad, agrega a sus libros anteriores un nuevo volumen que ha intitulado "La calle del agujero en la media", y que marca un nuevo paso adelante en su labor de hombre de letras.

● ROBERTO FANTUZZI, tras hacer una serie de cuadros de composición con figuras de médicos y cirujanos locales, se ha ausentado a Río de Janeiro, en donde piensa desenvolver análogas actividades artísticas. De allí emprenderá viaje a Europa, en donde se radicará.

● MARIA ANTONIETA CENTRONE ha publicado recientemente un libro bajo el título de "Momentos", que ha tenido buena acogida entre la crítica. Se trata de un volumen en que la autora ha reflejado sus estados de ánimo y sus inquietudes espirituales.



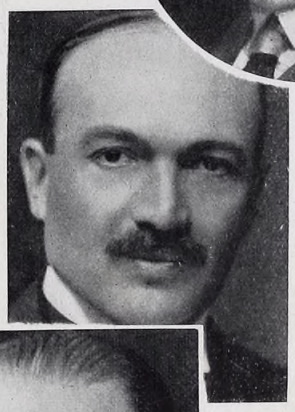
E. PICASSO CAZON



ROBERTO FANTUZZI

● El doctor ANIBAL PONCE, nuestro prestigioso colaborador, acaba de reunir en un volumen, intitulado "Problemas de psicología infantil", el curso dado por él en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Inútil será agregar que este libro reúne los valores que nunca faltaron en la obra de un espíritu tan culto como el doctor Ponce.

● MANUEL TASSANO es el autor de un interesantísimo libro que ha titulado "Revelaciones Históricas del Valle de Punilla" (sierras de Córdoba), en cuyas páginas se halla documentada la historia de aquel maravilloso paraje serrano. La autoridad del autor de este libro acrecienta el interés que él despertará entre los estudiosos. Como nota simpática, conviene anotar que el producto a obtenerse de su venta será destinado al sostenimiento de la capilla de Nuestra Señora del Carmen, en La Cumbre.



DAVID SPERONI

● El escritor GERMAN BERDIALES ha publicado recientemente un nuevo volumen que lleva por título "Las fiestas de mi escuelita" (para la escena y el aula), y que habla elocuentemente acerca de sus condiciones de psicólogo infantil. El volumen a que nos referimos es verdaderamente útil en las escuelas.



MARIA A. CENTRONE

● Don JUAN C. ALONSO, el conocido pintor y dibujante, acaba de ser agraciado con el primer premio en el concurso de afiches organizado por los ferrocarriles británicos que funcionan en el país, con motivo de la exposición. Compartió el premio con el señor Alonso don Horacio Belloso.



LEON VELASCO BLANCO

● LORENZO GIGLI, uno de nuestros pintores jóvenes mejor dotados, acaba de regresar de Europa, en donde permaneció una larga temporada estudiando y trabajando. Actualmente piensa radicarse de nuevo entre nosotros y organizar alguna exposición con sus obras.



MARCELO EDUARDO ECHEGARAY

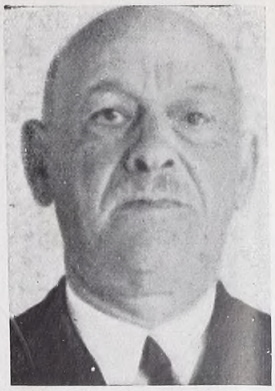
● El doctor EMILIO PICASSO CAZON es autor de "Anatomía Humana", libro que acaba de aparecer prologado por el doctor Gregorio Aráoz Alfaro, y que es una obra de positivos méritos y de gran utilidad para la enseñanza secundaria.

● El doctor DAVID SPERONI acaba de renunciar a su cátedra de Semiología en la Facultad de Medicina, después de haberle dedicado muchos años de labor intensa y fecunda, que será muy difícil superar. El eminente hombre de ciencia quiere darse un descanso, y a eso se debe su renuncia, que tan sentida será por sus alumnos.



ANIBAL PONCE

● El doctor LEON VELASCO BLANCO y MARCELO EDUARDO ECHEGARAY, que en viaje de estudio acaban de ausentarse con destino a Río de Janeiro, en donde dictarán algunas conferencias relativas a su especialidad de pediatría y cirugía, en las que tantos éxitos han alcanzado.



MANUEL TASSANO



JUAN C. ALONSO



GERMAN BERDIALES



LORENZO GIGLI



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Marion Davies aparece en esta fotografía luciendo un suntuoso modelo de pijama, en el que se ha logrado armonizar la elegancia de sus líneas con la riqueza de las telas elegidas. El pijama femenino se ha incorporado ya definitivamente como indumentaria obligada para entre casa.

El chic femenino



Una demostración de pericia, de audacia y de absoluto dominio, constituyó la fiesta de los aviadores ingleses en El Palomar, donde las máquinas volaron pasando a escasa altura sobre la cabeza de los concurrentes, cuyos núcleos se hallaban integrados por militares argentinos e ingleses y algunos invitados especiales.

MOMENTOS DURANTE LA FIESTA DE LOS AVIADORES INGLESES



Desde los pequeños tanques de nafta, las niñas siguieron con emoción los vuelos de acrobacia sincronizada que realizaron los pilotos británicos, y que consiste en realizar toda suerte de ejercicios arriesgados, volando en escuadrilla.



Puede verse en esta interesante instantánea la forma en que los aviadores ingleses picaban sus aparatos, hasta llegar a escasos metros del suelo. Un absoluto dominio de sus máquinas demostraron en todo momento los hábiles pilotos.



Un almuerzo criollo, a base de empanadas y costillar al asador, fué el epílogo de la fiesta. Los huéspedes hicieron honor también al "clericó", que si no tiene nada de criollo, resulta, en cambio, una bebida agradable, con la cual están familiarizados los visitantes.



La cabecera de la mesa, ocupada por el teniente coronel Angel M. Zuloaga, jefe de la aviación militar, a quien acompañan los comandantes de las escuadrillas inglesas, representantes diplomáticos y otras personalidades de la colectividad británica



El ministro del Interior, doctor Matías G. Sánchez Sorondo, acompañado por el teniente coronel Zuloaga y los jefes británicos, siguen con interés las alternativas de los vuelos "alocados" que ejecutan algunos pilotos.



Un crecido núcleo de familias se dió cita en el campo de aviación de El Palomar, para presenciar el espectáculo de los vuelos que llevaron a cabo los pilotos ingleses. Se ve aquí un grupo siguiendo los vuelos.





Los militares argentinos y los marinos ingleses confraternizaron en esta fiesta de camaradería. Concurrieron, asimismo, los agregados militares de diversos países, que fueron cumplimentados por los jefes de la aviación argentina.

Estas tres niñas están en total desacuerdo: mientras una admira a los héroes del aire que en esos momentos hacen alarde de su pericia, otra atisba el horizonte y hace pantalla con su diestra, sin duda para individualizar una elegante silueta de militar; la tercera, indiferente a todo, se preocupa de ella misma.

FOTOS DE ANTONIO PADILLA

De qué se alimenta el mosquito...

(Continuación de la pág. 14)

tomamos en nuestras manos un diapasón y comparamos sus sonidos con los cantos de los mosquitos, será posible identificar en la escala musical convencional algunas de sus notas. Estas notas se producen por medio de la vibración rápida de las alas de estos insectos, y el tono se produce por el tamaño y formato del ala y por la rapidez de la vibración.

Al principio de la evolución del mosquito estas notas producidas por los insectos pueden haber sido accidentales, pero ahora, entre muchas de las especies de los mosquitos, ésta ha llegado a ser el medio por el cual el insecto manifiesta sus expresiones amorosas. Sobre la cabeza del mosquito macho, un insecto que muy pocas personas ven, porque éste nunca les pica, se encuentran dos proyecciones llamadas antenas. La experiencia nos ha demostrado que éstas resultan ser como un oído que ha sido aparentemente designado para oír el canto de la hembra, para identificarla de la propia especie y para seguir al mensaje de amor.

Tomad a uno de estos mosquitos machos, con sus antenas copetudas, y colocadlo cerca de una hembra cantante, y veréis lo que sucederá. El insecto macho dará dos o tres vueltas en diferentes direcciones, para dirigirse después hacia la hembra cantante.

El sonido de las olas producido por las alas de la hembra, evidentemente es recogido por las antenas del mosquito macho. Si el sonido contra una de las antenas es mayor que la del otro, el insecto se da vuelta en esa dirección. Finalmente, cuando los sonidos recibidos por ambas antenas son exactamente iguales, el insecto parece comprender cuál es la dirección en la cual se encuentra el mosquito hembra, y se dirige a ella.

Los hombres de ciencia en todo el mundo han descubierto mil quinientas variedades de mosquitos. Solamente en los Estados Unidos hay ciento treinta y una variedades, según el doctor Dyar. Muchos de ellos viven en lugares muy curiosos. Algunos prefieren propagarse en los pequeños depósitos de agua que se encuentran en los árboles viejos o junto a sus ramas. Colocan allí sus huevos, los cuales se desarrollan en las muy conocidas lombrices. Lo mismo sucede en el agua depositada en barriles. Éstos siguen su desarrollo normal hasta transformarse en el mosquito, y abandonan el agua y salen volando.

Hay otra clase de mosquitos anotada por el doctor Dyar que no se ha encontrado en ninguna parte, sino en los lugares donde las aguas se encuentran contaminadas; pero parece que dicho insecto goza de la inmunidad, pues estas aguas no le afectan. Además, hay otra especie de mosquitos que se desarrolla en el agua fría, junto a los lugares donde las nieves se derriten durante los meses de la primavera, en Mount Rainier, Washington.

Esto explica cómo puede existir el mosquito ártico, y en alguna ocasión algún buque explorador o un aeroplano nos traerán unos cuantos de ellos, y entonces los tendremos para todo el año.

Existe otra especie de mosquito tropical que se desarrolla únicamente en las coyunturas del bambú. Otra variedad se encuentra en el desierto de Sahara, a centenares de millas del agua, de donde estos insectos han emigrado.

Entre las especies más comunes se encuentran algunos insectos de los bosques, no atreviéndose a apartarse de los árboles. Otros prefieren permanecer en las casas, entre los cuales se encuentra el que es responsable por difundir la malaria.

Varios de estos mosquitos que encontramos en nuestros hogares parecen haber inmigrado de Europa, como ha sucedido con el ratón y la rata.

Algunos de estos insectos que hemos importado, nunca han desarrollado en el agua natural y a la intemperie, como ha sucedido con la especie americana, pero siempre parecen instalarse en los cuerpos artificiales del agua, como ser en un balde.

Existe otro insecto inmigrante de los Estados Unidos, que se cree es un mosquito egipcio, el cual lleva consigo la fiebre amarilla; pero afortunadamente, dicho insecto no puede resistir el clima frío de nuestro continente.

Según el doctor Dyar, hay una especie de mosquito que se alimenta de la sangre de los sapos, y no quiere alimentarse con sangre humana.

Otra clase de mosquito picará al caballo pero no al hombre que lo monta, prefiriendo la sangre del caballo, a pesar de que se ve obligado a picarle a través del cuero.

La larva de una especie de estos mosquitos que se desarrolla en el agua de los árboles se alimenta exclusivamente con la larva de otros mosquitos que han encontrado refugio en el mismo depósito de agua.

El nuevo método descubierto por estos hombres rusos de ciencia nos abre la puerta para el estudio de los mosquitos, que eventualmente nos proporcionará un plan práctico para eliminar por completo a estos insectos peligrosos y molestos.

La casa abandonada

Por
LAURA HOLMBERG DE BRACHT

¡Qué triste está la casa y qué desamparada!
Triste desde el portal con su aldabón mohoso
Hasta el último patio que imprime a la morada
Aspecto de convento que estuviera en reposo.

Mas esa casa triste, hosca y desmantelada,
Que, en la tarde otoñal bajo el cielo brumoso,
Se diría una vieja miserable y cansada,
Resplandecía antaño bajo el sol luminoso.

¡Porque tuvo su vida esa casona triste!
Se la dieron sus rosas, sus claveles, su hiedra
Y se la dió aquel pozo con su brocal de piedra

En cuya entraña guarda un eco que persiste,
También le dieron vida una moza y un mozo
Que en las tardes venían a mirarse en el pozo.

PERLAS EVAX



E 743 $ 20 — Prendedor con calados artísticos, brillantitos y brillante EVAX al centro.



D 57 $ 28 — Aros con ganchos de oro 18 k., barretitas de zafiros calibrados y colgantes de perlas EVAX.



M 55 $ 25 — Fina medalla con cadena, imagen sobre relieve en nácar fino, brillantitos, zafiros y perlitas EVAX.

Originalidad, belleza, buen gusto encontrará Ud. en cualquiera de las Creaciones Montseny que exponemos en nuestros salones y exhibimos en nuestras vidrieras. Visítenos.

Somos los únicos concesionarios de las Perlas EVAX

Al interior enviamos catálogo gratis. Solicítelo.

CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES

Creaciones Montseny

ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46



L 122 $ 16 — Prendedor "Pince". Nuevo modelo cuajado de brillantitos y "baguettes" EVAX.



L 86 $ 19 — Prendedor "Pince". Vistosa concepción interpretado con brillantitos y zafiros calibrados EVAX.



E 741 $ 26 — Elegante prendedor con brillantitos, zafiros y brillante EVAX al centro.



A 35 $ 33 — Anillo con arco de oro 18 k., brillantitos y zafiros EVAX y brillante EVAX al centro.



A 896 $ 18 — Anillo con arco de oro, brillantitos EVAX y esmeraldas, zafiros y rubíes EVAX.

Belleza y distinción caracterizan las tendencias de la moda actual

Por BIJOU

RENOVACIÓN y evolución constante hacia un continuo embellecimiento son las preocupaciones de la moda y el afán de todos los creadores. Siendo la mujer la más genuina representación de la belleza, sus atavíos deben contribuir a ensalzarla más aún, a elevarla en el trono de todas las admiraciones y a rodearla de todos los atributos que corresponden a su soberanía. Por eso los creadores se esfuerzan siempre en buscar para la reina de las elegancias géneros que significan suavidad, líneas de una exquisita armonía, detalles de refinada coquetería y adornos que en su insignificancia encierran un cúmulo de caprichos. Todas esas características se advierten y resaltan en las tendencias de la moda actual, que si tiene rasgos de un modernismo delicioso y muy femenino, ofrece líneas que recuerdan épocas ya lejanas en la historia del chic femenino. Es que la moda, a fuerza de ser inconstante y movediza recurre a inspirarse nuevamente en aquellas primitivas fuentes de donde sacaron sus elegancias nuestras abuelas. Y en realidad eran exquisitas aquellas líneas que en su voluminosa amplitud encerraban todo el espíritu de gentileza y distinción que pasó a ser heredad de nuestros altos círculos sociales, donde se rinde el más noble tributo de admiración a todos los dictados de la moda.

Las faldas amplias y largas; la cintura ceñida y marcando un talle bien definido; las colas, que fueron valiosa demostración de pasadas suntuosidades; las anchas mangas, frecuentemente realzadas con caprichos de graciosa feminidad, en fin, todo lo que se encontraba ya en el dintel de la puerta, detrás de la cual se cerraría toda una época, en un gesto de oportuna reacción, parece que vuelve a rejuvenecerse, a actualizarse, a adquirir todas las prerrogativas de que disfrutara antaño, y llama la atención de nuestro mundo elegante. En efecto, las colecciones nos muestran vestidos tan largos que parecen un reto a las breves polleritas que se usaron hasta hace poco, y cinturas tan ceñidas y definidas con talle tan marcado que desterraron a esos vestidos rectos, lisos y angostos, sin forma y sin otros encantos que los de su gran sencillez. La transformación se operó con esa gran facilidad de adaptación que tiene la mujer de nuestros tiempos para responder a las indicaciones de la moda. No importa que al principio se hayan sentido entorpecidos sus movimientos, pues la gracia y desenvoltura femeninas lograron en muy breve tiempo lucir con insuperable ventaja esos atavíos que son a la vez suntuosos y sencillos. Como dentro de esa tendencia general se podían manifestar algunas variedades no menos hermosas, pronto se advirtió que al lado de las colas largas y de los talles bien definidos, aparecían bonitos atavíos, con la cintura un poco más baja y con los vuelos algo recortados, sin que desmereciesen unos de los otros. Claro está que las características más salientes las determina la hora en las que se han de llevar los vestidos, pues los de día son mucho más cortos y sencillos que los destinados para la noche. Éstos son, precisamente, los que ofrecen mayor riqueza de fantasía, en la que se hermanan la distinción y la sencillez dentro de un marco de alta elegancia. Los trabajos finísimos y de una gran delicadeza con que se realzan ponen su nota de preciosidad en la adorable sencillez de sus líneas. Así, en los trajes de noche, las luces juegan con caprichosas irisaciones de los regios bordados de pailleté o de cuentas; otras veces los vaporosos trajes de tul o de encaje presentan lindísimos dibujos incrustados sobre satin o chiffon, que, a pesar de representar labores de un trabajo muy complicado, no disminuyen la gran sencillez de tales atavíos. Como todos los adornos y detalles están inspirados en el precepto de dar gracia y belleza a los distintos modelos, se advierte que los adornos se disponen especialmente en la parte alta de los mismos, dejando libre la falda, que de este modo resulta mucho más juvenil la silueta.

Podemos condensar en pocas palabras y detalles las principales características que acompañan a las tendencias de las colecciones que nos muestran las toilettes para fiestas, faldas amplias y alargadas por colas que frecuentemente tocan el suelo, volados de los que a veces se valen los modistos para lograr esa amplitud; grandes escotes dejando descubierta una buena parte de la espalda, cuerpos lisos, adornos de bordados y dibujos finísimos, ofreciendo así un conjunto de gran distinción, sin destruir su característica sencillez. Acompañando a esos atavíos de noche, se ve una gran variedad de abrigos, o salidas de baile, que son imprescindibles complementos de los mismos.

Empléanse para confeccionarlos hermosos terciopelos y lindísimos lamés luciendo casi siempre algunas guarniciones de armiño, vison, zorro o marta. Estos abrigos son unas veces cortos y haciendo juego con los vestidos, y otras largos, sirviendo en estos casos para ser lucidos con distintos modelos, en que se busca siempre armonía de línea y de colorido.

Las tendencias principales de los modelos de menos vestir, son casi las mismas de los de la "grande-robe", si bien más acentuada la sencillez de líneas. Se llevan mucho las lanas nevadas, sobre las que resaltan bonitos efectos de fantasía y originales diseños minúsculos que componen elegantes toilettes.

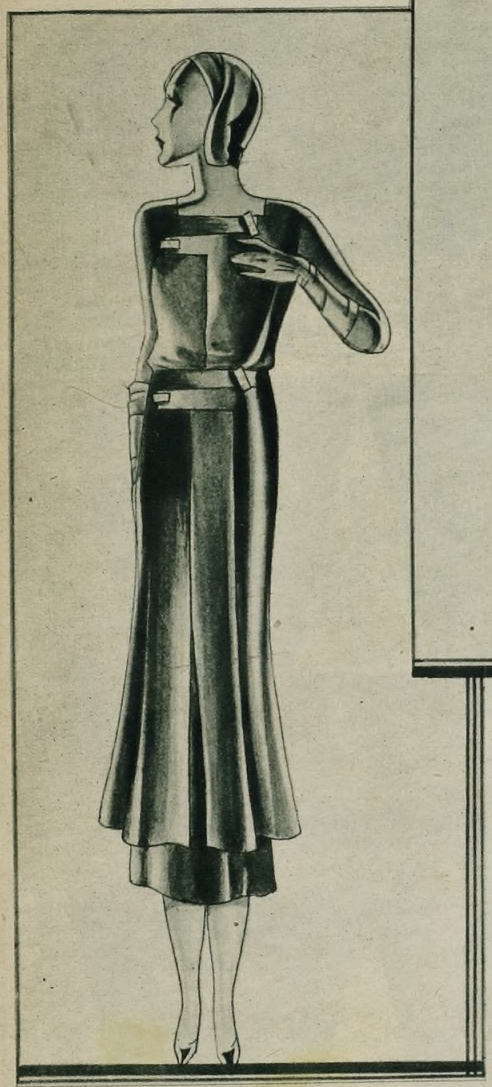
Los trajes sastre gozan también de gran preferencia entre las elegantes, en los que se destaca la graciosa belleza de las blusas, especialmente de crêpe de chine, jersey fino, satin o bien tricots, formando la blusa.

En colores existe una gran variedad, llevándose el rojo, el verde, beige, amarillo, etc., restableciéndose una regla general, pues cada elegante luce el que juzga más sentador para ella, pues sabido es que cada rostro así como también a cada silueta corresponde un color adecuado.



Monísimo saco realizado en breistchwantz marrón, que pone de manifiesto las más seductoras características que triunfan en la moda actual.

Bonito modelo interpretado en "crêpe amoris" verde claro, y en el que se advierten los originales cortes que constituyen la nota sobresaliente del modelo.



Elegante "blusa túnica" confeccionada en crêpe satin verde turquesa. Unos bonitos botones completan deliciosamente la creación.



"Mi solución al problema de higienizar sin causar irritación se basa en el Jabón Palmolive... Estoy segura al usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sinó aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva cuentan, en efecto, con un gran valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón."

Margarita Hoare

Una entrevista con Margarita Hoare, *de Londres* sobre la relación que guarda el *jabón* con la belleza

Por qué el jabón es esencial — y qué jabón debe elegirse... contesta una consejera de damas de los círculos sociales y diplomáticos exclusivamente.

CUANDO las señoras de significación social eligen especialistas en belleza en una ciudad extraña, hacen su elección con cierto cuidado. Durante la Conferencia Naval de Londres, las esposas de los delegados consultaron a las damas de los círculos diplomáticos:

— ¿Quién atiende a las esposas de embajadores y damas de distinguidas familias británicas?

— Margarita Hoare, de Mayfair — fué la respuesta.

El salón de Miss Hoare, sito en 19, South Wolton Street, es uno de los institutos de belleza de importancia mundial. Aquí es donde Miss Hoare concedió recientemente una entrevista sobre métodos caseros de embellecimiento que será de vivo interés para todas las señoras.



Esposas de embajadores y distinguidas damas de la sociedad acuden a Miss Hoare para aconsejarse y seguir sus tratamientos de belleza.

El consejo de Miss Hoare.

"Cuando no se usa *bastante* jabón y agua"—dice esta destacada especialista, — "puede quedar el cutis grasoso, con *barritos* y defectos análogos. Cuando se usa jabón inadecuado, el cutis se torna seco, áspero, irritado, dañándose el tejido cutáneo.

"Mi solución al problema de limpiar sin irritar el cutis se basa en el Palmolive, que es un jabón delicioso—blando, suavizante y delicado. Sin embargo, su espuma tiene asombrosas propiedades higiénicas. Suaviza y elimina todas las impurezas de los poros.

"Me siento enteramente segura al usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sino aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva tienen un verdadero valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón."

Un tratamiento muy sencillo.

El método casero de higiene Palmolive es muy fácil de seguir. Helo aquí, como lo describen los especialistas de todo el mundo:

Primeramente: dése un masaje con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia en el cutis, delicadamente, dejando que penetre en los poros, durante uno o dos minutos. Nótese cuán cremosa, suave y delicada es la espuma que produce este jabón de aceite de palma y oliva.

Después: enjuáguese el jabón con agua tibia en abundancia, luego más y más fría, hasta que sienta una especie de hormigueo en el cutis.

Debiera usted higienizar su cara de mañana y a la noche, de esta manera segura, cabal, completa y refrescante.

Este método de higiene Palmolive es aconsejado por Margarita Hoare, de Londres, quien recomienda y usa el Jabón Palmolive en todos sus tratamientos de belleza. *El mismo método* es recomendado hoy por más de 23.723 especialistas de belleza en todo el mundo, quienes en su experiencia no han encontrado método mejor ni más seguro. — Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. — Buenos Aires.

Las autoridades en embellecimiento concuerdan en que el lavado de mañana y de noche es indispensable para mantener un cutis diáfano y fino.



El lavado de dos veces diarias consiste en un masaje con la rica espuma del Palmolive y agua tibia, seguido de un enjuague minucioso



35 centavos la pastilla
3 por $ 1.-

RADIO — HORA PALMOLIVE — Sintonice L. R. 4 (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes de 22 a 23 horas.

Conserve ese Cutis de Colegiala

Se fué el príncipe...



FOTO LOUZÁN

La última visita realizada por el príncipe de la sonrisa amable, Jorge de Windsor, fué al local de la Asociación Argentina de Cultura Inglesa. Allí lo hemos visto, a la salida, recibiendo de las niñas porteñas el homenaje de simpatía que le acompañó a todas partes durante su permanencia en esta capital, y que le permitirá recordar con halago que la mujer argentina sabe aunar a los atributos de su gracia y de su belleza, sentimientos de la más cordial cortesía.

BIZCOCHOS
CANALE

Preparad sandwiches de estos ricos bizcochos, con dulce de leche o jalea de manzana o membrillo o mermelada de cualquier fruta, y tendréis el más sano, exquisito y económico postre para todo lunch o pic-nic.

Se recomienda probar también los deliciosos BIZCOCHITOS HONEY, a base de miel pura de abeja.



"Usted hará *una gran economía,* usando esta levadura para hornear"

dice la señora de Bowers, directora de la Escuela de Cocina, patrocinada por la Sociedad Patriótica de Damas Norteamericanas en la Argentina

"LAS dueñas de casa ahorrativas y cuidadosas, encontrarán en el polvo ROYAL una doble ayuda para hacer postres caseros económicamente" — dice la señora de Bowers, directora de la escuela de cocina patrocinada por la Sociedad Patriótica de Damas Norteamericanas. "Esta levadura le hará economizar porque nunca echa a perder los ingredientes necesarios para la pastelería, que siempre son costosos; con ROYAL no hay equivocaciones. ¡No en vano, 60 años de uso pregonan su alta calidad! Además, una cucharadita de esta levadura mejora los budines de pan, los rellenos para aves y hace más liviano el puré de papas y las tortillas".

Economía, seguridad y pureza son las cualidades por las cuales la señora de Bowers y otras autoridades en economía doméstica, recomiendan el polvo ROYAL para hornear. ¡Compre una latita de ROYAL en cualquier almacén...!

Prepare este pastel: es delicioso... lea la receta de la señora de Bowers; siga sus instrucciones; le servirán de ayuda eficiente en todo momento.



Una pose de la señora Bowers, cuya autoridad en el arte de la cocina y en economía doméstica es conocida en todos los hogares de Bs. Aires.

GATEAU MIGNON

Poner en una vasija 1 taza (150 grs.) de azúcar molida y 5 huevos. Batir entibiando la preparación en baño-maría y cuando esté bien espumosa, añadirle 1 taza (150 grs.) de harina tamizada con una cucharada de Royal Baking Powder y cocinar en un molde mantecado y enharinado, en horno más bien suave. Una vez frío el bizcocho, cortarlo en tajadas y rellenarlo con una crema de chocolate hecha en la siguiente forma: 1.° mezclar en una cacerolita 2/3 de taza (100 grs.) de azúcar, 2 cucharadas (25 grs.) de harina, dos yemas, dos pancitos de chocolate rallado, una tacita de leche y hacer hervir todo por unos minutos. 2.° Poner en una taza 2 claras de huevo, agregar azúcar impalpable hasta espesarlas y el zumo de medio limón; trabajar con una cuchara de madera, apartar en un cartucho de papel un poco de este baño; agregar al restante un poco de chocolate disuelto en agua tibia y rociar por completo el bizcocho. Cuando esté seca la parte superior, dibujar unas rayitas cruzadas con el baño reservado en el cartucho de papel.



ROYAL *Baking Powder*

Polvo para hornear
60 años de uso lo recomiendan

ENVIE HOY MISMO ESTE CUPON

A. DE SIENA

Av. Pte. R. Sáenz Peña 501 - Bs. Aires.

Sírvase enviarme gratis el "Libro de Recetas ROYAL".

Nombre .....

Dirección .....

026-EH-27-3-31



"Señora, no podría Ud. comprar nada mejor"

EL vendedor recomienda con entusiasmo el Aluminio, pues sabe que no se oxida, no se desportilla ni se quiebra. Es la última palabra en lo que concierne con el material a emplearse en la cocina.

El Aluminio lo cocina todo a la perfección. Cuando se emplean estos utensilios brillantes, seguros y duraderos, los alimentos conservan su sabor natural. Los utensilios de Aluminio se limpian y se manejan con facilidad, calentándose rápidamente y por idiosincrasia se enfrían lentamente — son sólidos aunque livianos, resultando siempre sumamente económicos.

Estas no son sino algunas de las muchas razones por las cuales las amas de casa de todos los países dan hoy la preferencia al Aluminio en sus cocinas.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de *Industria Argentina*, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

★ EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina

B

Notas



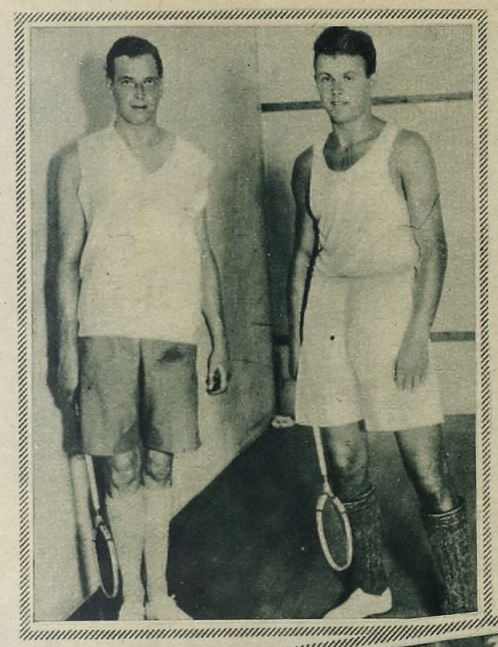
Señorita Leticia Vigil, que recientemente contrajo enlace con el señor Hugo Terra, ceremonia que dió margen a una reunión social de vastas proporciones.



FOTO LONZÁN

Veraneantes en Puente del Inca: señorita Lucila Rosa, doctores Facundo Larguía, Atilio Tiscornia, Rómulo Cabrini, Leopoldo Frías y Luis C. Villarroel y el profesor Vicente Coló, en la terraza principal del hotel Puente del Inca.

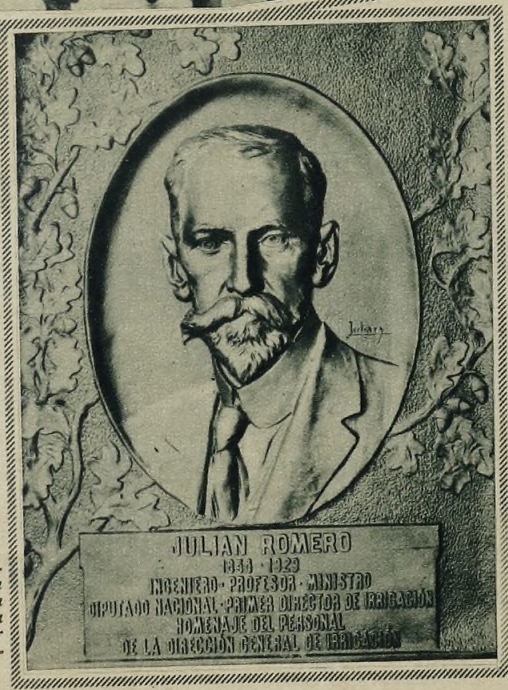
gráficas



El príncipe Jorge, entusiasta jugador del "squash racket", deporte que exige una extraordinaria destreza, halló un digno rival en el joven Samuel M. Casares, con quien disputó diversos partidos en el "Squash Club" de Hurlingham, siendo vencido en una oportunidad por nuestro compatriota.



El príncipe Jorge y el director general de la casa Harrods, señor Pablo E. Foucher, y otras personas, después de haber visitado los interiores de la importante casa comercial de la calle Florida.



Placa de bronce colocada en la Dirección General de Irrigación como homenaje del personal de la misma a su primer director, el ingeniero don Julián Romero. La obra artística fué modelada por el señor Jorge M. Lubary.

He aquí uno de los nuevos modelos LINCOLN BENNETT muy apreciado actualmente. Viene en diversos tonos de moda.

Un estilo perfecto, para todas las ocasiones.



De corte elegante, da carácter y distinción en el vestir.

By Appointment to H. R. H. The Prince of Wales.

Lincoln Bennett

En el "Stand" Nº 671 del Pabellón Nº 8 de la EXPOSICION BRITANICA, se exhiben los últimos modelos de sombreros creados por LINCOLN BENNETT en los colores de gran moda que se han impuesto en Londres, "Seagull", "Light Box" y "Dark Sepia"

Visítelo: Día de Moda, Miércoles.

DESDE TREINTA PESOS

BLOOMFIELD'S

EXCLUSIVIDADES

ARENALES 820

U.T. 41 PLAZA 2902



Un aperitivo saludable

Prepárelo en esta forma: medio vaso del exquisito vino generoso "EL ABUELO" una tajadita de limón, soda y un poco de hielo.

Agregándole frutas se obtiene un riquísimo claret-cup.

Vino Generoso

Mejor que un oporto y más barato

EL ABUELO

En venta en todos los almacenes. — Propietarios: Gonzalo Sáenz & Cía., Bs. Aires



DE MALLA MUY FINA Y MUY TUPIDA

FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS
MEDIAS de CALIDAD
Si falta no son legítimas

Embellezca sus tobillos

El corte ingenioso de las medias "París" y su tejido suave y elástico de pura seda natural, hacen que se amolden perfectamente a las piernas, realzando los delicados y graciosos contornos, y prestándoles una elegancia suprema.

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS

Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cia., Alsina 1273. — Buenos Aires

En la provincia de Buenos Aires



FOTO VARELA

LA PLATA

Cabecera de la mesa en el té ofrecido a la señorita María Luisa Rocha por un grupo de sus amigas, en ocasión de su enlace, demostración que alcanzó vastas proporciones.



FOTO VARELA

LA PLATA

Aspecto general que presentaba el comedor del Jockey Club en la tarde en que se realizó en dichos salones la demostración a la señorita María Luisa Rocha, despidiéndola de su vida de soltera.



FOTO FERNÁNDEZ SEIJO

NECOCHEA

Concurrentes a la reunión a que dió margen la entrega de los premios a los vencedores del campeonato de tennis que se disputó en las canchas del Atlántico Hotel, y que reunió a un selecto núcleo de familias veraneantes.

Nutre y Satisface a todos,- a todas horas

FORMAR una generación vigorosa y optimista: es el noble propósito que TODDY persigue. Siempre recibido con aplausos unánimes, lo va realizando en su marcha triunfal por el mundo. Toddy es la llave mágica que abre las doradas puertas de la felicidad, que nace de la equilibrada salud del cuerpo y de la mente.

Toddy es una preparación científica, a base de malta y proteína de leche. Se sirve con leche: caliente para el desayuno o merienda; frío a todas horas.



Ningún niño debe ser privado de Toddy. Toddy es el alimento para la edad del desarrollo. Duplica el valor nutritivo de la leche, a la que proporciona un gusto delicioso. La leche con Toddy no cansa nunca.

Durante los peligrosos meses que preceden al nacimiento del hijo, las futuras madres deben tomar Toddy. Toddy reconstruye las células que dan vida y preparan para las fatigas de la crianza. Toddy permite una lactancia sana, rica y abundante.

Antes de emprender la ruda tarea diaria, o después de terminada, los hombres de negocio hallarán en Toddy una fuente de energía, vitalidad y fuerza. Toddy vigoriza el sistema nervioso, despeja el cerebro y reconstruye las células agotadas por el trabajo mental o físico.

Los enfermos y convalecientes que toman Toddy, sobrellevan mejor sus dolencias y se reponen rápidamente. Toddy es un alimento ideal, que da al cuerpo materia mineral para la sangre, huesos y nervios; proteína para los tejidos y músculos; vitaminas para el desarrollo; apetito, vitalidad y resistencia; carbohidratos para las energías.

De venta en almacenes y farmacias en tarros de ½ y 1 libra.

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo y le enviaremos, además, una coctelera **GRATIS.**

Distribuidores Generales:
POLLEDO & Cía.
Bmé. Mitre 1352
Buenos Aires

TODDY

una comida en cada vaso

Mucho cuidado con las imitaciones.

E.H.4.

Sres. TODDY Co. of ARGENTINA
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sirvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy. Adjunto $ 2.— en ..... que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además GRATIS, la coctelera que ofrecen.

Nombre .....
Calle ..... No. .....
Localidad ..... F. C. .....
Nombre del almacén o farmacia de quien usted compra .....
.....
Calle ..... No. .....

Ninguna cuerda es más fuerte que su parte más débil





El rendimiento de un automóvil nunca será mejor que su aceite lubrificante

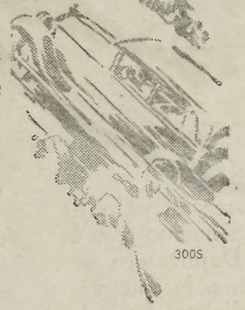
CUANDO un pie que resbala significa la muerte de un alpinista, la cuerda es su única salvación. Si la cuerda se rompe, nada podrá salvar a la víctima de un fin desastroso.

Cuando su potente motor se pone en marcha, sólo una película de aceite se interpone entre los metales y la fricción. Si el aceite cede, nada podrá salvar al motor de un fin malhadado.

La calidad del aceite lubrificante que Ud. usa determina la calidad del funcionamiento de su automóvil—su costo de mantenimiento—su duración útil.

Lo mismo que un aceite malo disminuye la eficiencia del motor, multiplica los gastos de mantenimiento y reduce los años de servicio, el "Standard" Motor Oil ayuda al automóvil a rendir un servicio sin tacha—a reducir sus gastos y a añadir años enteros a la vida del vehículo.

No arriesgue la inversión que ha hecho en su automóvil usando aceite malo. El castigo es demasiado severo. Protéjala con el lubrificante que es "digno de responsabilidad." Vacíe su cárter y vuélvalo a llenar con "Standard" Motor Oil a cada 1,000 kilómetros.



3005

"Un peso un litro"



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Entre ellas:

—Ese muchacho debe creer que yo soy una belleza. ¿Qué te parece? ¿Le daré una cita?

—No; ¡pobre! Déjalo que siga creyendo...

De Ardengo Soffici:

La familia (en general): Buena gente que te hace la cama, te manda felicitaciones en Navidad y Año Nuevo y se preocupa de los furúnculos que te salen en el cuello.

Llega un tren del Sur a las inmediaciones de Constitución, y al pasar delante del manicomio, un tipo que desde La Plata ha estado molestando a los demás con chistes y observaciones inoportunas, menciona que, a su juicio, el hospicio es sumamente hermoso visto desde el convoy.

—En breve—gruñó un viejo pasajero—podrá usted observar lo hermoso que resulta un tren visto desde el hospicio.

Comisario.—Dígame, ¿por qué robó la cartera, sabiendo que lo iban a detener?

Detenido.—Señor comisario, estoy arrepentido y me da vergüenza de confesarlo, porque si yo hubiera sabido que me iban a detener en ese momento...

Comisario.—¿Qué habría hecho?

Detenido.—La hubiera robado media hora antes.

*

—¿Me amas?

—Con locura.

—Ahí tienes un billete de quinientos pesos para que te compres lo que quieras.

—A verlo. ¡Es falso!

—¿Ves cómo no me amas? ¡El verdadero amor es ciego!

*

—Ramón, ¿quieres servirme de padrino?

—¿Con quién te bates?

—No me bato, me caso.

—¡Vaya, hombre, déjate de eso! Dale una satisfacción a esa mujer, y asunto concluído.

*

La solterona.—¿Se acuerda usted cuando yo tenía veintiún años, usted me pretendió y yo no quise casarme con usted?

El pretendiente pasado.—Sí; ése es el más dulce recuerdo de mi vida.

*

Ella.—¿Te acuerdas cuando nos casamos? Era el rigor del invierno.

Él.—Sí, todavía, cuando lo recuerdo, siento escalofríos.

LOS MAESTROS DEL HUMORISMO

ETIENNE REY

ELOGIO DE LA MENTIRA

Ten cuidado de poner en tus mentiras una parte de verdad. Es más seguro. Miente en lo esencial y di la verdad de los detalles. Una mentira se fortifica teniendo las circunstancias secundarias incontestables; debe ir envuelta en muchas verdades pequeñas como un confite en azúcar.

*

No busques nunca la verdad, puedes encontrarla...

*

Las mentiras que hacemos a los demás son insignificantes en comparación de las que nos hacemos a nosotros mismos.

Se dice que la mentira mata al amor. Cierto, pero ¿y la verdad?

*

Después de su muerte, un mentiroso compareció ante Dios: "¡Señor!—exclamó.—¡Si fuera Dios, cómo me divertiría engañando a los hombres!"

El Señor sonrió con ironía, y replicó. "¡Pobre mortal, tiene la presunción de enseñarle algo a Dios!"

*

El primer deber del mentiroso—los mentirosos tienen también sus deberes—es el de ser amable. Hay mujeres que mienten sin gracia y como de mal humor: son las parientas pobres de la mentira.

*

El peligro de la mentira, como el del robo o el del crimen está en que necesita de cómplices. Las mujeres son traicionadas siempre por su mejor amiga.

*

Es un fatuo quien pretende odiar la mentira. Parece decir: "Soy yo quien está en lo cierto." El mentiroso es más modesto, acepta que puede equivocarse y hace lo posible para ello.

*

La verdad es, simplemente, la fórmula objetiva de nuestras pasiones y de nuestros intereses. La mentira es su fórmula subjetiva.

*

Es extraño que las personas menos indulgentes para con la mentira no acepten cómodamente aquellas que les son provechosas. La intolerancia se reserva únicamente para las mentiras que nos hacen víctimas.

Trampolín Papamosca, empleado de la quinta sección del ministerio de Hacienda, estaba tomando examen a Pirulo Nohagonada, futuro burócrata, y le soltó esta pregunta, pretendiendo confundirlo:

—¿Cuál fué el primer financista del mundo?

—Noé.

—¿Por qué?

—Porque supo mantenerse a flote cuando el mundo se liquidaba.

Juan llama en casa de un doctor, recién establecido. La mujer del doctor sale a recibirle.

—¿Desea usted ver al doctor?—le dice.—¿No puede usted venir mañana por la mañana?

—¿Por qué?... ¿No está el doctor en casa?

—Sí; pero usted es el primer enfermo que tiene, y quisiera darle esa sorpresa. Mañana es su santo.

Velando una mujer el cadáver de su esposo, se quedó dormida. Cuando despertó, aquél estaba sentado en la caja.

—¡No te asustes, mujer!... He resucitado.

Y replica la esposa:

—¡Pero, hombre! ¿Cuándo acabarás de darme disgustos?

El gran poeta y comediógrafo noruego Enrique Ibsen sufría de una miopía agudísima.

Cierta vez, al pasar por una calle, se encontró ante un cartel en que se anunciaba una fiesta. Y como Ibsen se había olvidado en su casa los anteojos, se aventuró a detener a un hombre que pasaba por su lado.

—¿Me hace usted el favor de decirme lo que anuncia ese cartel?

A lo que le repuso, tranquilamente, el interpelado:

—¡Oh señor; me encuentro en el mismo caso de usted! No sé leer.

Drama en dos cartas.

Primera carta:

"Muy señor mío: Acabo de hacer liquidación de este mes. Le ruego a usted que me mande los cien pesos a que asciende la *diferencia*."

Carta segunda:

"Mi buen amigo: No tengo un centavo. En este mundo, unos deudores pagan y otros no; ahí tiene usted la *diferencia*."

El abate Maury perseguía a preguntas al abate Beaumont, viejo y paralítico, sobre los acontecimientos de su vida.

Adivinando Beaumont que el abate Maury recogía materiales para hacer su elogio en la Academia Francesa, preguntóle irónicamente:

—¿Me estáis tomando las medidas?

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

TABLA DE SUMAR

En lo posible, debe evitarse que el niño cuente con los dedos. La mejor forma de combatir ese hábito es enseñarle rápidamente la tabla de sumar. Es fácil conseguirlo con ayuda de unas reglitas de cálculo que el mismo alumno fabrica.

Distribúyanse a cada niño 2 pequeñas tiras de cartón, blanco o de color de un centímetro y medio de ancho por 19 centímetros de largo, divididas en 19 partes iguales.

Se sombrea con lápiz o se da colorido a la primera división de una tira y a la última de la otra. Luego se hace escribir los números de 1 a 18 en la primera tira, y en la segunda los mismos números en orden inverso, es decir, de 18 a 1 (figura 1).

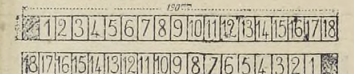


Fig. 1

Aplícase en esta forma, para la tabla del dos: Sea, agregar 2 a los 9 primeros números:

Hágase pasar sucesivamente por debajo el 2 de la *tira* inferior (la que comienza por 1 en la fig. 2) y que permanece fija, el 1, el 2, el 3, etcétera, hasta el 9 de la *tira* superior, que se va corriendo hacia la derecha. El resultado de la suma se lee en la *tira* superior, sobre el cuadrito coloreado. Aparece también en la inferior, debajo del cuadrito de color. (Ver la fig. 2.)



Fig. 2

OTRO EJEMPLO. — Cuando el 6 coloca debajo del 2 la suma 8 se halla bajo el cuadrito coloreado, a la izquierda y sobre el de la derecha (figura 3). Conclúyese, pues, fácilmente que: 2 + 6 = 8.

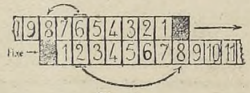


Fig. 3

Este sistema de tiras o reglitas de cartón permite al niño formar por sí solo la tabla de sumar entera, teniendo bajo sus ojos la operación planteada.

EJERCICIOS. — 1º Cada niño maneja en su banco las reglitas. Colectivamente y, en alta voz, se dice la tabla del 2, luego la del 3, y así sucesivamente.

2º Ejecutar individualmente el mismo ejercicio. Aprenden los pequeños rápidamente y bien su tabla de sumar, gracias a las impresiones *visuales, motrices* y *auditivas* que les dejan estos ejercicios.

Permiten dichas reglitas descubrir todas las combinaciones posibles de dos números cuya suma no pase de 18.

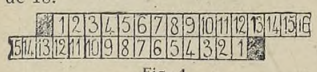


Fig. 4

Sea, por ejemplo, buscar los grupos cuya suma sea 13.

Para ello se coloca el número 13 de una reglita encima o debajo del cuadrito coloreado (fig. 4).

La descomposición de un número puede dar lugar a numerosos ejercicios, orales y escritos.

Después de haber manipulado abundantemente con ambas reglitas, viendo los números y comprobando cómo se forman las sumas, puede representarlas por escrito, estando luego en condiciones de abordar la *operación de sumar.*

GRADOS SUPERIORES

EL AIRE Y SU COMPOSICIÓN

MATERIAL DE ILUSTRACIÓN.—*Vasija de agua, vela, medidas de latón (litro, decilitro), frasco de uno o dos litros.*

Sabemos que la Tierra se halla envuelta por una capa de aire de varios kilómetros de espesor. En poca cantidad, el aire aparece incoloro, pero cuando el cielo está claro y sin nubes, parece bien azul.

Hemos dicho que un litro de aire pesa algo más de un gramo.

Encierra un *quinto* de su volumen de *oxígeno* y cuatro quintos de *ázoe.*

Si fijamos una vela encendida en el fondo de una vasija con agua (figura 1) y la tapamos con un frasco de vidrio *B*, la llama se extingue al cabo de un rato. Al propio tiempo sube el agua en el frasco hasta cierto nivel, *M N*, que podemos señalar mediante una etiqueta.

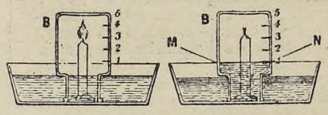


Fig. 1

El agua ha subido en virtud de la presión atmosférica, porque la vela, al arder, ha utilizado una parte del aire que el frasco contenía. Esa parte es un elemento llamado *oxígeno.* Queda, pues, en el frasco otro gas denominado *ázoe,* que no sirve para la combustión: por eso la vela se ha apagado.

También contiene el aire otro gas invisible: el gas *carbónico.* Dicho cuerpo es peligroso para la respiración cuando es abundante. No nos perjudica por su escasa presencia en el aire. Un metro cúbico de aire tiene alrededor de 3 decilitros solamente de dicho gas.

El aire está siempre más o menos húmedo. El vapor de agua que encierra forma las nubes que luego se condensan en lluvia.

Cuando en verano se saca de la heladera una botella de bebida, no tarda en cubrirse de gotitas; es el vapor de agua que hay en el aire, enfriado al contacto del vidrio.

Finalmente, existen en el aire corpúsculos de polvo que pueden verse flotar en un rayo de sol penetrando en una habitación (fig. 2).

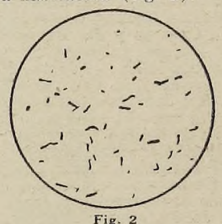


Fig. 2

Suele este polvo estar mezclado con pequeños gérmenes vivientes, llamados *microbios,* visibles solamente al *microscopio.*

El microscopio es un instrumento compuesto por lentes de gran aumento, los cuales permiten ver los objetos, diez, cien y mil veces de tamaño mayor que el natural. Dichos microbios son el origen de gran número de enfermedades.

No deben barrerse las habitacio-



No deje Usted de ver el stand Yardley, pabellón No. 8, en la Exposición del Imperio Británico.

Preferidos en todo el mundo por las damas más refinadas. Es su fragancia tan pura y fresca, con tan ansioso encanto, que ninguna otra cosa puede compararseles.

Y los artículos de tocador comprendidos en la perfumería Yardley Lavender, perfumados deliciosamente con la misma incomparable fragancia, son todos de la mejor calidad, son pequeños lujos de grandísimo encanto que prestan una nota de amorosa frescura al tocador.

De venta en todas las droguerías y perfumerías.

YARDLEY LAVENDER

Frascos con tapadera-aspersorio y de tapones de fantasía.

Además El Jabón de Lavanda "El Jabón fastuoso del Mundo por Excelencia," Polvos para la Cara, Polvos Adherentes para la Cara, Crema también para la Cara, Sales para el Baño, Polvos de Talco, Polvos Shampoo, etc.

YARDLEY 33 Old Bond Street LONDON



ESTE NUEVO JABÓN BLANCO —usado por las favoritas del cine para conservar su cutis

Las hermosas estrellas que le sonrien desde la pantalla usan el Nuevo Jabón Lux de Tocador como salvaguardia de sus delicados cutis. Este Jabón blanco con su maravilloso perfume y su espuma suave, conservará la belleza de su cutis.

Jabón Lux de Tocador proporciona á mi cutis la exquisita suavadid que yo creia que solo los más costosos jabones podian dar—en verdad es un jabón muy rico y me agrada muchisimo.

LUX Jabón de Tocador

Metro-Goldwyn-Mayer



LTS 52 0251 AG

LEVER HERMANOS LIMITADO, BUENOS AIRES

Londres
HOTEL LANGHAM



Londres
es una mezcla fascinadora
de Sociedad, espectaculos
tiendas, soldados . . . .
Una ciudad de lineas antiguas
y sensaciones nuevas
con en el centro
su Hotel Langham.
Tranquilo, comodo, moderno:
Mesa excelente
y precios justos.
Se reservan habitaciones:
The Langham Hotel,
Portland Place, London, W.1.

DE COCIMIENTO RAPIDO

¡PRUEBE el nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido"!

Ahora puede prepararse en la quinta parte del tiempo que antes. ¡Economice tiempo, trabajo y conbustible!

Sírvalo en el desayuno con leche y azúcar ó miel; úselo para hacer más espesas las sopas y salsas; para hacer frituras, galletitas y dulces exquisitos.

No deje de probarlo.

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

El Nuevo
Quaker Oats



17-26 AR.

nes en seco, para no levantar el polvo y diseminar los microbios. Cuando no puede hacerse la limpieza con



Fig. 3

máquinas aspiradoras (fig. 3), se usan trapos húmedos para quitar el polvo del interior de las casas.

PAPEL QUE EL AIRE DESEMPEÑA.— El oxígeno del aire alimenta la respiración de los animales y de las plantas. No podría usarse solo, pues es demasiado activo. El ázoe modera las propiedades del oxígeno.

No podríamos respirar el oxígeno puro, como tampoco respiramos el ázoe puro. El ázoe del aire se halla directamente utilizado por ciertas plantas de la familia de las leguminosas que se nutren de este gas.

El gas carbónico sirve para la nutrición de todos los *vegetales verdes*.

Recuérdense a continuación: 1º Las leyes higiénicas para respirar bien.

2º La necesidad de ventilar abundantemente las habitaciones, tanto en verano como en invierno.

3º Enfermedades infecciosas que se transmiten por las vías respiratorias.

Buenos Aires hace 60 años

(Continuación de la pág. 20)

rez en la presidencia de la corporación? Un nombre estaba en todos los labios: Héctor Varela.

Era el jefe de una extensísima familia. Tenía sobre sus hombros la tarea de escribir diariamente innumerables artículos para *La Tribuna* y dirigir la empresa en todos sus detalles. En la redacción, en los talleres de su diario, las bajas por muerte o enfermedad, habían reducido el personal en un 70 por ciento. ¿Podría conciliar esas obligaciones perentorias con el cargo de intensa labor a que lo llamaban sus amigos? Aceptó, sin embargo, sin titubear. Al día siguiente del sepelio de Roque Pérez ocupaba el puesto vacante como la cosa más natural del mundo, y la Comisión entró en un período de actividad extraordinaria.

La subscripción pública había experimentado un compás de espera, y Varela se dió a reanimarla. Cubrió los muros de la ciudad con un gran cartel que reprodujeron también los diarios y que era el fiel reflejo de la tragedia porteña:

"¡AL PUEBLO!

" La mortandad ha recrudecido. No debemos ni queremos omitir esta espantosa verdad. El día de ayer ha sido terrible. A las 3 de la tarde se habían llevado al cementerio 250 cadáveres.

" Es preciso que el pueblo lo sepa, para que ayude a la Comisión Popular a salvar a los que quedan.

" Hoy día la Comisión Popular está mostrando que sus miembros saben morir en sus puestos. Su presidente ya cayó. Otro de sus miembros agonizaba anoche. Otros cuatro están postrados en cama. Los demás no ceden ni retrocederán, pero es preciso que el pueblo los ayude."

No caería en el vacío esta súplica suprema. Los aportes afluyeron otra vez, y la Comisión pudo hacer nuevas y grandes adquisiciones de camas, colchones, sábanas, remedios, alimentos, y contratar más enfermeros, carruajes, ataúdes y socorrer con sumas de dinero a muchos desgraciados.

El inspector de higiene de la parroquia de San Nicolás fué llamado con urgencia desde la confitería esquina Parque y Cerrito — según informes de *La República*, del 29 de marzo — para que extendiera el certificado de defunción y ordenara la sepultura de dos hombres que habían fallecido allí. Estaban ya cada uno en su respectivo ataúd, cuando la tapa de uno de ellos empezó a levantarse. De pronto el inspector vió cómo el presunto muerto se incorporaba, miraba con espanto a su alrededor, y, saltando del cajón, echaba a correr calle afuera, desesperadamente. Aquello tenía todos los contornos de un cuento macabro. El hombre llegó a la plaza y rodó por el césped. Acudieron algunas personas, un médico quiso reconocerlo, y comprobó que lo que en un principio había sido un error, tornábase en triste realidad. El hombre había muerto esta vez de veras, sacudida su psiquis por la tremenda emoción de haber estado en el cajón mortuorio.

La correspondencia de Río de Janeiro llegada el último día de marzo trajo la noticia de que allí estaba haciendo furor el célebre trágico Ernesto Rossi, el cual se disponía a seguir viaje a Buenos Aires. "Más tarde está bien — comentó *Tribuna*, — hoy tenemos bastantes tragedias con las nuestras."

Y, además de las tragedias, el sarcasmo de ciertos poetas anónimos, como el que, en el mismo diario, insertaba la víspera estos versos, cuyas iniciales al pie, "M. M. y Cía.", no permiten reconocer a ninguno de los vates en boga en esos días:

A NUESTRA PATRIA

¡Nada falta a tu dicha, patria mía!
Tienes frailes, secreta policía,
puertos sin naves,
tropas sin calzones,
caminos solitarios (con ladrones).
Una epidemia sólo falta hacia.
Pues, ¡bendito sea Dios que te la envía!

No bajó de trescientos el número de muertos diariamente de fiebre amarilla en esta semana de fines de marzo y principios de abril de 1871. Nunca más que entonces pudieron decir los porteños en presencia de semejante irrupción de gérmenes mortales: de esta agua no beberé. La muerte no elegía. Descargaba sus golpes hacia todos los rumbos de la colectividad, sobrecogida de espanto. Entre los que cayeron en estos días de fuego corresponde, sin embargo, destacar algunos nombres que tenían especial significado para la actualidad porteña, como el coronel Martín Arenas, guerrero del Brasil, de Caseros y del Paraguay, uno de los mejores artilleros con que contaba la república; el doctor Manuel Gascón, abogado de fuste en el foro porteño; don León Ortiz de Rosas, hijo del general Prudencio Rosas y joven de brillante porvenir; el coronel Juan Casacuberta, jefe del Cuerpo de Inválidos, sobre cuyo pecho no faltaba una sola condecoración, desde las invasiones inglesas hasta las del Paraguay; el educador don Mariano Zambonini, que debía perpetuar su nombre en varias generaciones de hombres de estudio y de labor; el joven Andrés Mansilla, hijo del coronel Lucio V. Mansilla; el teniente coronel José E. Carballido, jefe del estado mayor del ejército, cuyo último sueño fué velado por su hijo Juan, de 19 años a la sazón, y a quien la Providencia conserva aún entre nosotros como testigo irrecusable de aquellos días de desolación que nunca más volvió a vivir Buenos Aires.

Nueva receta para el estómago

Los que sufren de dolores después de las comidas u otras molestias como ardor, flatulencia, pesadez, etc., deben saber que son causadas por el exceso de acidez en el estómago. Para neutralizar esta acidez, nada más eficaz que el bicarbonato catálico, producto científico, muy concentrado, pues basta ½ cucharadita disuelta en un poco de agua para calmar al instante toda molestia o dolor, obteniendo la más perfecta digestión.

Pídase el interesante folleto editado por los Sres. Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Bs. Aires, quienes lo envían gratis a nuestros lectores.

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Como? Adquiriendo un paquete de la MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

VENUS

que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, que no daña las telas por finas y delicadas que sean, no mancha las manos ni los utensilios.

El paquete.... $ 0.80
La cajita..... „ 0.20

AGUA PALAU
UNICA TERMAL

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
TALCAHUANO 68, 4º piso

Cómo suponen a Don Quijote diferentes artistas



UNO de los muchos y merecidos privilegios que goza la prodigiosa obra de Cervantes es el de ser la novela en que mayor número de artistas se ha inspirado. Sin contar los autores de cuadros aislados representando escenas del *Quijote*, el número de los dibujantes que han ilustrado el libro inmortal excede con mucho de un centenar, sin que sea posible hacer un cálculo exacto por carecer de firma las ilustraciones de muchas ediciones.

Una comparación detenida de las obras de todos estos artistas, especialmente de los no españoles, sería en extremo curiosa, pues por ella se vería cómo entendió cada uno aquellos personajes, tan españoles y tan a la española descriptos, y por ende tan difíciles de pintar si no se conoce algo a fondo del ambiente español.

No hay que dejarse llevar de la parcialidad; pero es lo cierto que nadie ha pintado a Don Quijote y su escudero como lo pintan Vierge, Balaca, Moreno Carbonero y Jiménez Aranda.

Con sus producciones, todas igualmente castizas, contrastan las de los autores extranjeros, no por la ejecución, sino porque en ellas, o los personajes, no tienen nada de españoles, o tienen demasiado. De esto último pecan los famosos dibujos de Doré; el artista, queriendo pintar la Mancha, ha pintado Andalucía; pero una Andalucía casi moderna, con sus gitanos, sus sombreros de catite y sus mantas jerezanas. Sus creaciones de Don Quijote y Sancho son, sin embargo, bastante aceptables.

De otro dibujante francés, Castaigne, reproducimos un dibujo que, si bien demuestra en su autor una habilidad no superada, exagera demasiado la parte ridícula del hidalgo manchego, y más aún los defectos de Rocinante, que Cervantes no hizo tan grandes que necesitasen de emplastos ni vendajes.

El detalle de la alforja, de cuya abertura sale un libro de caballerías, no tiene fundamento; recuerda, sin embargo, otro del que pocos artistas se han cuidado, y es la alcuza del bálsamo de Fierabrás, que Don Quijote llevaba en la silla; Carnicero, el ilustrador de la edición de la Academia de 1782, la puso en algunos de sus grabados.



DIB. DE CASTAIGNE
Don Quijote con el yelmo de Mambrino

Los artistas ingleses son los que más han fantaseado al ilustrar el *Quijote*. Rackham, en un dibujo que publicó el *Art Journal*, pintaba a Sancho como un arriero baturro: en mangas de camisa, el pañizuelo anudado en la cabeza y la vara bajo el brazo. Mucho más extravagante todavía es el Sancho disfrazado de carretero moderno, con la blusa y sombrero ancho, que ha introducido William Straug en su serie de treinta grabados del *Quijote*.

En cambio son tipos muy españoles y muy de la época los del cuadro de Gamba, Don Quijote en la venta, existente en el museo de South Kensington.

En la edición de lujo que la casa Newnes ha publicado en Londres, el notable dibujante Sullivan ha pintado un Don Quijote un tanto modernista, pero digno de elogios, entre otras cosas, por no llevar en el caballo estribos vaqueros, cosa que tanto a Rocinante como al rucio les ponen otros artistas, sin duda para que la cosa resulte más española.

Sería intere-

(Continúa en la pág. 57)



DIB. DE GUSTAVO DORÉ
Don Quijote indignado contra los que manteaban a Sancho Panza.

De Generación en Generación!

La Leche de Magnesia PHILLIPS se viene usando en miles y miles de hogares, con la más absoluta confianza. Sus extraordinarias características de laxante suave y eficaz en las indisposiciones del estómago, se comprueban día a día por la satisfacción que manifiestan quienes la usan.

La recomiendan los médicos desde hace cincuenta años contra la flatulencia, acidez de estómago e indigestiones.



Exija la legítima en el envase azul que lleva el nombre PHILLIPS.

LECHE DE MAGNESIA
PHILLIPS

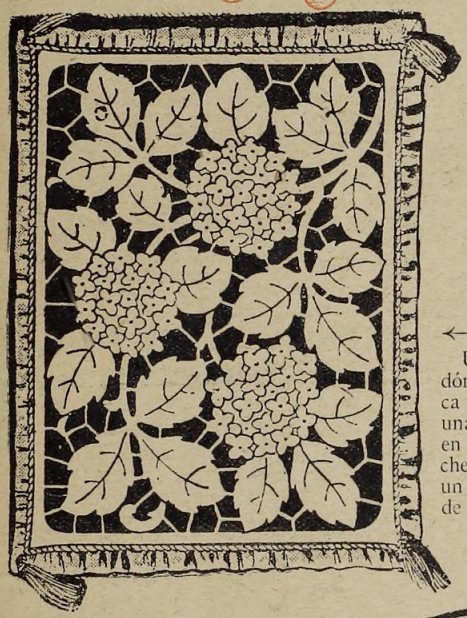
LABORES FEMENINAS

Por DAFNE

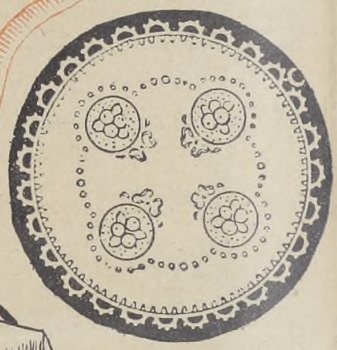


APLICACIONES SOBRE TUL

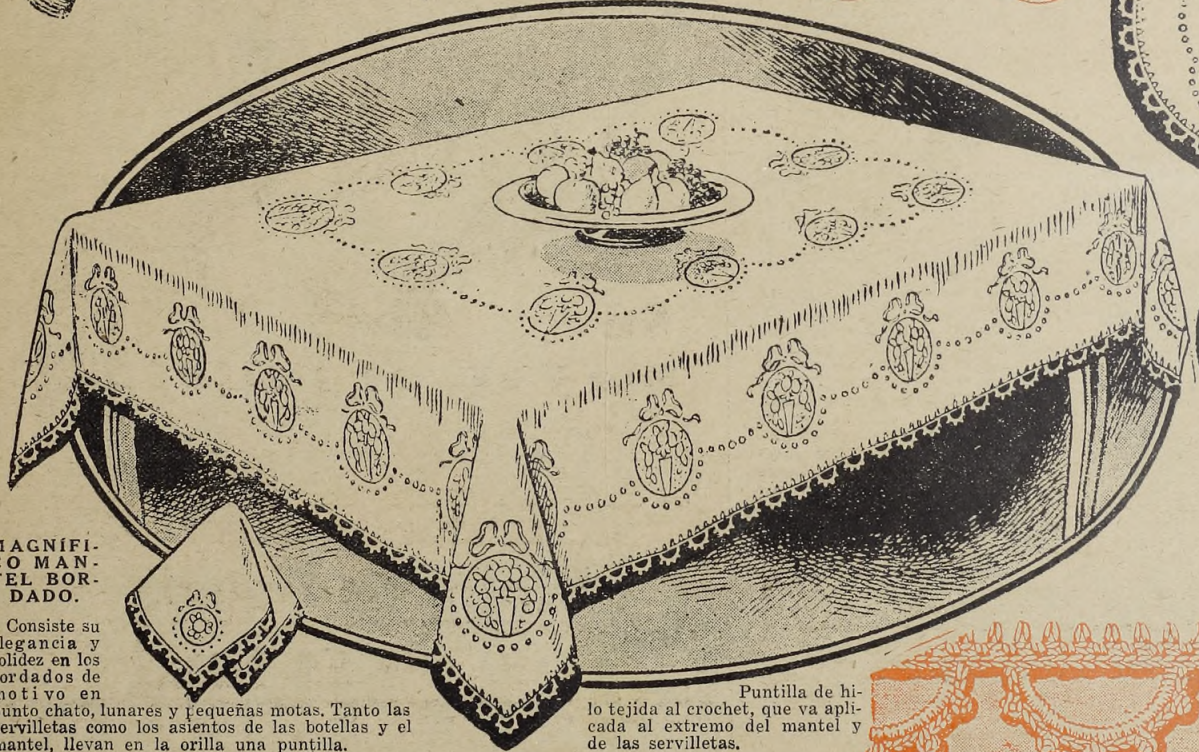
Sobre tul se aplica el género; sobre el dibujo de éste se pasa un punto de festón, recortándole luego, con el cuidado de no tocar el tul. Estos trabajos son de múltiple aplicación: mantelería, ropa interior, trajecitos para niños, etc., etc.



←« Un precioso almohadón lavable en tela blanca para el "dortoire" de una señora. Está hecho en tela de hilo al "Richelieu". En la misma tela lleva un plegado alrededor; el forro es de satén color oro.







MAGNÍFICO MANTEL BORDADO. Consiste su elegancia y solidez en los bordados de motivo en punto chato, lunares y pequeñas motas. Tanto las servilletas como los asientos de las botellas y el mantel, llevan en la orilla una puntilla.



Puntilla de hilo tejida al crochet, que va aplicada al extremo del mantel y de las servilletas.

Cómo suponen a Don Quijote diferentes artistas

(Continuación de la pág. 55)

sante ocuparse de la iconografía de las cabalgaduras de amo y escudero. Se dan tan pocos detalles acerca de ellas en el texto, que el artista tiene que inventarlo todo.

Y por cierto que la inventiva de algunos llega hasta el punto de pintar caballos y asnos que más tienen de ingleses o de percherones que de manchegos.

Por la naturalidad con que está representado Rocinante es notable el cuadro de Schrödter representando la batalla con los molinos.

La caída del caballo está bien pintada, sin esas actitudes imposibles en que otros lo colocan. ¡Lástima que los molinos sean más alemanes que españoles!

Como todos los artistas que en las concepciones sublimes del Príncipe de los ingenios han buscado asunto para sus cuadros, Schrödter tiene en el suyo algo singular: es de los pocos pintores que han puesto guantes a Don Quijote, haciendo de él un caballero menos harapiento de lo que otros suelen hacerlo.

Un tinte de poética elegancia distingue al Quijote del pintor inglés Ralph Peacock.

Aquí vemos al ingenioso émulo de los antiguos paladines como Caballero de los Leones, a juzgar por el escudo que pende del arzón, y a Sancho más cuidadoso de enjugar la sudorosa frente que de escuchar el discurso incoherente que al parecer va pronunciando su amo.

Como alegoría, es admirable. Por lo demás, hay que convenir en que Rocinante y el rucio son ingleses de pura raza, a pesar de llevar uno y otro estribos españoles, los cuales probablemente no puso jamás a la albarda de su borrico ningún labrador manchego, dicho sea de paso.

Cosa notable es que en todas estas representaciones extranjeras de Don Quijote, y aun en todas las nacionales, el hidalgo aparece montado a caballo con las piernas tiesas, colgantes, como si con ellas pretendiera tocar el suelo; esto hace resaltar lo huesudo y flaco de la figura; pero, ¿es propio de un hidalgo de aldea de aquella época?

En España sólo se montaba entonces de este modo, que llamaban *a la brida*, para ir a la guerra, o a los torneos: era el modo de montar de la gente de guerra, que lo había copiado de los caballeros extranjeros. Los hombres pacíficos, como era Alonso Quijano antes de su locura, montaban con arneses de campo y *a la jineta*, esto es, con las piernas muy recogidas, según el mismo Cervantes nos presenta al Caballero del verde gabán; y no hay nada que permita al pintor suponer que el héroe manchego adoptase arneses de guerra para su rocín. Antes bien, el hecho de tener que ayudar Sancho a su señor cada vez que se apeaba, prueba que éste, tal como Cervantes lo imaginó, no debía llevar los pies tan cerca del suelo.

Algo podría también decirse acerca del lanzón con que se arma al caballero, aun en aquellos episodios en que sólo llevaba una lanza improvisada con una fuerte rama; pero hay que hacer punto a esta digresión para recordar los nombres de otros artistas extranjeros que con más o menos éxito se han inspirado en el *Quijote*: el de Decamps, por ejemplo, que en su Don Quijote y Sancho entre los trigos ha puesto al primero el yelmo de Mambrino rodeado de una gasa, como casco de viajero inglés; el de sir John Gilbert, autor de un *Don Quijote volviendo a su aldea;* el de Landseer, el gran pintor de animales, que abandonando temporalmente los ciervos y los perros pintó el *Sancho Panza y su burro* que forma parte de la colección Sheepshanks; el de Johannot, ilustrador de la edición francesa de 1836 y de las españolas de Bergnes y Gaspar y Roigt.

Todos ellos merecen, por más anacronismos que en sus obras se encuentren, el respeto y el aplauso de los admiradores de Cervantes, que es como decir de todos los hombres cultos de hoy día.

Las grandes figuras nacionales: Enrique Butty

(Continuación de la pág. 11)

blicar obras de altas matemáticas, en efecto, denota la misma ingenuidad que publicar poemas. Esmerarse para decir cosas maravillosas ante un auditorio completamente sordo. ¿Generosidad? ¿Excesiva confianza en sí mismo? Resultaría interesante analizar los sentimientos que mueven a estos predicadores en desierto.

MÁS LIBROS QUE ANÉCDOTAS

La carrera docente del ingeniero Butty se inicia en 1913, año en que asume la jefatura de trabajos prácticos de geometría descriptiva en la Facultad de Ciencias Exactas. Casi simultáneamente le encargan el curso de construcciones rurales en la de Agronomía y Veterinaria. Luego es jefe de trabajos prácticos, también en Ingeniería, de "Teoría de la elasticidad", que es la materia que dicta ahora. Su versación en ella se pone de relieve, no mucho después, con un libro que obtiene el segundo premio nacional en ciencias: *Método por reducciones sucesivas para la resolución de los sistemas de múltiple indeterminación* (1917). Más o menos en la misma época es vicedirector, primero, y en seguida director de la revista técnica del Centro Nacional de Ingenieros: *La Ingeniería.*

De pronto nuestro entrevistado se acuerda de un detalle, y se apresura a consignarlo, obligándonos a retrotraer un poco la crónica.

—¡Ah!, allá por 1914 o 1915, escribí un folleto para señalar la necesidad de sancionar una legislación que asegurase la propiedad nacional de los yacimientos petroleros de Comodoro Rivadavia... Fué, ahora lo recuerdo bien, en 1915, cuando el ministro de Agricultura hablaba de enajenar las minas, que pasaban entonces poco menos que inadvertidas... Nadie se ocupaba aún de nuestro petróleo; a nadie le pareció una enormidad que esa entonces promisora fuente de riqueza fuese entregada al extranjero... Sólo había levantado su voz el ingeniero Luis A. Huergo...

—*¿De modo que usted fué como un precursor de ese movimiento nacionalista que produjo el petróleo en los últimos años?...*

—Continué la campaña de Huergo, más bien...

Retomemos el orden cronológico. En 1919 el ingeniero Butty dicta, en su calidad de profesor suplente, un curso paralelo al del titular de Elasticidad.

—No se me pudo reprochar —comenta en ese tono amable que impone al diálogo— que tratara, como se acostumbra con estos cursos paralelos, de socavarle la cátedra al profesor de la materia, que era nada menos que Jorge Duclout, el mejor profesor de la casa...

Posteriormente dicta también en La Plata *Construcciones Metálicas*, asignatura íntimamente vinculada,

BELLEZA... AMOR!

ES por los ojos que entra el amor, y a los ojos los seduce de un modo irresistible la infinita belleza de un cutis terso, suave, inmaculado. La cera mercolizada, al ser aplicada todas las noches, antes de acostarse, opera una completa transformación de la tez, haciendo que se desprenda de la epidermis, en forma gradual, toda la cutícula exterior, vieja y desgastada, llena de manchas, pecas, barrillos y otros defectos, la que viene a ser reemplazada por un nuevo, hermoso, encantador cutis, ese cutis que es característico de la primera juventud y que toda mujer puede perennemente lucir.

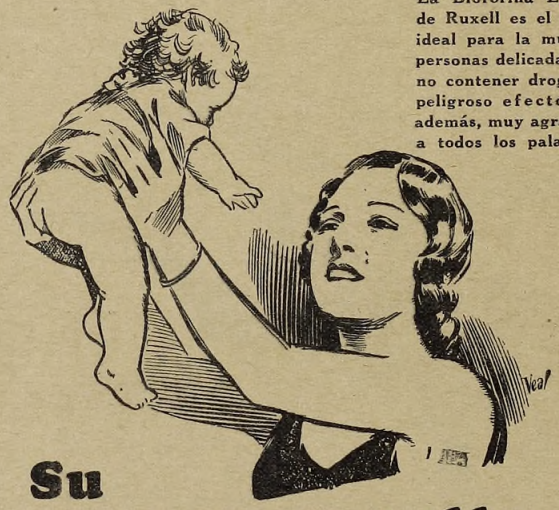


CERA MERCOLIZADA

Unica Verdadera Crema de Belleza

Se expende en todas las farmacias, en todos los países del mundo.

En cajas de dos tamaños: grandes y medianas.



La Bioforina Líquida de Ruxell es el tónico ideal para la mujer y personas delicadas, por no contener drogas de peligroso efecto. Es, además, muy agradable a todos los paladares.

Su mayor orgullo

¡Qué satisfacción es para toda madre ver a su hijito fuerte y libre de las enfermedades que diezman la infancia! Las señoras que durante la gestación y la lactancia han recurrido a la Bioforina Líquida de Ruxell han logrado tan feliz resultado. Este valioso reconstituyente les ayuda a sobrellevar el enorme desgaste de la maternidad y a través de la madre da al nuevo ser los elementos que le ayudan a desarrollarse sano y vigoroso.



Una cucharada antes de cada comida aumenta el apetito y duplica el valor del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

Venta en farmacias.

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO — Perú 1645/55. — Buenos Aires. (Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

perfume, locion, jabon, crema
polvo
doux sourire



RIGAUD
16. Rue de la Paix
PARIS

Agente para Argentina, Uruguay y Paraguay: P. DE ROSSI, C. Correo, 565, Bs. Aires

aunque la denominación no lo sugiera, con la aludida.

Consejero de la Facultad de Buenos Aires, combate decididamente los aspectos nocivos de la reforma universitaria. Le irrita que, merced al predominio electoral que asigna ésta a los alumnos, los profesores se entreguen a maniobras políticas y se preocupen de adular a los muchachos.

—Las cosas habían cambiado fundamentalmente — nos dice con una sonrisa. — En mi época de estudiante éramos nosotros los que tratábamos de adular a los profesores, para pasar... Yo ya había anticipado esto en mis conferencias sobre "La reforma universitaria y la Facultad de Ingeniería"...

En esas mismas conferencias, que contemplan exclusivamente el aspecto didáctico de la reforma, se sustentan tres conclusiones, dos de las cuales han sido recogidas en los nuevos estatutos universitarios: la docencia libre y la asistencia libre a clases. La otra conclusión propone el reemplazo en Ingeniería de los exámenes regulares por exámenes prácticos de aplicación.

Diserta sobre un tema que preocupa a todos y que nadie entiende: la teoría de la relatividad. Pronuncia doce conferencias compiladas en parte en sus *Introducción matemática* e *Introducción filosófica a la teoría de la relatividad*, el último de los cuales comparte el primer premio nacional de ciencias. Estas conferencias, de gran éxito, dan al ingeniero Butty toda la nombradía que puede esperar quien se dedica a tan altas especulaciones intelectuales, que no es mucha. Yo recuerdo que entonces oí por primera vez hablar de él:

— El ingeniero Butty — me dijeron — es el único hombre en el país que entiende la teoría de la relatividad.

Ya había iniciado la publicación de su obra *Resolución estática de sistemas planos*, texto del curso de ingeniería, de la que han aparecido hasta el momento tres volúmenes.

— *¡Son bastantes libros!*—comentamos.

— Libros tengo, de manera que no me ha quedado tiempo para las anécdotas, que es lo que usted necesita para hacer interesante su nota.

—*Nos contentamos, ingeniero, con que la nota sea justa.*

FÁBRICA DE ALBAÑILES

En 1920 lo eligen vicedecano de la Facultad de Ciencias Exactas. Los profesores, dos años después, lanzan su candidatura a decano, pero lo derrota, por cuatro o cinco votos, el ingeniero Agustín Mercado. Tenía en contra al alumnado de la casa. En 1928 consagra su nombre para el decanato.

— *¿Cuatro palabras sobre su gestión?*

— Que gocé de la simpatía de los estudiantes, a pesar de no haber sido su candidato, y que traté de mantener con ellos buena amistad, sin desvirtuar por eso el concepto de la disciplina y del deber docente. Me preocupé principalmente de estimular las carreras puramente científicas, bastante abandonadas, y, en fin, de hacer que la Facultad de Ingeniería fuese algo más que una fábrica de albañiles.

Sin querer damos con el efecto de esto.

— *La verdad es* — comentamos — *que los ingenieros pesan muy poco en la vida nacional. Uno no los ve figurar en ninguna de las actividades esenciales del país, como figuran los médicos y los abogados, para no referirnos nada más que a las tres ramas clásicas de la universidad... La misma circunstancia de que usted haya sido el primer ingeniero rector lo comprueba.*

—Esa es la consecuencia de la fábrica de albañiles. Faltó base científica en los estudios de la Facultad durante una época. Primero no fué así, y por eso pudieron surgir los Huergo, los Balbín, los Julián Romero, los Brian, que fueron verdaderas figuras nacionales en su tiempo. Ahora tampoco. Ya ha pasado, felizmente, la mala época, y no tardaremos los ingenieros en recobrar nuestra jerarquía... Precisamente, ese tema contemplo en unas conferencias que publicaré pronto con el título de "La ingeniería: problemas que se plantean en su enseñanza y función social".

Terminemos la escueta biografía. En las vacaciones de 1929 el ingeniero Butty viaja a España, especialmente invitado por la Universidad Central de Madrid para inaugurar la cátedra hispanoamericana. Dicta con tal motivo dos cursos — concilios les llaman allá: — en la Facultad de Ciencias Matemáticas, sobre *El tensor de segundo rango simétrico y sus aplicaciones*; y en la Escuela de Ingeniería de Caminos, sobre su método de las *Reducciones sucesivas*. Le confieren la dignidad de miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y del Colegio de Doctores, de Madrid.

A fines del mismo año lo eligen rector de la Universidad de Buenos Aires, cargo que asume en marzo de 1930 y que desempeña hasta diciembre. Las causas de su renuncia se recuerdan.

— *¿Y del rectorado, ingeniero?...*

— Que sólo sirvió para procurarme dolores de cabeza... No vale la pena hablar sobre una cosa que todos recuerdan.

Y enciende otro cigarrillo rubio. En la hora que ha durado la entrevista, este hombre menudo y nervioso se ha fumado como veinte...

LOBO

— *(Continuación de la pág. 17)* —

En el tren no lo dejaron subir, y la pobre Margarita fué la última en despedirse diciéndole adiós con la mano sobre la cabeza del hijo.

Se movían sus patas y jadeaba su lengua, evocando la carrera vertiginosa que emprendió detrás de aquel monstruo sobre la línea infinita. Lo vió hundirse en el cielo tras la nube ceniza, y se desplomó en los rieles para saborear su angustia.

Así anduvo errante, sucio y desconocido, haciéndose viejo por los caminos abstrusos de su destino. De puesto en puesto, de rancho en rancho, acompañaba a los hombres en las faenas del campo, como un gaucho viejo, desecho del mundo, agradecido al hueso pelado que le tiraban con rabia.

Buscando en todos los rostros el de Margarita, fiel al pasado..., increpando a la luna redonda de sus soledades de huérfano.

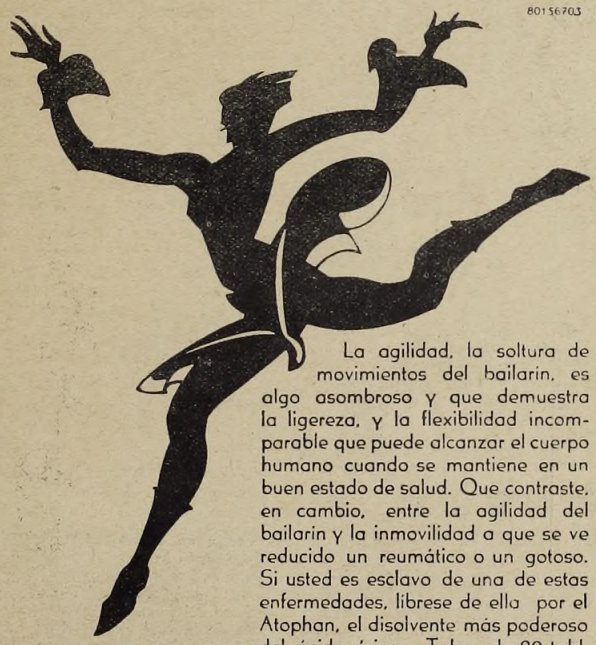
Lobo seguía a todos, y de todos huía. Era como la sombra y el destino: sabía mantener despiertas las almas, de noche, toreando a los enemigos quiméricos en su locura de paria...

Cuando el alba ascendía en el horizonte abandonó su guarida de cañas, y emprendió su marcha lenta hacia la techumbre roja de "Estancia vieja", donde caía de vez en cuando a remover sueños gratos.

Cerca de mediodía llegó un automóvil con la consiguiente algarabía de los otros perros, y de pronto una voz cancionera, nunca olvidada, puso en desasosiego su corazón.

Con todas las fuerzas que le quedaban, arrasando con todos los que hallaba a su paso, se abalanzó como un poseído sobre don Jorge y clavó sus sañudos dientes en el cuello desnudo, en los brazos, el rostro..., hasta que un balazo certero lo dejó muerto con los ojos de fobia saltando las órbitas, y su sangre mezclada con la del hombre...

80156703



La agilidad, la soltura de movimientos del bailarín, es algo asombroso y que demuestra la ligereza, y la flexibilidad incomparable que puede alcanzar el cuerpo humano cuando se mantiene en un buen estado de salud. Que contraste, en cambio, entre la agilidad del bailarín y la inmovilidad a que se ve reducido un reumático o un gotoso. Si usted es esclavo de una de estas enfermedades, líbrese de ella por el Atophan, el disolvente más poderoso del ácido úrico. Tubos de 20 tabl.

contra reumatismo y gota
ATOPHAN

GRATIS-COMO HACER AMAPOLAS ATRAYENTES



En una sola velada se aprende a hacer bonitas amapolas por este nuevo y sencillísimo procedimiento. Remítase el cupón que va al pie, y la casa Dénnison enviará gratis un interesante folleto con minuciosas instrucciones, grabados y hasta patrones, para el recortado de hojas y pétalos.

Es una labor tan interesante y sencilla, que de una flor se pasa a otra; la delicada rosa, el poético crisantemo, el precioso clavel, todas de vistoso papel crepé.

Constituyen un adorno para el hogar, un delicado regalo, y si se quiere, pueden venderse.

Los materiales para hacerlas, se consiguen en cualquier librería o papelería que venda los productos Dénnison.

(Esc. C-157)

643 Sarmiento, Buenos Aires

Sírvanse enviarme, gratis, el folleto No. 452—"Confección de Flores con Papel Crepé Dénnison."

*Nombre*_____

*Dirección*_____

*Población*_____ *País*_____

También pueden Uds. mandarme, gratuitamente, los folletos que a continuación señalo:

----No. 451, Disfraces
----No. 454, Lacres Dénnison
----No. 455, Marcos para Cuadros
----No. 456, Adornos de Mesa
----No. 457, Cestos de Papel
----No. 458, Arreglo y Decorado de Escaparates
----No. 459, Decorado de Salones, Carrozas, Automóviles y Puestos

PAPEL CREPE Y OTROS PRODUCTOS Dennison



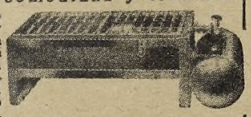
ATIENDA las señales de trastornos de los riñones o sufrirá las consecuencias de vejez prematura y agotamiento. Si padece de lumbago, dolores de cintura, reumáticos e irregularidades de la orina, tome las Píldoras de Foster. Su efecto estimulante lo protegerá contra afecciones renales crónicas, hidropesía y reumatismo.

PILDORAS DE FOSTER

Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.



Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 155 - Bs. Aires



¿Por qué fracasan los sistemas de ganar en el juego?

MONTECARLO, la Meca europea, atrae anualmente muchos millares de peregrinos, que acuden allí con la vana esperanza de ganar riquezas sin trabajar. Pero su lucha con la banca es completamente desesperada, como se verá por la descripción de los dos juegos principales: ruleta y treinta y cuarenta.

Como todo el mundo sabe, la ruleta se divide en 37 sectores, pintados alternativamente de rojo y de negro, y su circunferencia contiene 37 compartimientos con los números del *0* al *36* (fig. 3). Con la combinación de números y colores resultan 18 rojos, 18 negros, 18 pares, 18 impares, 18 menores llamados *manque* (del 1 al 18) y 18 mayores llamados *passe* (del 19 al 36).

En el tapete aparecen los treinta y siete números, distribuídos en igual número de cuadros, a los lados seis espacios grandes para colocar las puestas a rojo, negro, pares, nones, mayores y menores, y debajo de las columnas hay otros cuadritos con la indicación P/12, M/12 y D/12, que significa *première douzaine, milieu douzaine* y *dernière douzaine*, o sea, primera docena (1 al 12), docena de en medio (13 al 24) y última docena (25 al 36). La puesta a un solo número se hace colocando el dinero en el cuadro del mismo número (a, fig. 3) y la puesta a dos números adyacentes, poniendo el dinero en la línea que los separa (*b*). Si se juega a los tres números de una línea transversal, se pone el dinero en *c*; si se pone a los cuatro números contiguos de un cuadrado, en *d*, y si a los seis números de una línea doble transversal, en *e*.

Si el jugador gana, cobra treinta y seis veces su puesta, si ha jugado a un solo número; diez y ocho veces, si ha jugado a un número doble; doce veces por una transversal, nueve por un cuadrado, seis por una doble transversal y tres por una docena o columna. Hay también jugadas a rojo, negro, par, impar, mayores y menores, en cada una de las cuales se juega a diez y ocho números, y el ganancioso cobra una cantidad igual a la de la puesta, además de ésta.

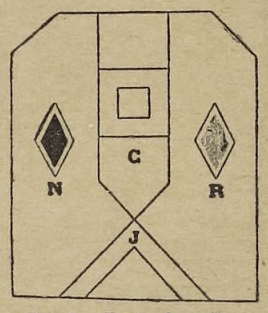


Fig. 1. — Tapete de treinta y cuarenta.



Fig. 2. — La ruleta.

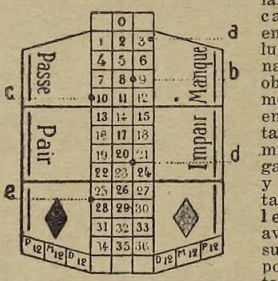


Fig. 3. — Tapete de ruleta.

Si no fuese por el *0*, las probabilidades de ganar en cualquiera de los casos serían exactamente inversamente proporcionales a la cantidad jugada.

Si la bolita queda en el *0*, ganan todos los jugadores en cuyos números está éste, y pierden los demás.

Para el treinta y cuarenta se emplean seis barajas. El tapete (figura 1) se divide en dos partes, una para el color rojo y otra para el negro. El banquero va echando cartas hasta formar una fila cuyos puntos pasen de 30 y no excedan de 70. Debajo de la primera fila de naipes forma otra de igual manera. La primera sirve para el color negro, y la segunda para el rojo, y gana la fila cuyos puntos se aproximen más a treinta y uno.

Cuando son iguales los puntos de ambas filas, a lo cual se denomina "refait", la jugada es nula, a menos que los puntos sean 31, en cuyo caso el banquero se queda con la mitad de las puestas en ambos colores.

Las jugadas se repiten hasta que se acaban las cartas.

Aunque muchos jugadores afortunados ganan grandes cantidades en Montecarlo, es imposible ganar de un modo regular durante un período largo, porque la banca lleva ventajas enormes. En primer lugar, es una máquina desapasionada, que obra suave y uniformemente, sin tener en cuenta los resultados momentáneos, mientras que el jugador tiene nervios, y cuando se le excitan con el juego, suele hacer jugadas aventuradas que consumen en poco tiempo las ganancias lentamente acumuladas. El llamado juego de sistema puede proteger al jugador hasta cierto punto, pero hay pocos jugadores que se ciñan a sus sistemas en los momentos de excitación.

Otras ventajas de la banca son su enorme capital y el límite de las puestas, que impiden a los jugadores ricos obtener las mismas ventajas que el banquero; pero el gran ingreso de la banca se debe principalmente al cero y al "refait", a los cuales no se les da, sin embargo, la importancia que tienen.

En el curso de un largo período



Aumente el brillo

y encanto de su cabello y vuélvalo suave y dócil

SI Ud. quiere tener cabello suave y dócil y aumentarle su brillo y belleza natural, haga esto.

Simplemente ponga en el cepillo unas cuantas gotas de Glostora y frótelas sobre su cabello al peinarse. El resultado le sorprenderá. Su cabello quedará al instante lustroso y de una suavidad extraordinaria, sedoso y dócil.

Glostora hermosea el cabello haciendo resaltar su color y ondulación. Lo mantiene ordenado y lo vuelve tan dócil, que le será fácil peinarlo de cualquier manera que Ud. desee, aún después de lavarlo, ya sea que lo use Ud. largo o que tenga melena.

Unas cuantas gotas de Glostora dan esa brillantez sedosa tan admirada y su cabello relucirá con viveza natural.

Ud. quedará encantada al ver la nueva belleza de su cabello y lo fácil que le será peinarlo.

Un frasco de Glostora dura mucho tiempo y es relativamente económica.

De venta en cualquier farmacia, perfumería, botica o peluquería. Cómprela hoy mismo.





Depresion nerviosa

EL insoportable estado en que le dejan a Vd. las agotadoras tareas diarias, con los nervios quebrantados, exigen un sueño reparador que restablezca el equilibrio orgánico y le devuelva las energías. Tal resultado lo conseguirá tomando las infalibles tabletas de

Tabletas de
Adalina

BAYER

COMPLETAMENTE INOFENSIVAS



LAS MADRES

previsoras saben por experiencia propia, que el mejor laxante para los niños es el

JARABE DE MANZANAS DEL Dr. MANCEAU

Agradable como una golosina, los niños lo toman con el mayor placer. Completamente inofensivo, puede darse a los niños de pecho.

El JARABE del Dr. MANCEAU se elabora únicamente en Francia desde hace 40 años con todas las garantías científicas. Millones de niños deben su salud al Jarabe de Manzanas del Dr. Manceau.

Pídase en las farmacias Jarabe del Dr. Manceau y exíjase la garantía de legitimidad con la estampilla fiscal azul de los Depositarios ILLA & Cía.

de juego, el cero, como los demás números de la ruleta, debe salir, por término medio, una vez en cada treinta y siete tiradas, o sea, en el 2,7 por 100 de todos los casos, y de ahí que el 2,7 por 100 de todas las sumas jugadas en puestas múltiples o a la mitad de esta proporción, 1,35 por 100 de las jugadas sencillas, vaya a parar a la banca. En el treinta y cuarenta el beneficio del banquero es un poco menor: el 1,28 por 100 de todas las puestas.

La última y más eficaz salvaguardia del banquero es el "ecart", o sea la desviación del resultado medio deducido del cálculo de probabilidades. Esta discrepancia es muy grande a veces, y persiste meses enteros, dando lugar al aniquilamiento del jugador individual, aun sin cero ni "refait". En todo juego el jugador debe contar siempre con la posibilidad del fracaso de las leyes de la probabilidad en casos concretos. Por ejemplo, varias veces al día se dan series de diez a quince repeticiones de jugadas sencillas, aunque sus probabilidades son, respectivamente, 1/1024 y 1/32768, y a veces se dan series más largas.

Como el jugador que se guía exclusivamente por el impulso del momento no puede salir ganando a la larga, todos los jugadores que siguen el juego como un negocio más que como un pasatiempo, emplean ciertos sistemas que prescriben la cantidad de las puestas, la selección de jugadas, la duración del juego...

Algunos sistemas son tan complicados y requieren tantos cálculos y tanta tensión mental, que el jugador no tarda en agotarse. Pero la principal desventaja es la esperanza de éxito en la constancia en el juego. Esto hace que el jugador continúe hasta arruinarse.

Todos los "profesores", o sean todos los inventores de sistemas, pueden dividirse en tres clases: estafadores, locos o tontos.

Los sistemas que proporcionan los estafadores merecen pocas palabras; no debe discutirse siquiera el aserto de que por medio de personas hipnotizadas se puede predecir la ocurrencia de ciertos números, o se puede influir sobre la bolita de la ruleta. Más peligrosos que estos sistemas son aquellos cuyos inventores están lealmente persuadidos de su bondad y que a primera vista no carecen de mérito.

En realidad, todos tienen una base falsa, cuyo descubrimiento requiere en algunos casos detenido análisis.

Cada sistema encierra una "marcha" definida o una "progresión" determinada, o ambas cosas, entendiéndose por marcha la regla que decide dónde y cuándo debe hacerse la jugada. Consideremos ahora un sistema de marcha en el que se haga siempre igual puesta. Con el rojo y el negro son posibles los siguientes casos: jugar a uno de estos colores continuamente o a intervalos determinados por el sistema, o jugar a ambos colores en sucesión regular o irregular. Si se juega al rojo continuamente, el jugador sólo puede ganar saliendo el rojo más veces que el negro, y en un juego largo puede esperarse (dejando a un lado el cero y el "refait") que las pérdidas y las ganancias sean iguales, puesto que es igualmente probable la aparición de cualquiera de ambos colores. En casos aislados y en períodos cortos, el jugador desgraciado puede perder más que ganar.

Cuando se juega continuamente a un color, la ocurrencia de series desfavorables del color contrario causan un número sucesivo de pérdidas. Como protección contra estas series adversas, muchos sistemas prescriben que no se juegue a la suerte elegida continuamente, sino a intervalos.

Por ejemplo, después de tres pérdidas sucesivas causadas por una serie adversa, se deja de jugar hasta que empieza a salir de nuevo el color predilecto. Es evidente que de este modo se evitan las series adversas de cuatro o más jugadas, pero se pierde la ocasión de ganar la primera vez que vuelve a aparecer el color elegido. Con este sistema se evita una pérdida, y se desperdicia una ganancia en una serie de cuatro, y, por lo tanto, la ventaja es nula. Con una serie adversa de cinco se evitan dos pérdidas y se pierde una ganancia, de suerte que se gana una jugada, pero cuando la serie adversa es de tres, se pierde la primera jugada en que aparece el otro color, la cual se habría ganado si se hubiera jugado continuamente, y como las series de tres son mucho más frecuentes que las de cinco o más, el jugador pierde más por este sistema que jugando seguido a un color. Claro es que estos sitemas dan resultado a veces, pero lo dan por casualidad y no por razones científicas.

Con el fin de compensar las pérdidas causadas por el cero y el "refait", se emplea en muchos sistemas el ardid de la llamada progresión o "massage", que consiste en un aumento y una disminución sistemáticos de las puestas, según las condiciones. La más conocida y más seductora de todas las progresiones es la martingala que consiste en poner cinco pesos cada vez, hasta que se pierde, y doblar la cantidad después de cada pérdida. Si, por ejemplo, sale el color contrario en las cuatro primeras jugadas, las pérdidas ascienden a $1+2+4+8=15$ veces $ 5, pero ganando la siguiente se cobran diez y seis y además de las diez y seis de la puesta, y por lo tanto se recupera la pérdida y se gana una puesta. Mas por rico que sea no se puede emplear la martingala más que once veces seguidas en la ruleta y diez en el treinta y cuarenta, por efecto de la limitación de las puestas, y como todos los días se dan series de once y demás repeticiones, la martingala resulta ruinosa.

Aún es más desfavorable la llamada progresión americana, en la cual la puesta se aumenta progresivamente, de tal manera que al ganar, no sólo se recobra lo perdido, sino que se sale ganando una por cada jugada, porque la progresión es 1—3—7—31, etc., lo cual no permite hacer más que diez jugadas en la ruleta y nueve en el treinta y cuarenta.

El uso de tales progresiones sólo sirve para arruinarse de un modo cierto.

La vida y la obra de José de Maturana

— (Continuación de la pág. 8) —

como una llamarada final que le quemó sus entrañas, que le enardeció la sangre joven, que le encendió los labios. Y sus labios se entreabrieron en un inmenso beso para la vida; para esa misma vida que lo había abatido a golpes de dolor; para esa misma vida que él había amado y cantado frenéticamente y que le negaba el magnífico halago de seguirla viviendo.

Sus últimas palabras fueron un salmo en vez de una protesta:

"El dolor purifica las almas: a pesar de todos los dolores la vida es buena, la vida es bella... ¡Yo amo la vida!"

Sus pupilas, hechas para reflejar imágenes primaverales y visiones de concordia y esperanza, se ensombrecieron pugnando por demorar el último destello; sus oídos — urnas de resonancias melodiosas — se cerraron al himno maravilloso de la vida, a tiempo que el poeta se apagaba con la serenidad de una lámpara desfalleciente, pero todavía luminosa. Era el 7 de junio de 1917.

Correspondencia sobre modas, labores y temas femeninos

Por ROSALBA

LA PREOCUPADA, Marcos Paz. — Los tapados acampanados no llevan bolsillos, pues éstos sólo están reservados para los de corte recto; pero la moda es siempre transigente, y se ven creaciones caprichosas en las que, predominando el estilo sobrio, no se apartan de la fantasía que caracteriza la actual moda femenina. El modelo le dará una idea del tapadito que a usted conviene, ligeramente acampanado, lleva los bolsillos colocados en los recortes de los costados. La tela más apropiada es la "kasha", en cualquier matiz del marrón.



MARINA, Capital. — Los zapatos de lamé plateado que se usan con los trajes de baile se limpian fácilmente y con eficacia con el mismo polvo que se emplea para la limpieza de la platería. Ese polvo debe aplicarse en seco.

LIRIO DEL VALLE, Capital. — La tela que más se llevará para la mañana es el "tweed", y para los días frescos, esa misma tela, pero en calidad más gruesa, y los "homespuns" para los abrigos, y otras telas de tejidos espesos. Por las tardes se usarán los terciopelos estampados. De noche, el crêpe georgette será el que gozará mayores preferencias.

GORDITA, Avellaneda. — Lo que más conviene a su silueta son los trajes ajustados a las caderas, de cuerpo largo y falda acampanada. El dibujo adjunto le brinda un modelo elegante sumamente sencillo, realizable tanto en crêpe georgette como en cualquiera otra tela de más cuerpo. Una caída a manera de lazo, de la misma tela, constituye la nota predominante del conjunto. El viso puede hacerlo en satín, muy al cuerpo y de vuelo ligeramente acampanado.



SONIA, La Plata. — El bordado en oro puede hacerlo en gusanillo o en hilo de oro al punto de "Boulogne". Este último es mucho más fácil de ejecutar y más propio para bordar iniciales.

MARGARITA LINQUEÑA.—Sí, señorita; se usan mucho los gorritos de lana tejidos a mano y ligeramente drapeados en forma de turbantes. Particularmente son muy prácticos para auto o para viaje.

LABORIOSA ENTRERRIANA, Gualeguaychú.—Para ejecutar bien una labor de soutache, es necesario tender la tela sobre un bastidor y usar dos agujas enhebradas, con las que se trabaja simultáneamente. Se saca una a un centímetro de distancia de los nudos, se vuelve a picar a algunos milímetros a la izquierda del punto inicial, dejando la hebra bastante floja para que alcance el nudo. Se hace entonces salir en este bucle la otra aguja, con la cual se hace un punto de nudo, que pasando por encima del soutache, lo fija plano sobre la tela. Se continúa haciendo lo mismo para cada punto.

FLOR MENDOCINA.—Las manchas de tinta sobre las telas en general se sacan sumergiendo durante diez minutos la parte manchada en leche. Después se exprime entre los dedos la tela para separar la leche y se frota con limón, enjuagando en seguida con agua fría. Emplee este procedimiento con su mantel.

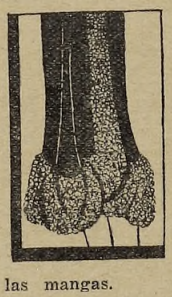


←« **S. R.,** Capital. — Que su pollera sea también acampanada, es una gran ventaja dentro de la moda actual. Quítele esos volados y divídalos por la mitad, colocándolos al borde de la falda en la forma que le indica el modelo del grabado. Si esto no fuera suficiente para obtener el largo deseado, tendrá que colocar un canesú a la pollera. La espumilla toma muy bien cualquier tinte.

COQUETONA RUBIA, San Isidro. — Con los vestidos de gran lujo para la noche, en fantasías de lamé, moiré, voile, etc., se colocan flores, collares y pendantifs voluminosos y guantes largos. Zapatos de lamé, raso o cabritilla de color, de corte fantasía, haciendo juego con el vestido.

IMPACIENTE PORTEÑA. — Contesto lo que ya sobre este particular he informado varias veces. La falda larga se emplea en los trajes de noche o de recepción. En el vestido práctico para la calle, la pollera se conserva de una longitud solamente hasta media pierna.

ADELITA, Capital. — Para regular el ruedo de su tapado, alargándolo, nada mejor que adoptar, en lugar de recortes del mismo terciopelo, un volado en forma, o el astracán de un color tostado, dispuesto a la manera que le demuestra el modelo del grabado. El mismo adorno irá en las mangas.



OJOS NEGROS, Las Flores. — Pueden ustedes vestir falda larga parar asistir a esa fiesta nupcial sin temor al ridículo. Si las demás no la llevan, serán ellas quienes no estarán a tono con el acto.

ANFITRITA, Montevideo. — Este año se llevará bastante el terciopelo para los tapados de vestir. Me parece excelente su idea de ha-

(Continúa en la pág. 63)



Sus pecas, manchas y arrugas

Granos, barros y paspaduras desaparecerán, y su cutis adquirirá envidiable blancura, limpidez y suavidad, —*o le devolvemos el dinero.*

Nuestras actrices usan y ponderan la Crema de Oriente Vindobona.

"Crema de Oriente" es un verdadero bálsamo para fortificar el cutis. Los resultados son inmediatos y contundentes. Por eso la considero indispensable para todo tocador."

Berta Singerman.

"Admiran mi cutis blanco, terso, de impecable pureza. ¿El secreto? — Aplicaciones constantes de Crema de Oriente Vindobona. El cutis mejora, se libra de imperfecciones. Gradualmente palidecen las pecas, se alisa la indiscreta arruga... Crema de Oriente Vindobona, la crema de exquisito perfume, resuelve este problema: cómo mantener un cutis de niña. La edad no interesa."

Blanca Podestá.

Ya no son necesarios los caros y complicados tratamientos de belleza. Más de diez mil damas, en la Argentina solamente, cuidan y embellecen sus rostros en el hogar, librando el cutis de cualquier afección.

Sólo usan Crema de Oriente Vindobona. Los resultados son realmente maravillosos. No importa cuán pecosa, manchada o barrosa fuera su tez. Crema de Oriente Vindobona le probará que es de natural límpida y clara. Pecas, paños, manchas, quemaduras de sol y granos se aclaran y desaparecen bajo la acción mágica de esa crema. Las paspaduras se sanan inmediatamente. En seis días quedan eliminados todos los perjuicios recibidos por su cutis durante años de exposición al sol, al viento y al frío. En forma perfectamente natural sale a la superficie la encantadora blancura y suavidad, y queda eliminada la epidermis marchita, pecosa y manchada.

Crema de Oriente Vindobona tonifica la epidermis y elimina aún las arrugas más profundas. Usted verá cómo su cutis adquiere un nuevo encanto... y esa belleza estará en la piel misma, suave, delicada, sin mácula. Se usa en el rostro, cuello, escote, manos y brazos. Ahora en pocos días puede usted contar con la dicha de poseer una tez fina, inmaculada, blanca como la leche. Garantizamos sus resultados.

Se vende bajo la garantía de devolver el dinero si fallara, en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA 8 - piso 1º - Buenos Aires.

También venden Crema de Oriente Vindobona las casas de mayor prestigio, entre ellas:

Franco Inglesa Sarmiento y Florida	**Gath & Chaves** Casa Central y Sucurs.
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900	**Casa Arg. Scherrer** Suipacha 171
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano	**Farmacia Scanapieco** Esmeralda y Tucumán
Farmacia L'Aiglon Callao 200	**Ciudad de México** Florida y Sarmiento
Farmacia González Rivadavia 5400	**En Montevideo:** Andes 1338 - Piso 3º

Pedidos del Interior se sirven en el día. Folletos gratis. - Remita el cupón.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 77
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis folletos descriptivos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

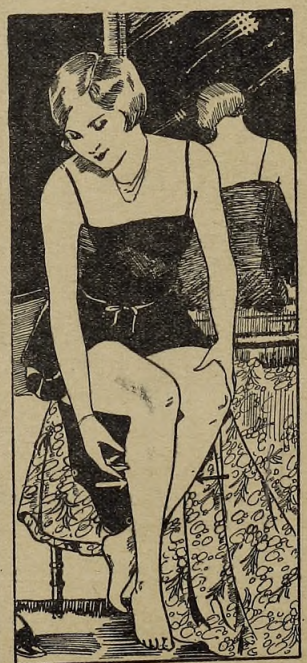
Nombre.....

Calle..... Nº.....

Ciudad..... F. C.....

ELIMINA EL VELLO

...como por magia



Este es el medio moderno para eliminar el vello definitivamente. Comunica a la piel suavidad y lozanía. No irrita.
Humedezca usted la piel a depilar con agua, empólvela con "Racé" y lávela en seguida. Mire cómo todo vestigio de vello ha desaparecido y la piel ha quedado suave como la de una criatura.
No importa que el vello sea fuerte y duro. No importa que productos menos modernos hayan estimulado el crecimiento del vello. "Racé" lo destruirá instantáneamente, dondequiera que se presente, en cualquier extensión de la piel, lo mismo en los brazos, en las piernas, axilas o en el rostro.

NO TIENE OLOR

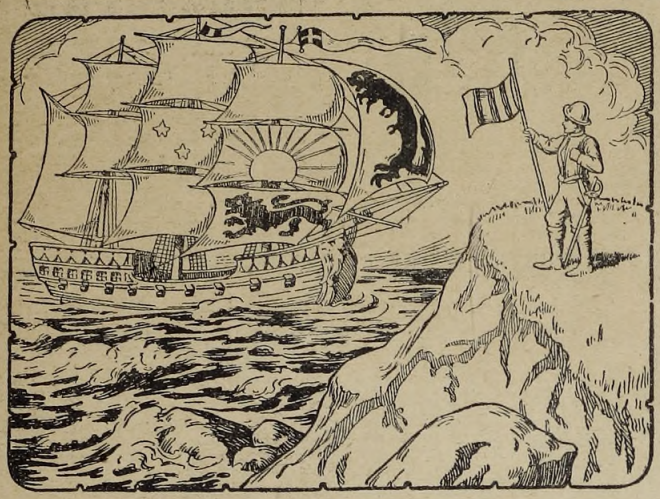
Ese fino polvo llamado "Racé" es completamente diferente de cualquier depilatorio que puede usted haber usado. Es ligeramente perfumado — pero no para tapar un mal olor. "Racé" sin perfumar, no tiene olor ninguno. No contiene ninguna de las substancias cáusticas combinadas en los antiguos depilatorios. Por eso puede usarse sin cuidado. Jamás irrita. No produce rojez.

IMPIDE EL CRECIMIENTO DE VELLO NUEVO

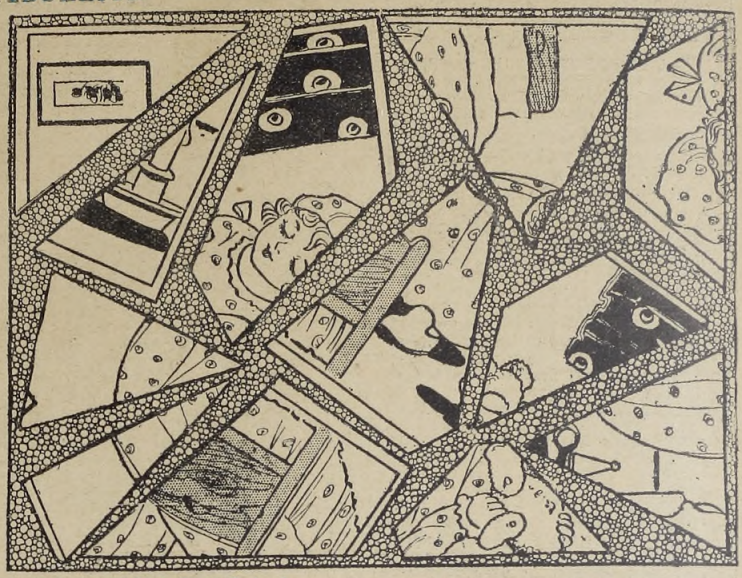
Donde usted use "Racé", el vello no volverá a crecer, y si después de muchos meses apareciese otro vello nuevo en el mismo sitio, será débil, porque será nuevo. Una nueva aplicación de "Racé" lo destruirá para siempre.
Todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías pueden venderle "Racé". Recomendamos comprarlo en las siguientes casas:
Laboratorios Vindobona, Florida Nº 8, piso 1º, Bs. As.
Farmacia Nelson, Suipacha 477.
Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida.
Farmacia Scannapieco, Esmeralda y Tucumán.
Gath y Chaves, Casa Central y Sucursales.
Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900.
Casa Argentina Scherrer, Suipacha 171.
SAGA, Perú y Avenida.
Perfumería Rey, Entre Ríos 129.
Farmacia Del Pueblo, Rivadavia 739.
Farmacia Chialvo, Sarmiento y Talcahuano.
Farmacia Seasso, Rivadavia 6912.
Farmacia González, Rivadavia y Centenera.
En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º.
En Mendoza: Farm. del Aguila, San Martín y Lavalle.
En Córdoba: Ruggieri Hnos., Lima, 34.
En Rosario: Farmacia Del Cóndor, Córdoba 864.
En Mar del Plata: En todas las farmacias importantes.

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA



LARGA TRAVESIA Después de prolongado viaje por desconocidas regiones, la nave, cargada de tesoros, arriba a la costa. Están escondidos en el grabado el capitán y tres de sus tripulantes. Mis nietecitos deben buscarlos cuidadosamente.



ROMPECABEZAS Recortar los fragmentos del grabado y disponerlos sobre una hoja de papel, donde se pegan una vez que se ha reconstruído el interesante cuadrito que forman.

LA PRUEBA

Dejando una fortuna considerable, murió hace mucho tiempo un hombre que vivía solo en su castillo.

Sabíase que tenía un hijo solamente, pero nadie lo conocía, pues viajaba por el mundo por mandato de su padre.

Al publicarse la noticia de la muerte, aparecieron tres jóvenes diciéndose hijos del millonario, sosteniendo cada uno ser el verdadero.

El juez trajo un retrato grande del anciano señor, y, dando una flecha a cada joven, anunció que se reconocería como único heredero al que clavara la flecha en el corazón del difunto.

El primero arrojó la flecha y la clavó en la frente; el segundo dió en un hombro, pero el tercero dejó caer su arco, y dijo, llorando:

— ¡Renuncio a la herencia! ¡No puedo tirar contra mi padre, aunque sea en efigie! ¡Guarden su fortuna!

El juez exclamó entonces:

— ¡Tú eres su verdadero hijo!

Y arrojó de su presencia a los dos impostores.

Los buenos hijos prefieren sufrir cualquier sacrificio, antes de ofender en nada a sus padres.



Este dibujo está dedicado a mis hábiles lectorcitas. Con unas hebras de seda en colores y algunas pinturitas harán el retrato de un original pianista.



TONY Y SU ASNO

Pegar en cartulina las cuatro piezas del modelo y darles colorido antes de recortarlas. Abrir por la línea de puntos *A*, para introducir la aleta *A* y la tira, que se fijan con un broche. Ábrese la raya negra que separa las piernas de Tony, con lo cual se le sostiene en la montura. La tira permite dar movimiento al juguete.

PALANCA A

Las camitas de madera esmaltada "Gesell" ofrecen mayor protección para el bebé, preservándolo del contacto frío de las de metal que le produce dolores reumáticos, y de los ácidos venenosos que despide el bronce.
LA FABRICACION PROPIA con maderas seleccionadas, esmaltes a toda prueba, higiénicos y lavables, tibios al contacto, resistentes, cómodas y silenciosas, aseguran a Ud. la mejor calidad y buen gusto a precios muy convenientes.

Camita "Balconette"
76 x 138 cm.



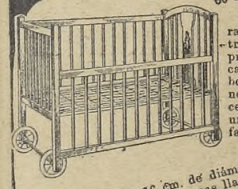
8005. "Balconette" es, sin duda la mejor camita rodante que la mamá puede desear para su bebé. Todo en ella es distinguido y prolijo, desde el artístico diseño hasta los menores detalles de la terminación.
Lleva bonitas decoraciones en relieve pintadas a mano que le dan singular realce. Una de las barandas es deslizable. Se suministra en finísimo esmalte marfil, gris o celeste. Con ruedas cauchutadas que giran en todo sentido y elástico eslabonado. . . . $ 118.—

Camita "Gesell"
60 x 110 cm.



8004. Esta camita une a la comodidad de la baranda deslizable, la hermosura de sus líneas y la belleza de sus decoraciones infantiles. Estas últimas han sido pintadas a mano y terminadas, por parte, en relieve por artistas de gusto exquisito. Los listones de los costados son moldeados y la camita no presenta cantos agudos. Viene en cuatro colores: marfil, gris, celeste y rosa. Es de silencioso rodar sobre ruedas cauchutadas de 16 cm. de diámetro. Incluso elástico eslabonado. $ 72.—

Camita "Maravilla"
60 x 110 cm.



El modelo "Maravilla" arriba ilustrado, por su bajo precio está al alcance de todos los bolsillos. En el panel de la cabecera arqueada lleva una decoración infantil en colores.
Las ruedas tienen 16 cm. de diámetro y son de silencioso rodar por sus gruesas llantas de goma. La baranda deslizable en la camita le asegura a la madre el sueño reparador tan necesario para su propia salud, como para la de su hijo. Se suministra en esmalte marfil, gris o celeste. Incluso elástico eslabonado. . . . . $ 42.—

Absténgase de comprar algo para su bebé antes de visitarnos, las razones arriba expuestas le aseguran que podrá comprar lo mejor a los precios más convenientes.

Casa Gesell
La Casa de los artículos para la crianza feliz del bebé.
Diagonal Norte 633 - Buenos Aires

Agentes de Ventas:
ROSARIO: Casa Rossi, Rioja 1071
LA PLATA: Casa Arias, Diag. 80-1075
CORDOBA: H. Bruno, 25 de Mayo 18
BAHIA BLANCA: "Casa Galli"
MAR DEL PLATA: "Casa Galli"
TRES ARROYOS: "Casa Galli"
AZUL: "Casa Galli"
CORONEL SUAREZ: "Casa Galli"

Correspondencia sobre modas, labores etc.

(Continuación de la pág. 61)

cerse una transformable, y de muy buen gusto las combinaciones de colores y de pieles que me describe. La piel negra que le conviene para el tapado más sencillo, es el lutre. Con las distintas toilettes estará usted muy elegante. La manera más cómoda y disimulada de sujetar los cuellos sin coserlos para poder efectuar las transformaciones, es empleando botones de presión convenientemente distribuídos.

SENSITIVA, Baradero. — Si se considera usted muy delgada para usar blusas cortas, inspírese en los efectos del bolero, que disimula la línea del talle, o bien adopte un estilo de blusa cuyo borde inferior, más o menos largo, se extienda sobre la pollera.



UNA PREGUNTONA, Bernal. — El jersey de lana se llevará en la temporada entrante. Los colores que mejor sentarán a usted son el azul claro, el verde malva o el rojo. Hágase el sombrerito de la misma tela, como piensa. El modelo le demuestra un conjunto muy apropiado para dicha tela, siendo los pespuntes, del mismo color, el único adorno.

MAR DEL PLATA, Azul. — Aunque la fiesta nupcial empiece por la tarde, como se prolongará por la noche, se debe asistir con traje de noche, es decir, con pollera larga. Vea lo que le contesto a "Ojos negros", Las Flores. No hay ningún inconveniente en asistir a la iglesia con el vestido largo.

DAMA JOVEN, La Plata. — Si la mancha de tinta de su alfombra es reciente, conseguirá sacarla aplicando sobre la mancha sal fina. Cuando note que ésta ha sido absorbida por la tinta, quite la sal y humedezca la alfombra en la parte manchada con agua fría, repitiendo la operación hasta conseguir que la mancha haya desaparecido.

MAESTRITA, 25 de Mayo. — El terciopelo se llevará mucho en este invierno, tanto en trajes como para tapados. Su vestido de terciopelo estampado puede combinarlo muy bien con terciopelo liso del color azul del fondo. Ciña algo la falda de su traje, pues así conseguirá modernizar su desechada prenda.

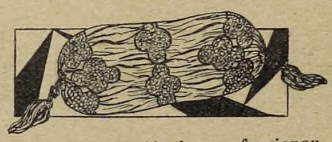


MANON, Elortondo. — 1° Completo mi contestación a su carta: La terminación de las mangas, escote y ruedo de los vestidos se hace con un pequeño rulote, o un biesecito colocado en el interior como para disimular la costura. 2° Los cuellos serán este invierno el principal elemento de variedad en los vestidos. Se usarán de muy distintas formas, desde el drapeado al estilo griego, hasta el plastrón cruzado a pliegues de lingerie o ribeteado con un volante en cresta alrededor del cuello, pasando por todos los cuellos de formas conocidas. Puede decirse que la originalidad de los cuellos servirá para dar novedad a los vestidos de forma más sencilla.

AMELIA, Capital. — Ponga su blusa blanca durante una media hora en agua caliente con un poco de amoníaco. Es la mejor manera de limpiar las manchas de los sobacos. Si emplea jabón, corre el riesgo de que se fije la mancha en vez de desaparecer. Después de lavada la blusa en la forma que indico primero, si no ha desaparecido por completo la mancha, le pasa un poco de zumo de limón y luego aclara la prenda en agua fría.

SILVIA, Mercedes. — Entre las pieles rasés que este invierno substituirán a los grandes cuellos anteriores, se mencionan: el "agneau", astracán, gacela, armiño, etc. Se usarán en estrechas bandas al borde del cuello y de las solapas, y también en el borde de las cortas "jaquettes".

CONSTANTINA, Venado Tuerto. — Disponga las aplicaciones de lentejuelas más o menos en la forma demostrada en el grabado adjunto. Para dar mayor realce al



conjunto, conviénele confeccionar el almohadón en felpa color azul o dorada, que es la tela más consistente y adecuada para atenuar el brillo de las aplicaciones.

MOROCHA EXIGENTE, Capital. — Ya lo he explicado otras veces. No me es posible, por falta de espacio, dar un modelo para cada una, así, sin un pretexto particular que lo reclame. Leyendo esta página y la de modas que va en otro lugar, hallará seguramente lo que desea para su arreglo.

DORA S., Pergamino. — Si la mancha de su calzado blanco de tela es reciente, bastará que la trate con agua y jabón, o bencina cuando más; pero si es de tiempo, tomará un matiz sucio imposible de quitar del todo, como no sea pintando el calzado de nuevo, lo que se hace empleando pintura al óleo mezclada con trementina en cantidad suficiente para que tenga la consistencia de leche algo espesa. El calzado pintado no debe usarse hasta que esté completamente seco.

MANCHITA DE SOL, 9 de Julio. — La combinación de colores en las tiras tejidas es de muy buen gusto y muy apropiada para ejecutar un almohadón en la forma que le indica el dibujo. Emplee la aplicación para simular el varillaje de un abanico, formando el país del mismo con las tiras, colocando las de lana roja con plateado en la parte marcada con rayitas, y las de lana gris con plateado,



en la parte blanca. Disponga las de lana gris en la parte punteada, bordeando todo con el fleco, y terminando el almohadón con un lazo de la cinta lamé. De este modo obtendrá una labor de estilo moderno y verdaderamente elegante.

LAS TORTURAS DIGESTIVAS

Si le tortura el estómago después de las comidas, sus sufrimientos pueden ser motivados por un exceso de acidez. Esta acidez acarrea la irritación de los delicados epitelios de la mucosa gástrica, aumentando el dolor después de las comidas. Para neutralizar la acidez nada puede compararse al efecto de la Magnesia Bisurada, poderoso e inofensivo alcalinizante. Pónese media cucharadita de las de café de este antiácido en un poco de agua inmediatamente después de las comidas, y esto bastará para evitar inmediatamente los ardores, acedías, flatulencias, indigestiones, pesadez y otras dolencias digestivas. La Magnesia Bisurada se vende en todas las Farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

Catálogos GRATIS
Flete 0.60 por kilo
$ 10



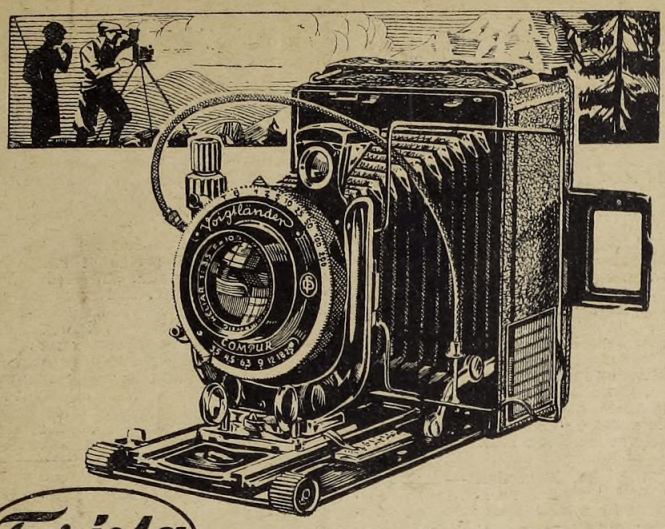
El surtido más completo en calzado de lujo. Todas creaciones de gran estilo, en cabritilla marrón, blanca, baker, marfil, moka, azul, charolado y gamuzas. En lamés y rasos de todos los colores. En crêpe de Chine para fiestas. En tipo checoeslovaco, trenzado, y en cualquier artículo fino que valga en otra parte $ 15.— o más, en nuestra fábrica, del 33 al 41, a $ 10.—
FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. Pellegrini 556 - Buenos Aires

ROSEDAL
Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Aclare su cabello
Método de 3 días.
Es indiscutible que el color claro dorado o rubio del cabello favorece mucho más a toda mujer. Usando la Manzanilla Verum en casa, durante 3 días, como una loción cualquiera, se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Después basta aplicarla una vez por semana.

GRATIS!... Mandamos nuestro CATALOGO de
LIBROS DE TEXTO
de Enseñanza Secundaria, Normal, etc.; sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cia. - Bolívar. 270.

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS
PASTA VASENOL
Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel.



Turista

La Reina de las Cámaras

Para el aficionado exigente es un verdadero triunfo de la técnica.

Con su famoso anastigmático Heliar se obtienen resultados insuperables.

Pida una demostración en las principales casas del ramo.

Voigtländer

Fundada en 1756.

Depositaria: Química Schering, S. A. Perú 722, Buenos Aires.

Té Melrose

MARCA REGISTRADA.

Alex. Melrose & Co.

BY APPOINTMENT

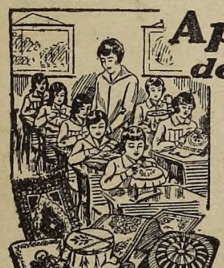
UN SIGLO DE NOMBRADÍA POR SU CALIDAD.

Representantes

COOPER BROTHERS

25 de Mayo 489 - Buenos Aires

U. T. 3123 Retiro



Apertura de clases



Disponemos de un colosal surtido de

LABORES

dibujadas, empezadas y terminadas. Carpetas, Caminos, Almohadones, Sedas, Hilos y Lanas para bordar y tejer. Taller especial para dibujos. Bastidores de pie, tambor y falda en todos los tamaños.

Géneros para toda clase de labores, como Cañamazos, Canevás, Etaminas, Nido de abejas, Perle D. M. C. en madejas y ovillos. Como gran reclame ofrecemos la

ENCICLOPEDIA DE LABORES DE SEÑORA

en castellano, el libro más completo, de 827 páginas, con muchas ilustraciones, filete de oro, al precio baratísimo de

$ 2.- Libre de flete

Ya está en circulación el nuevo Catálogo 1931. Pídalo hoy mismo.

CASA DE BORDADOS PASS DE Otto Gehrls & Cía.

Casa Especial en Labores y Lanas

61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

La muerte de la emperatriz

(Continuación de la pág. 9)

busto asiático que le conmovía en su deleitable e inmóvil majestad. Estudiaba sus menores detalles, el caracol de la oreja, el arco del labio, la nariz pulida, el epicantus del párpado. ¡Un ídolo, la famosa emperatriz! Susette le llamaba de lejos:

—¡Recaredo! —¡Voy! —Y seguía en la contemplación de su obra de arte. Hasta que Susette llegaba a llevárselo a rastras y a besos.

Un día, las flores del plato de laca desaparecieron como por encanto.

—¿Quién ha quitado las flores?— gritó el artista desde el taller.

—Yo —dijo una voz vibradora.

Era Susette que entreabría una cortina, toda sonrosada y haciendo relampaguear sus ojos negros.

Allá en lo hondo de su cerebro, se decía el señor Recaredo, artista escultor: —¿Qué tendrá mi mujercita? No comía casi. Aquellos buenos libros desflorados por su espátula de marfil, estaban en el pequeño estante negro, con sus hojas cerradas, sufriendo la nostalgia de las blandas manos de rosa, y del tibio regazo perfumado. El señor Recaredo la veía triste. ¿Qué tendrá mi mujercita? En la mesa no quería comer. Estaba seria; ¡qué sería! Le miraba a veces con el rabo del ojo, y el marido veía aquellas pupilas obscuras, húmedas como que querían llorar. Y ella, al responder, hablaba como los niños a quienes se ha negado un dulce. ¿Qué tendrá mi mujercita? ¡Nada! Aquel "nada" lo decía ella con voz de queja; entre sílaba y sílaba había lágrimas.

Oh, señor Recaredo!, lo que tiene vuestra mujercita es que sois un hombre abominable. ¿No habéis notado que desde que esa buena de la emperatriz de la China ha llegado a vuestra casa, el saloncito azul se ha entristecido, y el mirlo no canta ni ríe con su risa perlada? Susette despierta a Chopin y, lentamente, hace brotar la melodía enferma y melancólica del negro piano sonoro. ¡Tiene celos, señor Recaredo! Tiene el mal de los celos, ahogador y quemante, como una serpiente encendida que aprieta el alma. ¡Celos! Quizá él lo comprendió, porque una tarde dijo a la muchachita de su corazón:

—Eres demasiado injusta. ¿Acaso no te amo con toda mi alma; acaso no sabes leer en mis ojos lo que hay dentro de mi corazón?

Susette rompió a llorar. ¡Que la amaba! No, ya no la amaba. Habían huído las buenas y radiantes horas, y los besos que chasqueaban también eran idos como pájaros en fuga. Ya no la quería. Y a ella, a la que en él veía su religión, su delicia, su ensueño, su rey; a ella, a su Susette la había dejado por otra.

La otra! Recaredo dió un salto. Estaba engañada. ¿Lo diría por la rubia Eulogia. a quien en un tiempo había dirigido madrigales?

Ella movió la cabeza: —No.

¿Por la ricachona Gabriela, de largos cabellos negros, blanca como un alabastro y cuyo busto había hecho? ¿O por aquella Luisa, la danzarina que tenía una cintura de avispa y unos ojos incendiarios? ¿O por la viudita Andrea, que al reír sacaba la punta de la lengua, roja y felina, entre sus dientes brillantes y amarfilados?

Tampoco.

No, no era ninguna de esas. Recaredo se quedó con gran asombro. —Mira, chiquita, dime la verdad. ¿Quién es ella? Sabes cuanto te adoro. Mi Elsa, mi Julieta, alma, amor mío...

Temblaba tanta verdad de amor en aquellas palabras entrecortadas y trémulas, que Susette, con los ojos enrojecidos, secos ya de las lágrimas, se levantó irguiendo su linda cabeza heráldica.

—¿Me amas?

—¡Bien lo sabes!

—Deja, pues, que me vengue de mi rival. Ella o yo: escoge. Si es cierto que me adoras, ¿querrás permitir que la aparte para siempre de tu camino, que quede yo sola, confiada en tu pasión?

—Sea, dijo Recaredo. Y viendo irse a su avecita celosa y terca, prosiguió sorbiendo el café, tan negro como la tinta.

No había tomado tres sorbos cuando oyó un gran ruido en el recinto de su taller.

Fué. ¿Qué miraron sus ojos? El busto había desaparecido del pedestal de negro y oro, y entre minúsculos mandarines, caídos y descolgados abanicos, se veían por el suelo pedazos de porcelana que crujían bajo los pequeños zapatos de Susette, quien toda encendida y con el cabello suelto, aguardando los besos, decía entre carcajadas argentinas al maridito asustado: —¡Estoy vengada! ¡Ha muerto ya para ti la emperatriz de la China!

Y cuando comenzó la ardiente reconciliación de los labios, en el saloncito azul, todo lleno de regocijo, el mirlo, en su jaula primorosamente, se moría de risa.

EL

Por MARGOT GUEZÚRAGA

ESTA mujer que vive tan sola en el retiro
y cuida los rosales, tuvo también su amor.
—Pájaro, flor, estrella, —quién descifra el misterio...
El amor es enigma que pertenece a Dios.

Pájaro, flor, estrella, las tres cosas más lindas
que el amor hizo suyas: pero, nunca logró
ni en el sueño más dulce que concibió una noche:
tener jaula y alianza, y un hermoso jarrón...

Más la mujer marchita que cuida sus rosales
sigue amando en secreto a quien no conoció;
el pastor de sus sueños es tan sólo un fantasma:
el hombre de ojos negros no fué más que ilusión.

Pasa la voz del viento cantando en el ramaje,
y una pálida mano cae sobre el corazón.
Tal vez el viento quiso despertar en las ramas
el embrujo dormido de nostálgica voz...

Bridge de otoño

— (Continuación de la pág. 13) —

me distraigo. Hoy es la única distracción que puede ofrecerme la Costa Azul, visto que usted, señora, no ha tenido la generosidad de hacerme un lugar en vuestra cotidiana mesa de bridge.

LA SEÑORA RUBIA. — Hubiera sido para nosotras un gran placer y un gran honor tener en nuestra partida a su excelencia el Feld Mariscal Conte Fry von Krauser, ayudante de campo general de su majestad el emperador. Pero el cuarto puesto estaba ya tomado.

EL FELD MARISCAL. — ¿Y no puede Geronte tener la ilusión de poder desalojar a Querubina del corazón de las damas o del cuarto puesto de una mesa de bridge?

LA SEÑORA RUBIA. — ¿Geronte? ¿Querubín? No os comprendo, excelencia.

EL FELD MARISCAL. — Traduzco rápido. ¿No puede el viejo general von Krauser, con sus setenta y dos durísimos inviernos, substituir en la mesa de bridge a las veintidós frescas primaveras de Vova Lijinski, elegantísimo efebo ruso, maravilloso bailarín de casinos de Montecarlo, Niza, Cannes?

LA SEÑORA RUBIA. — Es usted un malvado, excelencia. Vova Lijinski no baila en los casinos, adonde, por otra parte, no va nunca. Es un joven muy serio, muy distinguido, de nobilísima familia. Obligado por la angustiosa situación financiera en que se encuentran los desterrados rusos, ha utilizado, para poder vivir, su maravilloso instinto de bailarín, su prodigioso sentido estético en el arte de la danza, que él tan justamente llama el "arte del arte".



EL FELD MARISCAL. — Como mi belicoso camarero llama el arte de la guerra...

LA SEÑORA RUBIA. — Y baila en Montecarlo y Niza sólo en los grandes teatros, con la grave música de Mussorgski o las extrañas armonías de Stravinski, con solemnidad sacerdotal o con aérea ligereza de silfo.

EL FELD MARISCAL. — Habláis como un programa de sus danzas.

LA SEÑORA RUBIA. — En efecto, lo he aprendido de memoria. Antes o después de sus danzas, nada de profano distrae el pequeño Vova de su íntimo y fantástico mundo de poeta. Su única distracción somos nosotras, yo y mis dos amigas. De las cuatro de la tarde a las siete, diariamente, tiene con nosotros aquí la primera partida de bridge. Puntual, infaltable. Y terminadas sus danzas en Montecarlo o Niza, vuela en motocar de regreso para la segunda partida de medianoche o dos. Debo a menudo reprenderlo porque llega transpirando. ¡Qué imprudencia! Pero su amor por el bridge y su amistad por nosotras es tan grande, que una noche púsose el abrigo sin cambiarse de traje, y voló hacia aquí vestido de Ariel para una fantasía del "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare.

EL FELD MARISCAL. — ¿Y ha jugado al bridge de ese modo?

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Divinamente! Vencimos por dos mil puntos. Y para ver a Ariel jugando al bridge, venían de los hoteles vecinos. Y luego de haber terminado, bailó para nosotras en el bar americano, con las luces apagadas y a la luz de la luna. ¡Espectáculo inolvidable!

EL FELD MARISCAL.—Pero si vuestro Lijinski no se cuida un poco, tendrá usted bien pronto que llorar su precoz partida. En sus condiciones de salud, es necesario llevar una vida muy tranquila, días siempre iguales. No tiene energías para malgastar el delicioso amigo.

LA SEÑORA RUBIA. — Lo que usted dice se lo he repetido yo cien, mil veces. Vida tranquila, ordenada, levantarse tarde, tomar sol, respirar aire puro, jugar con nosotras un pequeño bridge, sin emociones de dos céntimos el punto. Bailar para el público sólo un par de veces por semana, nada más. Pero la respuesta de Vova es muy simple; una carcajada, un encogimiento de hombros. Es su modo de ser.

EL FELD MARISCAL. — Es verdad. A propósito: allá viene Querubín, el mitológico silfo. Os dejo con él, querida amiga. Cada uno con su distracción. Usted con su bailarín de grácil figura; yo, con mi camarero de cabeza ardiente.

LA SEÑORA RUBIA. — Buenas memorias, mi joven mariscal.

EL FELD MARISCAL. — Buena suerte, mi "vieja amiga".

(Entra del jardín Vova Lijinski. Lijinski entra en la sala como si saliera a un escenario, corriendo ágilmente hasta inclinarse delante de la señora con las manos sobre el corazón.)

VOVA LIJINSKI.—Mi querida amiga, pido excusas por mi retardo de diez minutos. He volado hasta aquí. En Mónaco he corrido el riesgo de embestir primero la máquina de su alteza serenísima, y luego al comandante de la gendarmería.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Otro gran pecado que reprocharle! ¿Por qué correr así por estos peligrosísimos caminos? Lo he visto ayer venir de Mónaco. No parecían una máquina y un hombre, sino que máquina y hombre juntos semejaban un bólido, un proyectil celeste, una catástrofe inevitable.

VOVA. — Exagera, querida amiga. Apenas ciento cincuenta kilómetros por hora. En el siglo XX, velocidad de caracol del XIX.

LA SEÑORA RUBIA. — Todo esto, Vova, no gusta a ninguna de vuestras tres amigas. *(Abre su cartera y busca dentro algo que no encuentra.)* ¿Dónde diablos se ha metido?

VOVA. — *(Abriendo su estuche.)* ¿No encuentra su rouge? Si me permite, aquí tiene el mío.

LA SEÑORA RUBIA. — No; busco mi espejo. Aquí está. *(Dándoselo.)* Mírese. ¿Sabe cómo se llama una cara como la suya? ¡Oh, pobre Vova, es una cara de "papier mâché"! Hablábamos de usted hace un rato con su excelencia el Feld Mariscal, que os quiere como un padre.

VOVA. — ¿Cómo un padre? ¡Pero si nunca lo he visto!

LA SEÑORA RUBIA.—Primeramente, no es del todo necesario haber visto a su propio padre para ser querido. Y en segundo lugar, el Feld Mariscal lo observa, lo sigue, lo vigila, lo quiere, tiembla de lejos por usted. Todavía hoy me decía: "Cuide a ese muchacho. Usted tiene el deber de salvarlo. Ese simpático joven se mata."

VOVA. — El Feld Mariscal es demasiado bueno llorando ya mi muerte. Me gustaría saber por qué signo conoce él mi prematuro fin.

LA SEÑORA RUBIA. — Por mil señas, y sobre todo por el género de vida que usted lleva. He visto el programa de la semana teatral en la Riviera. El jueves baila en matinée en Montecarlo, y a la noche en Niza. Domingo a la tarde, en Niza, y a la noche en Montecarlo. ¡Cuarenta

Ahora Ud. puede rebajar 1 ó 2 kilos en una noche

Coma lo que guste
Vista con lo que quiera
Viva como sea de su agrado
No tome arriesgadas medicinas



Por millares se cuentan las damas que hallaron este fácil modo de rebajar 1 ó 2 kilos, una o dos veces por semana. Esas señoras, en la intimidad de sus hogares, toman los refrescantes Baños de Esbeltez Sarowal.

Los baños de Esbeltez Sarowal son la concentración de los principios activos de veintidós fuentes termales famosas. Durante muchos años esos gran[illegible] fueron el recurso de miles de damas de [illegible] que deseaban conservarse esbeltas.

El exceso de peso fue eliminado, la piel alisada, rejuvenecida, los cuerpos más elásticos y las mentes más despejadas.

Las fuentes termales a casa de Vd. traídas

El estudio de los análisis de las aguas de veintidós famosas fuentes, nos ha contado el secreto de sus efectivos resultados. Esos beneficios, esos mismos resultados, puede Vd. ahora experimentar en su hogar. Sencillamente, agregando a su baño caliente el contenido de uno de los paquetitos que contiene cada caja de Baños de Esbeltez Sarowal. Se disuelven rápidamente y, mientras Vd. reposa en el baño, se desarrolla un agradable proceso físico-fisiológico. A través de los poros el cuerpo expulsa la grasa y las toxinas. Los tejidos adiposos, asimismo, son eliminados o reabsorbidos por el organismo. Tome un Baño de Esbeltez Sarowal esta noche e inmediatamente Vd. perderá uno o dos kilos en una forma fácil, refrescante y saludable.

Consulte a su médico. Le dirá que los Baños de Esbeltez Sarowal [illegible] hacen todo eso y que son beneficiosos para la salud. [illegible]ente

Además de reducir su peso, los baños Sarowal dejarán su piel más suave. sarán las arrugas si las hubiera. Harán que Vd. duerma mejor y se despie. como después de una semana de vacaciones.

Resultados inmediatos

Pésese antes y después de su Baño de Esbeltez Sarowal y Ud. constatará que ha rebajado uno o dos kilos. Y pocas noches después, cuando Ud. vuelva a tomar un "Baño de Esbeltez Sarowal", Ud. volverá a reducir su peso. Pronto tendrá Ud. el peso que corresponde a su estatura. Luego bastará un baño por semana y Ud. conservará la línea sin guardar régimen en las comidas. No necesita hacer ejercicios. No necesita drogas ni medicinas. Nada más que un refrescante baño de Esbeltez Sarowal en la intimidad de su hogar.

Se venden en la Sucursal Argentina de los
LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 — Piso 1º — Buenos Aires

También en todas las buenas casas del ramo:
Franco Inglesa Sarmiento y Florida
Farmacia Del Pueblo Rivadavia 729
Casa Bignoli Sarmiento y C. Pellegrini
Farmacia González Rivadavia 5400
Farmacia Chialvo Sarmiento y Talcahuano
En Montevideo: Andes 1338 - Piso 3º
Gath & Chaves Casa Central y Sucurs.
Farmacia L'Aiglon Callao 200
Casa Arg. Scherrer Suipacha 171
Farmacia Nelson Suipacha 477
Farmacia Inglesa Av. de Mayo 900
En Mar del Plata: En todas las buenas farmacias.

Folletos Gratis Remita el Cupón — Pedidos del Interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 8
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis el folleto sobre los Baños de Esbeltez Sarowal.
Nombre.....
Calle..... Nº.....
Ciudad..... F. C.....



Usted se empolva su rostro
mil veces por año

Cerciórese si es bueno el polvo que usa

Ud. no está realmente vestida hasta que no se ha puesto polvo. Cinco, tal vez diez veces por día Vd. se mira al espejo y se aplica un poco de polvo sobre la nariz. Su cutis es sensible, de constitución delicada. Cerciórese si el polvo que usa es bueno para el cutis. Suaves son los polvos Vindobona, a base de almendras. Aplicados cuidadosamente confieren lozanía y color natural a su tez. Se adhieren finamente. Evitan la excesiva grasitud y el resecamiento de la piel. Las almendras regulan el funcionamiento de los poros. Ud. sabe que las almendras son muy buenas para el cutis. Los hay en los tonos: blanco, rosado, piel natural, rachel, ocre, ocre rosado y ocre yodado. Cada tono en ocho perfumes exquisitos.

A $ 2.— la caja, en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA 8 - Piso 1º - Buenos Aires

minutos de baile en el mismo día! ¡Es una locura! Como para matar a un gigante. Y es usted, en cambio, tan delgaducho, tan frágil, tan delicado y exangüe... Esa manera de prodigarse en todo sentido, ese desprecio del peligro es una forma indirecta de suicidio. Sí, manía suicida la suya, verdadera manía.

VOVA. — Pero no, señora, absolutamente, a menos que usted juzgue como tal el hábito que mi estómago tiene, desde mi lejana infancia en Crimea, de comer regularmente cada día.

LA SEÑORA RUBIA. — No lo entiendo.

VOVA. — Quiero decir que me sé condenado. Pasan rápido por la tierra los que al cielo son caros. Me voy entonces estoicamente, pirueteando como lo quiere mi arte, hacia mi irrevocable destino. Sé muy bien, cara amiga, que trabajo todos los días para destruirme. Pero ¿qué quiere ahohacer? Si limito mi empeño, las aparro mis fuerzas, si asumo de un re- riencias de un inválido, jo hu- ano, formado, ¡adiós! Pi- iera ins- un pobre diablo cu- entonce ¿cómo pira piedad.... Otra cos, sería si vivir, señora mjer, una compañera yo tuviese dable que pudiera asisdevota y garme, guiarme, asegurartirme, vida tranquila, vegetando al me uño una bella planta, dejándosol, vivir, sin peligro alguno de mor. Viviría así seguramente cien años. Mi abuelo, tuberculoso de nacimiento, pero cuatro veces casado con mujeres riquísimas, murió centenario, por caer de una escalera. Sin la escalera, viviría aún. Yo no cuento ni siquiera con una de estas cuatro mujeres providenciales, y su excelencia el Feld Mariscal llora inútilmente mi prematuro fin. Pero si es tan grande su cariño paterno por este hijo que no lo conoce, ¿por qué no lo adopta y lo hace suyo? El conde von Krauser es inmensamente rico.

LA SEÑORA RUBIA. — Tiene ya doce hijos, todos en el ejército — mariscales, generales, coroneles, mayores, capitanes, subtenientes, aspirantes, — que mal verían llegar un burgués adoptivo en medio de tanto militar legítimo. Pero, sin pensar en el mariscal, busque a su alrededor. El mundo, y especialmente la Costa Azul, están llenos de mujeres que ofrecen a todo el que pasa, en una sonrisa, patrimonio y corazón.

VOVA. — Respecto al corazón, no sé. En cuanto al patrimonio, no ofrecen nada a quien no puede ofrecerles, por lo menos, otro tanto. Se acabaron, señora mía, los tiempos románticos de la Europa antes de la guerra, cuando una hija de millonario norteamericano buscaba en nuestros hoteles, aceptando la cartera vacía, un príncipe griego, un vizconde francés o un caballero de la guardia del emperador de Rusia. Hoy, con la vida cara, Europa debilitada, "tanto tú, tanto yo", el oro pesado en la balanza, igualdad hasta el gramo. De modo que estamos todos en plena crisis: el príncipe griego, el conde francés y el cadete ruso, como yo, conocemos días muy duros. Yo me salvo como puedo, bailando: dos representaciones al día, tarde y noche. Desprecio la vida, estoico suicidio que terminará en una pirueta final con el aplauso de un público de millonarios.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Basta! ¡Cállese! Me apena oírlo. Mi sueño, mi desesperado sueño, será salvarlo.

VOVA. — Y el mío, señora, el gran sueño mío: ¡ser salvado!... Es un sueño lleno de esperanza que se repite a menudo y hace menos triste mis noches solitarias.

Un día que había jugado al bridge tarde y noche con usted y sus dos amigas, madame Choiseul, la de hermosos cabellos negros, y madame Firmiani, con su maravilloso cabello cano, que sobre su rosada tez parece nieve sobre una fragua, me dormí pensando que no sólo están las norteamericanas en el mundo. Hay en Europa también mujeres ricas, riquísimas, como mis tres amigas del Cap d'Ail. Nn son mujeres de veinte años. Son de aquellas que al tener dos veces veinte años, demuestran saber ser dos veces jóvenes.

LA SEÑORA RUBIA. — Gracias, gracias, mi querida Vova...

VOVA. — No hay de qué, señora. Usted sabe hace ya tiempo cuál es mi admiración po usted, y cómo mi temperamento so ador, nostálgico, brumoso, de muchacho ruso, hijo de la estepa, me hace preferir el otoño indulgente a la impertinente primavera, la mansa sonrisa de octubre a la desgarrada alegría de abril, el sol velado, la música en sordina, la belleza que ya tiende a ocultarse tras el misterioso velo del tiempo.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Poeta! ¡Poeta!

VOVA. — ¡Sí, sí, poeta! Y el poeta que se durmió con estos pensamientos os vió en sueños poco después. Vino madame Choiseul y me colocó en silencio un anillo de esposo en el anular izquierdo. Siguió después la señora Firmiani, que en igual forma colocóme otro en el anular derecho, y yo estaba ya por extender la mano incierta y absurdamente a las dos, cuando os vi venir de improviso a interrumpir mi perplejidad decidiendo la difícil situación. Rechazasteis de golpe a vuestras dos amigas, me sacasteis los dos anillos y me colocasteis el vuestro gritándole con aire de emperatriz: "¡El joven Vova es para mí!"

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Qué sueño divino! ¡Dios lo quiera!

VOVA. — Dios no debe quererlo. Basta que usted lo quiera. Yo estoy sentado a su lado, sentado para todos los que nos miran, pero para usted, arrodillado a sus pies. Una sonrisa vuestra bastará para hacer el sueño una realidad y de mí el más feliz de los hombres (salvar a la vieja Rusia uno de sus más jóvenes hijos).

LA SEÑORA RUBIA. — *(Con la cara entre las manos.)* ¡Es horrible! ¡Es horrible!

VOVA. — No veo nada de horrible en esto que os propongo. Se ven todos los días mujeres de vuestra edad casarse con sus sobrinos. No veo nada de horrible en nuestro caso, aunque podáis ser mi madre.

LA SEÑORA RUBIA.—No, Vova, no puedo...

VOVA. — He exagerado. Perdonadme... Me hacéis perder la cabeza...

LA SEÑORA RUBIA.—No podría ser vuestra madre, pero tampoco, querido Vova, al menos por ahora, ser vuestra mujer.

VOVA. — ¿Quién lo impide?

LA SEÑORA RUBIA. — Una sola persona. ¡Terrible!

VOVA.—*(Poniéndose de pie.)* ¡Que se presente! No tengo miedo de nadie. Que venga a hablar conmigo.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Es mi marido!

VOVA. — *(Sentándose sin aliento.)* ¡Yo la creía viuda! ¿Y por qué, siendo casada, no lleva anillo?

LA SEÑORA RUBIA. — No está de moda cuando se vive sola. No llevarlo da aire de joven.

VOVA. — ¡Al contrario! Yo la había creído viuda o soltera. Y no es ni una cosa ni la otra. No puedo creerlo. ¡Casada! ¿Y dónde está vuestro fantástico, molesto, insoportable marido?

LA SEÑORA RUBIA. — Muy lejos de aquí. En el Canadá.

VOVA. — ¿Buscador de oro?

LA SEÑORA RUBIA. — Diplomático.

VOVA.—¿No hay esperanza de próximo fin? ¿Ninguna enfermedad? ¿Corazón, hígado, arterias, riñón, todo bien?

LA SEÑORA RUBIA. — Tiene una salud de hierro. Cincuenta años. Su padre vive y tiene setenta y cinco. Y vive también su abuelo, con noventa y nueve años.

VOVA. — ¡Qué mala suerte! Sueño casarme con una viuda, y caigo con una mujer casada en una dinastía de centenarios.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Pobre sue-



Labios Tangee

MATIZ RADIANTE

Labios seductores, radiantes, frescos, pero naturales. El Lápiz Tangee, de fama mundial, al aplicarse suavemente a los labios cambia su matiz hasta armonizar con sus facciones, como la obra misma de la Naturaleza. Un milagro realidad. El Lápiz Tangee no deja rastro de grasa o pigmento; produce el color radiante de la juventud y belleza. Pro y suaviza los labios.

Pruebe también el Crete, el Polpacto, la Crema Gia Nocturna, vo Tangee, la y el Cosmético. la Crema es: PALMER & CIA.

Importes Montevideo

Bueno





Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica

Debe usarse desde la más tierna infancia. Alivia pronto las quemaduras, llagas y todas las irritaciones menores del cutis.

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



Señora! Para Teñir use

ANILINA PARIS

LA MEJOR DEL MUNDO

La que tiñe mayor cantidad de género
PREMIADA EXPOSICION SEVILLA 1929
Venta en todas las farmacias de la República
Cajas de: 0.20 y 0.80



ROSAFLOR

ROSAFLOR evitará a Ud pagar altos precios y obtendrá productos de la calidad de los mas caros

TALCO
(En tarritos de 500 gr.)
De suave e intenso perfume, es de la más alta calidad; suaviza y aplaca las irritaciones de la piel y es una delicia para después del baño.
Venta a $ 0.70.

Polvo para Tocador
Use Polvo ROSAFLOR, invisible, adherente y de delicado perfume, verá realzada su belleza y Vd. empleará un polvo de finísima calidad, sin pagar altos precios.
Cajas de $ 0.20, 0.30 y 0.70.

BRILLANTINA
(Líquida o sólida)
De calidad insuperable, da al cabello un hermoso brillo, saturándolo de un suave perfume.
Venta a $ 0.50 y 0.70.

ño! ¡Cómo me hubiera querido!...

VOVA. — Ciertamente. Pero es imposible. Lo que no comprendo es por qué siendo casada me apartasteis de vuestras dos amigas cuando me colocaban sus anillos.

LA SEÑORA RUBIA. — No soy responsable de lo que pasa en vuestros sueños, Vova.

VOVA. — Es verdad, era un sueño. Pero que pudo ser realidad. Bueno, está decidido: esta noche pediré la mano de la señora Choiseul.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Pobre Vova! Tampoco ella es libre. Separada de su marido, que está en París. Familia catolicísima, que no admitiría de ninguna manera el divorcio...

VOVA. — ¡Entonces la tercera! No me gustan los cabellos blancos de la señora Firmiani. Parecerá que me caso con mi abuela. Pero paciencia... A falta de algo mejor, me caso con ella.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Muchacho iluso! También es casada, con el almirante de la escuadra del Extremo Oriente. Y delgada y esbelta como usted la ve, tiene cuatro hijos: uno cónsul en Pernambuco; el segundo, aviador; el tercero, oficial de granaderos; y el cuarto, un gigante de dos metros diez.

VOVA. — *(Poniéndose de pie, decidido.)* ¡Basta, señora! ¡Basta! Me voy. No tengo en estas condiciones un solo minuto que perder. Hoy mismo en Niza me han ofrecido una contrata de seis meses para la América del Norte. Condiciones brillantísimas. Representaciones en los principales music-halls de los cuarenta y ocho estados. No hubiera aceptado pensando en usted, en mi hermoso sueño. Y en cambio, ¡qué desilusión! ¡Tres meses de bridge perdidos, absolutamente perdidos! ¡Yo, que no puedo soportarlo! Lo jugaba sólo por usted, señora, para conquistarla...

LA SEÑORA RUBIA.—¡Y lo ha conseguido, Vova! ¡No soy dueña de mí!

VOVA. — Vuelva en sí, señora. Yo no sabría ofender al santo, al honesto, al ilustre hombre que, diplomático de altísimo valer, émulo de Metternich y de Talleyrand, trabaja, lucha por usted en el lejano Canadá. Déjeme entonces que me aleje. Pero honradamente usted y sus dos amigas renuncien a parecer solteras y lleven los anillos que, como casadas, deben llevar. No es comercialmente lícito, socialmente correcto engañar a los paseantes de este modo. ¿Qué diría usted si bajo una lluvia brusca, buscando reparo, corriera trescientos metros hacia una parada de taxis pensando que estaban disponibles, y al llegar se encontrara con que eran particulares? ¡Volver a casa a pie bajo la lluvia !

LA SEÑORA RUBIA. — No veo la relación...

VOVA. — ¡Queridísima señora! Vuestra mano sin anillo era el taxi con bandera levantada. ¡Hubiera caído cualquiera!

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Vova! ¡Vova!

VOVA. — Señora, yo le presento mi más respetuoso saludo. Perdida la ilusión, me resigno a la triste realidad y corro a Niza para firmar el contrato norteamericano. Volveré dentro de seis meses. Podría darse el caso afortunado... A veces los hombres de salud de hierro duran menos que los enfermos. Y los barcos con un almirante a bordo pueden también naufragar. No olvidaré de dejarles mi dirección. En caso necesario, un telegrama. Yo pago a vuestra cuenta y vengo inmediatamente.

LA SEÑORA RUBIA. — ¡Vova, Vova! ¡No se vaya así! ¿Cómo podremos consolarnos?

VOVA. — Usted no sé. Pero en cuanto a la señora Firmiani, espero que sus hijos sabrán darle el más bello y más noble consuelo para su corazón de madre o de abuela.

(Entrando rápidamente La Señora Morena y La Señora de Cabellos Blancos.)

LA SEÑORA MORENA. — Perdón, querido, queridísimo, por el involuntario retardo... Habíamos salido después del almuerzo hasta Montecarlo, y al regreso, una desgraciada "panne"...

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. —*(Disponiendo las cartas.)* Aquí están las cartas. Comencemos. Recuperemos el tiempo perdido.

LA SEÑORA RUBIA.—*(Desordenando las cartas.)* Basta. No juguemos más... Nuestro bridge ha terminado. Vova nos deja, se va...

LA SEÑORA MORENA. — ¿Se va? ¿Adónde?

VOVA. — Lejos, amigas mías, muy lejos. Para Norteamérica. Y no tengo un solo minuto que perder. ¡Hasta la vuelta, señoras! El mundo es pequeño, la gente gira, el destino está en las manos de Dios. No desespero de volver a verlas. ¡Hasta la vista! Au revoir! Good by! *(Saliendo al par que saluda.)* "Auf wiedersehen", en alemán; "Ate mas ver", en portugués; "Kali andámosi", en griego moderno; "Dossvidánia", en ruso antiguo; "Arrivederci", en italiano; "ha revedere", en rumano; "Heuolai-tsai-kien, en chino. Y si no basta, "stomé kimik labóbs", en volapuk. *(Vova, pirueteando, ha salido. A los lados de la mesa las señoras, con los ojos fijos en el lugar vacío, han quedado taciturnas, melancólicas, disponiendo cada una las cartas para un solitario. Mientras tanto, entra el Mariscal.)*

LA SEÑORA MORENA. — *(Desordenando las cartas.)* ¡No volverá!

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. — *(Idem, con tristeza.)* Tal vez no lo volvamos a ver.

LA SEÑORA RUBIA.—*(Idem, ídem.)* Es un adiós para siempre, y no "hasta la vista", como ha dicho en todas las lenguas.

LA SEÑORA MORENA. — Yo tenía por él una gran amistad...

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. — Yo una profunda ternura...

LA SEÑORA RUBIA.—Yo lo amaba...

LA SEÑORA MORENA. — Tú eres la más sincera.

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. — Pero no la más triste.

LA SEÑORA MORENA. — Era el más compañero de nuestro bridge...

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. — Era algo así como el último sol de nuestro ocaso.

LA SEÑORA RUBIA. — Ahora la obscuridad.

EL FELD MARISCAL. — *(Adelantándose.)* En la obscuridad puedo avanzar yo. Aquí hay un pequeño lugar para mí. Distribuya las cartas, señora Choiseul. El bridge continúa.

LA SEÑORA MORENA. — *(Distribuyendo las cartas.)* No es lo mismo, excelencia.

EL FELD MARISCAL. — Lo sé, señora; no es lo mismo. Pero así es la vida. Deja en apariencia todo como antes, y, en realidad, todo distinto. *(Jugando.)* Un "atout".

LA SEÑORA RUBIA. — Dos corazones...

LA SEÑORA DE CABELLOS BLANCOS. — Dos "atouts".

EL FELD MARISCAL. — *(Al camarero que ronda la mesa.)* Un fósforo, hijo mío.

EL CAMARERO. — Sírvase, excelencia. *(Y mientras el Mariscal enciende el cigarro.)* Agotadas las bombas, ¿qué harán los soldados?

EL FELD MARISCAL. — Lo que hacemos nosotros, hijo mío. El problema es siempre el mismo para todos. Los soldados sin bombas, dolorosamente, como los hombres sin sueños, sólo inspirarán piedad.



TELON

EL ÚNICO

UN POQUITO DE HISTORIA

La firma de Henry K. Wampole y Cía. se estableció en Filadelfia, en el 1872, y ha acreditado su nombre por el simple mérito de sus productos, que los médicos vienen recomendando desde entonces.

La PREPARACION DE WAMPOLE, basada en un método nuevo y original de obtener el Extracto de Hígado de Bacalao—*despojado del aceite y de la grasa*—fué perfeccionada en sus laboratorios en el 1880.

En el 1888, Armand Gautier, sabio profesor de Química Biológica de la Facultad de Medicina de París, estableció el hecho de que *las virtudes medicinales del hígado de bacalao son debidas a la presencia de las leucomainas que contiene, y no a la grasa.*

En el presente año, la casa de Henry K. Wampole y Cía., continúa elaborando en sus laboratorios de Filadelfia, la PREPARACION auténtica DE WAMPOLE, que contiene el Extracto derivado por el proceso original y exclusivo, y en la que *no entran para nada los Extractos comerciales* de hígado de bacalao.

Para las toses... los catarros... la bronquitis... el raquitismo... la anemia, la debilidad y el cansancio... en una palabra para fortalecer el organismo, enriquecer la sangre y aumentar la resistencia contra las enfermedades consuntivas, hoy como entonces, no hay más que una PREPARACION auténtica DE WAMPOLE. Medio siglo de buena acogida, no es una friolera! Convénzace usted mismo—

¡COMPRE UN FRASCO!

WAMPOLE

ALMENDRIL BRANCATO
CONSERVA Y EMBELLECE EL CUTIS

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 252/62
U. T. 60 - 1021 - 1022

Escuche Radio

ESTUDIE POR CORREO

PROF. DE CORTE Y CONFECCION.	$ 90.—
DIBUJO Y PUBLICIDAD	„ 180.—
CORTADOR SASTRE	„ 100.—
TENEDOR DE LIBROS	„ 140.—
CONTADOR ORGANIZADOR	„ 220.—
TECNICO MECANICO	„ 170.—
TECNICO ELECTRICISTA	„ 120.—
IDONEO EN FARMACIA	„ 220.—
TECNICO MECANICO ELECTRICISTA	„ 300.—
CONSTR. DE OBRAS Y CLOACAS	„ 190.—
TECNICO EN RADIOTELEFONIA	„ 100.—
MECANICO AUTOMOVILISTA	„ 120.—
PROCURADOR	„ 80.—
PERITO AGRICOLA	„ 150.—
MOTORES DE EXPLOS. Y A VAPOR	„ 150.—
EMPLEADO DE OFICINA	„ 100.—
IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico), etc.	

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
(Las escuelas por correo mejores del mundo)
1059, LAVALLE, 1059—Buenos Aires, Argentina
Fundador y Director: P. C. Ryan, Contador Público Nacional
Sírvanse enviarme folletos a:

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad E. H.



Deje que durante su sueño la Crema Hinds le beneficie el cutis

Levántese cada mañana con su cutis fulgurante de nuevo encanto juvenil . . .

Para ésto póngase al acostarse toda la Crema Hinds que la piel absorba. Mientras usted duerme, su cutis—como tocado por Hada bondadosa — irá recobrando la blancura y lozanía que le robaran el sol, el aire, la humedad; irá readquiriendo esa delicada suavidad que señala a la mujer refinada . . . Aplíquese Crema Hinds cada noche. Y cada mañana vuelva a usar la Crema Hinds como base para el polvo. Así se protege el cutis; así se aumenta su hermosura y se conserva juvenil.

. . . y con usar Crema Hinds para las manos, se les da exquisita suavidad y blancura.



CREMA
de miel y almendras
HINDS

SUNSET
TIÑE
Renueva *Embellece*

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Descifre usted...

Por E. R. A. C.

Nº 36 — COMPRIMIDO

FRUTA

6.6.6.6

Nº 37 — SOLTERÓN



Nº 38 — COMPRIMIDO

NOTA

Nº 39 — JEROGLÍFICO

P

Es esto de las estrellas
el más seguro mentir,
pues ninguno puede ir
a preguntárselo a ellas.

EBRO

Nº 40 — MITOLÓGICO

P 50 TA TO TE TI

Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número próximo.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 31. Cerca: PARED POR MEDIO.
Nº 32. Lo de siempre: NO HAY VACANTES.
Nº 33. Jeroglífico: ETERÓMANO.
Nº 34. Jeroglífico: SEMILLA.
Nº 35. Jeroglífico: PLUTARCO.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LUCRECIA ESTÉVEZ. — *¡Ay, Maître! ¡Yo creo que me voy a volver loca!*

PESCATORE DI PERLE. — *¿Qué os pasa, hija mía? ¿Qué buscáis en medio de esa balumba de libros?*

L. E. — *Estoy buscando una cosa y estoy perdiendo la paciencia. Busco una definición*

P. DI P. — *¿Y no la encontráis?*

L. E. — *¡Encuentro demasiadas! Eso es lo que me enloquece.*

P. DI P. — *Calmaos, hija mía, y expresaos con claridad, porque no os entiendo.*

L. E. — *Figuraos, Maître, que busco la definición de lo que es poesía. Y cada autor que consulto, cada libro que abro, me suelta una cosa distinta. La Academia dice que es la expresión artística de la belleza, Littré establece simplemente que es el arte de hacer obras en verso, Platón afirma que es entusiasmo, Víctor Hugo la hace consistir "en todo lo que hay de íntimo en todo", Anatole France la llama "la verdad literaria", Voltaire dice que es elocuencia armoniosa, Aristóteles la estima como la imitación bella de la naturaleza, Leopardi la reduce a puro deleite, Lamartine asegura que es idea para el espíritu, imagen para la imaginación y música para el oído... ¡Y yo ya no entiendo nada a fuerza de entender demasiado!*

P. DI P. — *No os apuréis por tan poca cosa, joven encantadora. La definición que en vano buscáis es ésta: ¡Poesía... eres tú!*

L. E. — *¡No me vengáis con cachadas, Maître, porque estoy furiosa!*

P. DI P. — *Estoy hablando muy en serio. Y, además, la definición no es mía, sino de un distinguido poeta pasatista. Lo repito: Poesía eres tú.*

L. E. — (Un tanto ruborizada.) *¿Yo, Maître?...*

P. DI P. — *Sí, vos, hija mía. Es decir, el género femenino.*

L. E. — *¡Bah! Eso no es una definición, sino una simple galantería. Y una galantería bien insípida.*

P. DI P. — *¡Eso es una definición y, además, una verdad más grande que un templo! Podría ser una galantería cuando se le ocurrió al autor, allá por el siglo XIX, pero hoy es casi un dogma científico. ¡Poesía es el bello sexo! ¿Cuándo, decidme, se han dado tantísimas poetisas como en la edad presente? ¿Y qué país puede presentar, como el nuestro, un conjunto armonioso de ciento veintitrés mil cuatrocientas doce poetisas?*

L. E. — *¿Ciento veintitrés mil cuatrocientas doce?*

P. DI P. — *Más o menos.*

L. E. — *Pero también los del sexo masculino cultivan el suave trato de las musas.*

P. DI P. — *Ahora están en minoría. Apenas si tenemos ochenta y siete mil seiscientos treinta y tres.*

L. E. — *Me parece una exageración. Y la poesía, precisamente, es un género muy delicado. Es como el violín: o se toca muy bien o no se toca nada. La prosa es como el piano, es más tolerable. Y Balzac decía que de todos los libros en prosa que se publican en el mundo entero, mucho es si quedan siete en cada siglo.*

P. DI P. — *Balzac era un optimista incorregible. Aquí, sólo en Buenos Aires, y cada año, se publican doscientos cuarenta y cuatro mil novecientos veintidós libros en verso.*

L. E. — *Pero quedarán muy pocos.*

P. DI P. — *No: se quedan todos. Y en Europa nos desconocen de tal manera que aun hay críticos que afirman con todo desparpajo que la forma poética está llamada a desaparecer, como si se tratara de la raza de los elefantes o los billetes de cien pesos.*

L. E. — *Como desaparecer, yo no creo que desaparezca. Se transforma, eso sí, evoluciona, y un nuevo concepto de la belleza le presta nuevas formas. Eso es todo.*

P. DI P. — *En quince años no puede cambiar el concepto de la belleza. De la Venus Hotentote a la Venus de Milo pasaron muchísimos siglos. Y no es posible que volvamos tan de prisa a la hotentote. Los períodos de decadencia son muy largos. Hoy vivimos aún, y a pesar de muchos, bajo el influjo de la civilización griega. Hasta tenemos rapsodas y aedos que, como el viejo Homero, van de pueblo en pueblo sembrando belleza y poesía entre los ingenuos campesinos.*

L. E. — *Homero no ha existido jamás. El autor de* La Ilíada *aún permanece anónimo.*

P. DI P. — *Los nuestros también. Ved aquí esta hoja volante: se titula* La verdad de un anciano *y no lleva firma alguna. Un viejecito de blancas barbas canta estos versos con acento de vino...*

L. E. — *Con acento divino.*

P. DI P. — *No: de vino. Canta, pide su óbolo, y deja esta hoja impresa para que el viento no se lleve sus versos. Homero no tuvo esa suerte: su* Ilíada *y su* Odisea, *transmitidas por vía oral a través de numerosas generaciones, han llegado hasta nuestros días con interpolaciones, cortes y variantes que las han desfigurado en absoluto.*

L. E. — *¿Y cuál es* La verdad de un anciano?

P. — *Pues, ésta. Escuchad:*

No hay vida más desgraciada
ser pobre y llegar a viejo,
gente bruta y sinvergüenza
le llaman el viejo...

Perdonad que calle el resto. El anciano se lamenta, y con razón de que

...los pibes lo cascotean,
lo llevan de un lado a otro...
Los padres tienen la culpa
porque les dan mal ejemplo.
Cuando llora un pibe:
—¡Mirá que te lleva el viejo!...

El anciano rapsoda también se queja de las gentes laboriosas:

Son guasos y compadrones,
trabajan toda la semana
y el lunes no tienen un cobre:
se lo juegan a las cartas
o se lo dan a las mujeres.

El lenguaje del poeta es pintoresco, gráfico y muy preciso:

¡Buenos días, compañero!
Tengo un hambre que no veo,
vengo patilludo y seco,
y también vengo a decirle
que si tiene algún marroco.

L. E. — *¡Pero, Maître, por favor! Eso no es poesía ni es nada.*

P. DI P. — *Perdonad. Pero a este poeta se le entiende lo que dice y lo que quiere. Lo de "vengo patilludo y seco" me parece un acierto.*

L. E. — *¡Os desconozco, Maître! Eso no es poesía ni cosa que se le parezca. Eso es grosero, vulgar y soez.*

P. DI P. — *Bien. ¿Queréis todo lo contrario? Ved esta página de la revista de Trenque Lauquen* Papel y Tinta. *Pertenece al número 84 y el título no deja lugar a dudas:* Poesía selecta. *La composición pertenece al señor Carlos F. Fossati, y es una diatriba contra* La opulenta vanidosa. *Oíd:*

Ostenta los hábitos con virrotismo estulto
la megalomanía en el exhibicionismo le devana
con altivez de garbo grácil, se precia galana
en la ideología tocha de su adumen inculto.

Mas, si el vil metal satisface sus exóticos afanes
de nesciente ostentación, prurito que le fascina
la invída concepción sólo le inclina
a la coacción de pingües desmanes.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Plus Ultra, de José A. Guisasola; *J. Delicia N.*, de Trenque Lauquen; *J. Montiel*, de esta capital, y *Felipe Mangudo*, de Córdoba.

Empero sus des-
[lumbrantes or-
[natos, no son si-
[no arambeles
de un endeble cuer-
[po que cultura
[la excentricidad
y desviviéndose en la pronoción de la ignara proclividad
hace de esos ornamentos baladíes supervacáneos oropeles.

L. E. — *Suspended la lectura, Maître, porque me da vértigos.*

P. DI P. — *¿No os decía que al rapsoda anónimo se le entendía, por lo menos? "Vengo patilludo y seco"... ¡Eso está claro! En cambio, ¿qué quiere el señor Fossati con sus supervacáneos oropeles y la pronoción de la ignara proclividad? ¡Nesciente ostentación! ¡Prurito que le fascina en la ideología tocha de su adumen inculto!*

L. E. — *Las poesías pasatistas son una calamidad. Pero las neosensibles...*

P. DI P. — *No os forjéis ilusiones, hija mía. Las neosensibles son de otro género. Pero se entienden menos. Escuchad ésta, encuentro en El Diario de Paraná, del 1º de febrero:*

HORA DEL MIRAR SIN PÁRPADO

Hora del mirar sin párpado:
tu voz rígida
contra el ímpetu del ancla total
culminará el pulso del tránsito.
Sobre mi espalda caerá, signándome, el eco de toda huella
y en mi garganta se dará la arena de su luz indiscutida.

Tu cáñamo cimbrará, sobre la amarra, un silencio elás-
[tico.
En la presencia de la noche alumbrará el camino ignorante
[de la mansedumbre,
que astilla el bronce y los tramontos en su remo disminui-
Bajo tu puño sin preguntas [dor de astros.
estaré con la tregua para el cántico,
mientras se alza en el muro tu grito rezumando destinos
y en contornos saciados el arquero ciñe los surcos de ceniza.

Entonces, herramienta de la música, te mustiará mi fron-
Hora del mirar sin párpado: [tera.
tu gesto sin orillas
sentirá el latigazo de mi sed dilucidada.

HEGUY VELAZCO.

L. E. — *¡Bah! Eso casi parece de Espronceda o de José Mármol comparado con esta poesía de M. J. P. que ha publicado* La Voz del Interior, *de la docta Córdoba, en su número del 4 de enero, a cuatro columnas y con una ilustración romántica de una damisela moribunda:*

POEMA DE LA NIÑA QUE SE TRAGÓ LA PROPIA SOMBRA

Era
una
niña...
— Era una niña?
— Sí.
— Era una niña que se tragó su propia sombra!
— ¡Horror!...
— Horror al cubo!...
— Horror de abra-
[cadabra!
— Era una niña que
[se tragó la propia
[sombra
y no dijo una palabra.

Deambulaba con la inconciencia amarilla de una mujer
tenía el alma "beige", [impúber,
y desmayaba a Schuber
en
el
piano...
Y en las noches perforadas y elásticas del verano
charolaba su psiquis con el betún lustral de los insomnios
iconoclastas...
— Llevaba en cada mano
— como nidos rotos pendientes de un abismo —
dos trágicas banastas
lluviosas de locura, de abulia y de histerismo;
pa-ra-lí-ti-co
exorcismo
de
la
niña
que se tragó la propia sombra,
que deglutió la propia sombra
cuando la vió dormida como un espectro dehiscente
sobre el sudario incongruente
de
una
alfombra!...
— Pegó — después — la calcomanía infrarroja de su encres-
en el agua hipnotizada del cielo, [pado horror
y desflecó el aire desde el quinto paralelo
hasta
el
Ecuador
con el puñal parabólico de su pavura en celo...
— ¡Horror! ¡Horror!

P. DI P. — *No prosigáis, hija mía. Todo eso está muy bien: el hombre que se tragó el autobús, la niña que se tragó su propia sombra... El único que no se traga todas esas cosas es el lector.*

L. E. — *¡Por Dios, Maître! Os estáis poniendo en ridículo. No se puede hablar mal de la nueva poesía, de los nuevos cánones de la belleza. Haced como todo el mundo: aparentad que lo entendéis, que lo gustáis...*

P. DI P. — *Hija mía: aquí estamos en el seno de la intimidad. Y os confieso que ni entiendo qué puede ser eso de la niña que se traga la propia sombra ni doy con la solución de la hora del mirar sin párpados. Prefiero al viejo rapsoda de los versos ingenuos. A ése, al menos, se le entiende. Y, además, está dentro de la tradición. Ved cómo, tras la formal declaración de*

Tengo un hambre que no veo,
vengo patilludo y seco,

extiende la mano y nos descarga el clásico sablazo:

Date obolum Belisario...

El Hogar
Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto..... » 0.20 »
» atrasado.... » 0.40 »

EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto..... » 0.30 »
» atrasado... » 0.60 »

EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe & Co. Inc. Times Building, New York.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, "Notre Paris", 28 - Rue Serpente, Paris.
URUGUAY.—A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — Santiago Puigbonet, Palma, 78, Casilla Correo, 581, Asunción.

¡El Buick que se ha superado a sí mismo...!

Un perfecto equilibrio

entre fuerza y robustez encontrará Vd en El Nuevo BUICK 8

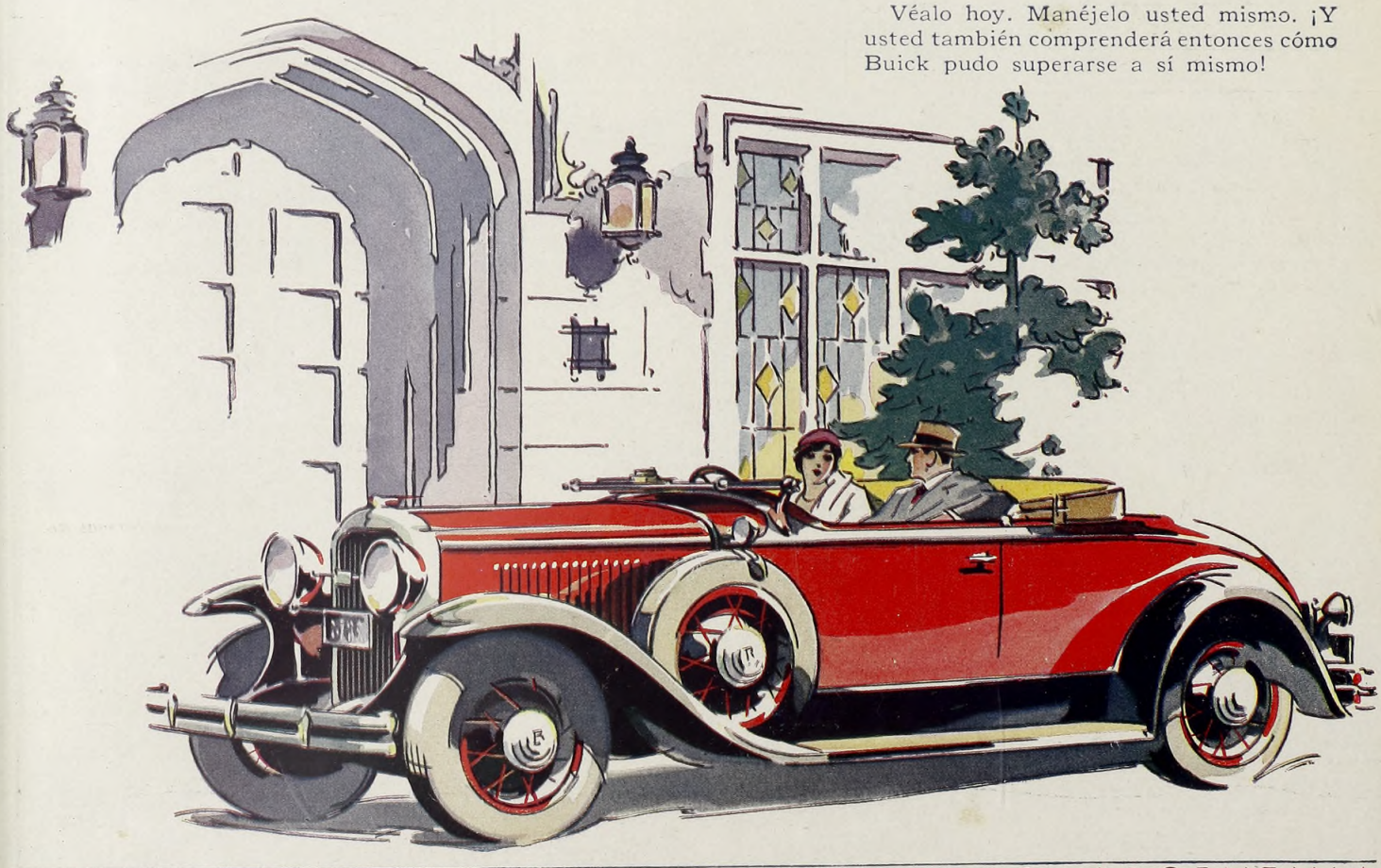
UN motor seguro... Carrocería amplia... Frenos suaves y eficientes... Cambio de marcha fácil y silencioso... más de 120 kms. por hora... He aquí un itinerario rápido del nuevo Buick 8.

Es un coche que fué hecho sin apuro. Buick quería ofrecerle un 8 que hubiese pasado su período experimental; quería estar seguro, en absoluto, de que era un coche digno de su nombre. ¡Y con qué brillantez lo consiguió!

El nuevo Buick 8 con válvulas al tope, es un triunfo de ingeniería, la realización de un ideal mecánico: ¡el equilibrio perfecto! Pues hay equilibrio entre su fuerza y su robustez, entre su excelencia mecánica y la riqueza de sus carrocerías, y también se equilibran las grandes reservas que lo hacen un coche de larga vida... Buick es el que conviene a aquellos que piensan guardar su auto por muchos años...

•

Véalo hoy. Manéjelo usted mismo. ¡Y usted también comprenderá entonces cómo Buick pudo superarse a sí mismo!



PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA

CIEL D'OR
POMPEÏA
FLORAMYE

LOCIONES Y POLVO

exquisitamente
perfumados.

LOCIONES,
el frasco $ 3.—

POLVOS,
la caja, $ 2.—

En los tonos: Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Natural y Rosado.



PARFVMERIE

L. T. PIVER

PAR

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 cent
En el Uruguay: 10 cent